

01962



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Facultad de Psicología División de Estudios de Posgrado

EL PROCESO DE IDENTIFICACION FEMENINA Y SU
RELACION CON EL IMAGINARIO SOCIAL

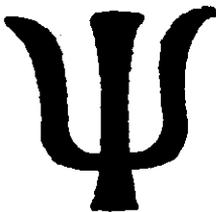
T E S I S

Que para obtener el Grado de
MAESTRA EN PSICOLOGIA CLINICA

P r e s e n t a
GLORIA LUZ RASCON MARTINEZ

Directora de Tesis: Dra. Fátima Flores Palacios

Comité de Tesis: Dra. Emilia Lucio Gómez Maqueo
Dr. José de Jesús González Núñez
Dra. Martha Lilia Mancilla Villa
Dra. Luisa Rossi Hernández



México, D. F.

2000

28300/A



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**A mi querida "Paquita" por enseñarme a
volar por caminos nuevos y atrevidos.**

**Con cariño a mi hijo Manuel con
quien he compartido la hermosa
aventura de disfrutar la vida.**

**Con profundo agradecimiento a las mujeres que confiaron en mi,
al compartir sus vidas íntimas en el trabajo de grupo.**

**A mis amigos y familiares que me apoyaron:
Mariana, Angeles, Alicia, Tere, Jesús, Noé y Rafael.**

RESUMEN.

La idea de feminidad que se ha manejado en nuestra cultura remite a la imagen de una mujer con modales delicados, graciosos, discretos, dedicada a la atención del hogar y de los y las hijas, guardando fidelidad conyugal, manteniéndose bajo el cuidado y dependencia de los padres o el esposo. En la actual situación política y socioeconómica, tal idea de la feminidad genera grandes conflictos que complican en mayor medida los problemas que desde siempre han enfrentado las mujeres para lograr el libre desarrollo personal.

Este trabajo con la mirada abierta a la interdisciplina, busca un nuevo acercamiento a la comprensión del proceso que sigue la incorporación de los valores y significados de la feminidad, en la constitución de la identificación como mujeres, para captar la posibilidad de transformar y crear nuevas significaciones de ser mujer que ayuden a superar los conflictos actuales.

Para alcanzar dicho propósito se enfocó el marco teórico a la indagación interdisciplinaria, tomando algunos aportes del psicoanálisis que se han inclinado al estudio de la Identificación Femenina, así como la revisión filosófica relacionada con la construcción del Imaginario Social, producto de la invención colectiva que orienta las formas de ser y vivir de hombres y mujeres en una sociedad.

Por otro lado, para tener una observación directa de la situación, se organizó un trabajo de grupo con mujeres, dirigido a la reflexión de los problemas que viven en su vida cotidiana, tratando de recuperar por medio del análisis de contenido de su discurso, una mejor comprensión de la determinación que juegan los imaginarios de género, en la constitución de la Identificación Femenina, los cuales se pueden ver reflejados en el modo de vivir de las mujeres.

La interpretación de los resultados en base al marco teórico planteado, permitió reconocer algunos de los imaginarios impuestos en la familia, que mediante su incorporación en el proceso de organización del Ideal del yo, lograron constituirse de manera inconsciente, en el deber ser de lo femenino. Sin embargo también se pudo constatar al analizar el proceso crítico del grupo, que los significados instituidos se pueden transformar mediante el trabajo reflexivo y cuestionador, rompiendo con la invención imaginaria de ser mujer, y con un gran esfuerzo psíquico interno, creando nuevos significados y valores, mas cercanos a la realidad de lo que se quiere para llegar a ser una mujer libre y creadora de nuestro tiempo.

Índice

Resumen.....	2
Introducción.....	4
Capítulo I	
Proceso de Identificación e Ideal del Yo.....	7
1.1- Revisión de los conceptos: Identificación el Ideal del Yo en la teoría de Freud.....	8
1.2- Otras concepciones psicoanalíticas de la Identificación y el Ideal del Yo.....	13
Capítulo II	
Identificación e Ideal del Yo en la Mujer.....	18
2.1- Aportaciones de Freud.....	18
2.2- Algunas aportaciones contemporáneas a Freud.(1927-1940).....	21
2.3- Aportaciones contemporáneas a Freud en oposición.(1923-1928).....	26
2.4- Resumen de los aportes de Freud y sus contemporáneos.....	31
2.5- Aportaciones Psicoanalíticas recientes.....	34
Capítulo III	
Imaginario Social e Identificación Femenina.....	51
3.1- Imaginario Social.....	51
3.2- Imaginario Social e Identificación Femenina.....	56
Capítulo IV	
Método.....	67
4.1- Planteamiento del problema.....	68
4.2- Objetivo.....	68
4.3- Características del estudio.....	68
4.4- Características de la muestra.....	68
4.5- Perfil del grupo.....	69
4.6- Técnicas de recolección de datos.....	74
4.7- Procedimientos del análisis de datos.....	75
Capítulo V	
Resultados.....	77
A5.1 Familia de Origen. Etapa inicial.....	77
A5.2 Familia de Origen. Etapa intermedia.....	81
A5.3 Familia de Origen. Etapa final.....	84
B5.1 Familia Actual Etapa inicial.....	89
B5.2 Familia Actual Etapa intermedia.....	92
B5.3 Familia Actual Etapa final.....	97
Capítulo VI	
Discusión e Interpretación.....	102
Conclusiones.....	116
Alcances y Limitaciones.....	120
Bibliografía.....	122

INTRODUCCIÓN.

El trabajo psicológico con escucha clínica nos introduce con facilidad al mundo interior de los otros, nos hace conocer lo temido, lo prohibido, lo no dicho y nos pone en contacto con los padecimientos que provocan los deseos ocultos, en su lucha por salir, hacerse oír y realizarse.

En este sentido, en el transcurso de nuestro trabajo, la escucha del discurso de las mujeres nos ha mostrado el sufrimiento que a menudo acompaña sus inquietudes, cuando nos hablan de sus historias, de las experiencias y problemáticas de la vida cotidiana, de las confusiones ante el saber hasta dónde y cómo pueden llegar a alcanzar sus aspiraciones, sin perder la posición ideal de femineidad esperada para ellas, así como la aceptación, reconocimiento y respeto de los demás, especialmente de los que aman y tienen prestigio y autoridad.

La presencia continua del planteamiento de estas problemáticas en los diferentes espacios educativos, laborales, sociales, clínicos, nos lleva a pensar en la importancia de analizar los determinantes que influyen en la constitución de la identificación femenina, para concretizar posibles caminos que permitan enfrentar los conflictos y crear nuevas perspectivas para el futuro.

Para ello nos acercamos a los trabajos teóricos que se han inclinado a la revisión de las incógnitas de la psicología femenina y encontramos diferentes enfoques, desde los que sugieren una esencia biológica y natural de la femineidad, hasta los que señalan la importancia de los valores sociales en la determinación de las diferencias de género.

En cuanto al campo del psicoanálisis observamos que se considera al mundo de las mujeres como un espacio muy amplio de conocimiento, que constituye un enigma, el cual Freud menciona como un continente negro, y nos hereda una pregunta importante para seguir pensando: "*¿ Que quiere la Mujer ?*".

Esa pregunta se renueva cada vez que nos enfrentamos a las preocupaciones y sufrimientos que nos presentan las mujeres en demanda de ayuda y constituye la fuente que nos motiva a continuar analizando el proceso que sigue la Identificación Femenina, y la relación que mantiene con las diferencias de género establecidas por la cultura, especialmente en esta época de crisis social en que además de los conflictos internos, se ven obligadas a enfrentar la transformación violenta del tejido sociopolítico, que sin embargo tiende a conservar los mismos valores y creencias que rigen el trato diferenciado y desventajoso para las mujeres.

De esta manera nos propusimos dar cauce al presente trabajo, que nos da a la vez, la oportunidad de presentar la tesis pendiente para obtener el grado de maestría.

El trabajo se desarrolla en siete capítulos que abordan el problema desde dos ángulos complementarios: la revisión teórica, y el trabajo directo con un grupo de mujeres.

En el capítulo I hacemos una breve revisión de la perspectiva psicoanalítica acerca del proceso de identificación y su relación fundamental con la constitución del Ideal del Yo.

En el capítulo II en base a dicha revisión, intentamos profundizar en el proceso de identificación de las mujeres, buscando la continuidad que se sigue, desde el punto de vista planteado por Freud, hasta las autoras contemporáneas que toman en cuenta los estudios de género, dando un nuevo giro a la idea de constitución de la feminidad.

En el capítulo III presentamos el concepto filosófico de Castoriadis en relación al Imaginario Social, como una invención de significados sociales que orientan las formas de ser de las cosas así como el comportamiento de hombres y mujeres. Dentro de este marco revisamos la aportación de Ana Ma. Fernández, que en su calidad de psicoanalista y estudiosa del feminismo hace una integración interdisciplinaria con la que analiza la determinación de las diferencias de género en el proceso de construcción de la Identificación Femenina, que generan "*la Mujer de la Ilusión*".

En el capítulo IV mencionamos el método que seguimos para analizar el discurso de un grupo de mujeres con las que se trabajó durante un año, en la reflexión de las problemáticas de su vida cotidiana. En este análisis pensamos encontrar la relación entre los valores de feminidad introyectados en el proceso de identificación, y las formas de comportamiento femenino.

En el capítulo V se muestran los resultados del análisis realizado, cuya organización se da bajo las categorías detectadas como los principales puntos de reflexión en el grupo, tales como: Autoridad-Autonomía, Sexualidad, Función Materna, Trabajo-Economía y Escolaridad. Señalamos además los mensajes del imaginario femenino dados en el entorno familiar, relacionados con las formas de actuar de las mujeres, según se fueron presentando en las tres etapas establecidas para el análisis del proceso de grupo: inicial, media y final.

En el capítulo VI con la riqueza del material obtenido se procedió a realizar un análisis descriptivo tanto de los imaginarios localizados, así como del contenido de las categorías ubicadas en las tres etapas, para finalmente hacer una interpretación de cada una de ellas estableciendo un diálogo con la revisión teórica presentada en los capítulos I, II y III.

A manera de conclusiones intentamos responder a nuestras interrogantes acerca de la influencia que ejercen los imaginarios sociales instituidos en el proceso de Identificación Femenina y la posibilidad de transformación en la medida en que estos son cuestionados, considerando así la posibilidad de nuevas perspectivas en el desarrollo personal de las mujeres, que tal vez puedan responder a la pregunta incierta : “¿*Que quiere la Mujer?*”

Al mirar el final de la elaboración de este trabajo, consideramos oportuno presentar algunas reflexiones sobre el alcance y limitaciones del mismo, ubicándolo dentro del contexto de un estudio inicial que nos invita a seguir profundizando sobre el significado del “Ser” de las mujeres

Esperamos que este primer acercamiento sirva como un punto de reflexión para repensar la importancia de la intervención psicológica de acompañamiento, apoyo y continencia, en cuanto a las ansiedades que surgen en el esfuerzo de transformación y cambio que las mujeres enfrentan en la sociedad actual.

Cabe decir que en la elaboración de este trabajo, en muchos momentos, sentimos la sensación de estar frente a un espejo, que nos reflejaba una imagen familiar, una imagen de pertenencia, una sensación de estar adentro y afuera, permitiéndonos reconocer con más cercanía, los conflictos existenciales que se presentaban ante la ruptura de los imaginarios instituidos, en el intento alcanzar el acto de transformación y creatividad.

Capítulo I

Proceso de Identificación e Ideal del Yo.

La preocupación por las formas en como se constituye la subjetividad ha tenido diferentes perspectivas teóricas, una de ellas y muy importante es la del Psicoanálisis que al ocuparse del estudio del sujeto psíquico, aborda el concepto de identificación el cual se encuentra ligado a la formación del ideal del yo, ambos mecanismos psicológicos, forman parte de un proceso en virtud del cual, se constituye el sujeto humano en su organización masculina o femenina.

Siguiendo el pensamiento psicoanalítico en sus diferentes líneas, nos proponemos explorar los caminos que siguen la Identificación y la formación del Ideal del Yo, para tratar de comprender mejor la organización que puede originarse a partir de la diferencia sexual.

Definición de los conceptos: Identificación e Ideal del Yo.

El diccionario de psicoanálisis de Laplanche y Pontalis (1983) nos plantea una revisión de ambos conceptos que tomaremos para iniciar el estudio del tema.

Identificación.

Proceso psicológico mediante el cual un sujeto asimila un aspecto, una propiedad un atributo de otro y se transforma total o parcialmente sobre el modelo de éste.

La personalidad se constituye mediante una serie de identificaciones .

Esta definición que habla de asimilación, nos permite pensar que dicho proceso implica la incorporación al mundo interno de discursos y modelos con sus diferentes significados, mediante un trabajo metabólico de transformación y recomposición de lo introyectado, que va más allá de una simple copia idéntica al original.

El término identificación guarda varias acepciones, el empleo psicoanalítico corresponde principalmente al sentido de identificarse que reúne una serie de conceptos psicológicos como: imitación, contagio mental, introyección, proyección entre otros.

La Identificación como una operación constitutiva del sujeto, está relacionada con el narcisismo, el complejo de edipo, así como con las transformaciones que se establecen en la segunda tópica al diferenciar las instancias del ello, yo y el surgimiento del super yo.

Ideal del YO.

Instancia que resulta de la convergencia del narcisismo y las identificaciones con los padres, sus sustitutos o los ideales colectivos, constituye un modelo al que el sujeto intenta adecuarse. (Laplanche y Pontalis, 1983).

Este concepto tiene variaciones que se observan a la largo de la teoría de Freud.

1914 en Introducción al Narcisismo, se dice que el hombre proyecta como su ideal lo heredado del narcisismo primitivo al que llama "yo ideal" y lo diferencia de la crítica que censura, ya que esta observa al yo y lo compara con el ideal.

1921 en Psicología de las masas, el "ideal" del yo se observa como una formación diferente al yo, donde una persona externa es colocada mediante la identificación en el lugar del ideal .

1923 en el Yo y el Ello el concepto de Ideal del Yo se ubica como sinónimo del super yo, que se forma por la identificación con el modelo de los padres idealizados y representa un requisito para la salida del complejo de edipo.

Laplanche en cuanto al origen supone que el ideal del yo se formaría sobre la imagen de los objetos amados y el super yo sobre los personajes temidos .

Como se puede observar ambos conceptos: Identificación e Ideal del Yo al parecer se encuentran imbricados y siendo ejes de nuestro trabajo, los describimos siguiendo las aportaciones que nos ofrecen algunas de las diferentes líneas psicoanalíticas a partir de Freud.

1.1- Revisión de los conceptos: Identificación e Ideal del Yo en la teoría de Freud.

Haremos una breve revisión de aquellos escritos de Freud que aluden a dichos conceptos.

1896 Señala por primera vez la Identificación, al ubicar el síntoma de la agorafobia en las mujeres como una defensa para prevenir los deseos sexuales, que al ser proyectados al exterior, hacían del mundo algo peligroso pues se identificaban con las prostitutas, situación intolerable para las exigencias de su ideal femenino.

Observamos entonces que en su inicio el concepto de Identificación aparece ligado al Ideal, se localiza en los enigmas sintomáticos implicados en la sexualidad de las mujeres, donde el mecanismo de proyección juega un papel importante, junto a la crítica interna basada en el ideal que se espera de su comportamiento.

1900 En el trabajo sobre la Interpretación de los Sueños, utiliza el concepto de Identificación en dos sentidos:

a) por un lado en el mecanismo de condensación equipara cosas diferentes que se identifican por algún rasgo en común, el cual remite al fantasma donde se despliegan los deseos sexuales de la infancia.

b) por otra parte observa que el comportamiento de una persona puede estar en función de los atributos de otra, así como el modelo yo soy: identificación histérica.

Para estas fechas, Freud amplía el concepto al considerar la Identificación como un mecanismo psicológico que está en la base de los fenómenos oníricos y de ciertos síntomas neuróticos, ambas situaciones intentarían cumplir solapadamente deseos reprimidos.

1914 En Introducción al Narcisismo, se plantea cómo a partir de la perturbación del narcisismo primario, se origina el Yo Ideal, que formará parte del sustento del Ideal del Yo, concepto al que hará referencia posteriormente en 1920.

El narcisismo primario nos dice Freud, se puede observar en el cariño de los padres hacia el bebé, donde van a reproducir su propio narcisismo abandonado, atribuyendo al hijo toda la perfección, esto alimenta las pulsiones autoeróticas iniciales del bebé, que dirigen todo el amor hacia sí mismo, pero ésta situación se ve perturbada al chocar con las demandas que se generan en la educación que recibe. Entonces el sujeto al no poder sostener esa valorada perfección infantil debido a las críticas educativas y a sus propios juicios, construye un Yo Ideal al que engrandece psíquicamente, en el que desplaza su narcisismo recuperando así la perfección y omnipotencia perdidas, este Yo ideal puede incluir al inicio a la propia madre.

En forma paralela el Yo requiere para su evolución, alejarse del narcisismo primario, el cual encontrará canalización al desplazarse hacia el Yo Ideal y hacia los objetos externos. Así tal distanciamiento del narcisismo primario provocará una tendencia a reconquistarlo por medio de la búsqueda y cumplimiento del ideal. Por otra parte Freud menciona que este ideal de perfección además de su ubicación individual forma parte a su vez, del ideal común de la familia, de una clase o de una nación.

En relación a este Yo Ideal, Freud supone que hay una instancia que va a cuidar de la satisfacción del mismo a la que va a llamar Conciencia Moral, la cual se encargará de observar y criticar las acciones del yo comparándolo con el ideal.

De este modo al abordar el narcisismo, nos plantea los conceptos de Yo Ideal y Conciencia Moral, que posteriormente retomará al hablar del Ideal del Yo o Superyó como heredero del complejo de edipo.

1913-1917 en el artículo Duelo y Melancolía diferencia las identificaciones histéricas con cargas de objeto hacia un rasgo, de las transformaciones regresivas que aparecen en la identificación narcisista de la melancolía, en la cual Freud alude al concepto de incorporación oral para mostrar como el sujeto se identifica mediante la incorporación total del objeto perdido al yo, sustituyéndolo. Así las críticas y reproches del melancólico en realidad se dirigen al objeto incorporado.

1921 Psicología de las Masas, en este artículo dedica un capítulo especial a la Identificación, en el que ya no aparece como un mecanismo explicativo sino como un proceso fundante del yo.

Hace referencia a la Identificación primaria centrando el concepto como:

“ la manifestación más temprana de un enlace afectivo a otra persona ”

Esta idea da pie a pensar como se interiorizan y dejan huella en el niño las primeras impresiones en la relación con sus padres, aunque en este artículo Freud hace solamente referencia a la relación con el padre como una ligazón afectiva hacia otra persona, bajo la cual el niño lo toma como un modelo ideal .

Esa relación ideal del varoncito resulta importante como antecedente edípico, pues al querer ser como el padre evoluciona hasta llegar al punto de querer reemplazarlo compitiendo con él, para tomar a la madre como objeto de amor. Se observa entonces el pase de una identificación ideal a una identificación hostil. En este sentido la identificación tiene un comportamiento ambivalente, semejante a la fase oral en la que se incorpora el objeto amado pero al comerlo lo destruye.

La identificación aspira entonces a conformar el propio yo análogamente al modelo de otro, ya sea a través de un rasgo (síntoma, cualidad, actitud etc.) o bien al proyectarse en otro y encontrar un punto común entre los dos, en ambos casos la identificación es parcial.

Podemos observar que a pesar de que el concepto tiene su origen en la investigación de los síntomas de las mujeres, en este caso se refiere a lo que pasa en el niño con su padre, dejando como incógnita lo que sucede en el proceso de ellas, lo cual rectificará mas tarde en su trabajo del Yo y el Ello.

En referencia a la homosexualidad y la melancolía señala la identificación regresiva que introyecta el objeto al yo; en la homosexualidad el objeto de amor es incorporado al yo actuando como él, en el caso de la melancolía el objeto de amor perdido se introyecta atacándolo mediante el autoreproche.

1923 Dos años después en el trabajo *El Yo y el Ello* retoma el tema de la identificación imbricado con el que entonces nombra Ideal del yo o Superyó, al postularlo como heredero del complejo de edipo que resulta de la identificación con los padres.

Considera que el efecto de las identificaciones realizadas a temprana edad son generales y duraderas, aludiendo a la génesis del ideal del yo.

Freud (1923) nos dice :

"[...] detrás del ideal del yo se oculta la primera y más importante identificación del individuo o sea la identificación con el padre."

y rectifica en el pie de página:

"Quizá fuera más prudente decir con los padres, pues el padre y la madre son objeto de una valoración distinta antes del descubrimiento de la diferencia de los sexos."

Nos aclara que esta primera identificación es directa, inmediata y anterior a toda carga de objeto; mas adelante agrega que el ideal del yo o superyó tiene su origen en impresiones auditivas, y dichas representaciones (conceptos y abstracciones) llegan a él antes que a la conciencia donde la carga energética que reciben afluye desde fuentes situadas en el ello. Cuando el sujeto realiza las primeras elecciones de objeto hacia el padre y la madre ya diferenciados sexualmente, va intensificar esas primeras identificaciones.

Al referirse al final del complejo de edipo nos dice en relación al niño, que las cargas amorosas hechas hacia la madre tienen que ser abandonadas y en su lugar surgen dos caminos:

- 1) aparece o se intensifica la identificación con la madre, afirmándose el carácter femenino.
- 2) se intensifica la identificación con el padre, afirmando la masculinidad y conservando la relación cariñosa con la madre.

En relación a la niña dice que es más fácil observar en ella la introyección del objeto abandonado, cuando al renunciar al padre como objeto erótico se identifica con él.

Alude al complejo de edipo completo positivo y negativo, donde al jugarse la bisexualidad de los sujetos se da la posibilidad de hacer cargas de objeto amorosas tanto al padre como a la madre, así como rivalizar con ambos.

En la terminación del complejo de edipo se combinan estas tendencias, dando lugar a una identificación con ambos, en la que la intensidad y elección de la identificación dependerá de la disposición sexual del sujeto.

Como resultado de esta fase dominada por el complejo de edipo Freud nos señala:

[...] la presencia en el "yo" de un residuo consistente en el establecimiento de estas dos identificaciones enlazadas entre sí. Esta modificación del "yo" conserva su significación especial y se opone al contenido restante del "yo" en calidad de ideal del "yo" o "super-yo".
(Freud, 1923)

Este superyó o ideal del yo tendrá una posición doble, contendrá un residuo de las primeras elecciones de objeto del ello y a la vez hará una enérgica reacción contra ellas. Al mismo tiempo que enuncia: así como el padre debes ser, también prohíbe al decir: no debes hacer todo lo que él hace, porque hay algo que le está reservado.

"El ideal del yo es por lo tanto el heredero del complejo de edipo y con ello la expresión de los impulsos mas poderosos del ello."(Freud, 1923)

El ideal del yo o super yo, representa la relación con los padres a los que ha admirado, temido y luego los ha incorporado en sí mismo por identificación, así conservará el carácter del padre que actuará sobre el yo como conciencia moral o como sentimiento de culpa. El Superyó es el resultado de lo interiorizado a través de las primitivas y significativas relaciones del individuo con sus progenitores, que portarán a los hijos las pautas de sus ideales integradas vía su propio Superyó.

Freud nos hace explícita la importancia de las primeras identificaciones narcisistas, en la organización del Ideal del Yo, las cuales se intensifican al realizar la identificación con los padres diferenciados, dando lugar a la identificación masculina o femenina.

1924 En el Problema Económico del Masoquismo considera que el Superyó es un modelo que resulta de la introyección de los padres idealizados pero que al desexualizar el vínculo con ellos y por efecto de una desmezcla pulsional que acompañará el proceso identificatorio serán especialmente los caracteres agresivos los que se retendrán.

El Superyó conserva entonces el poder, la severidad, la vigilancia, como características dominantes de lo introyectado, motivo por lo que se vuelve duro, cruel y despiadado hacia el yo, y por eso Freud le llama Superyó sádico.

1933 en las Nuevas Aportaciones al Psicoanálisis nos señala la importancia de los elementos culturales en la definición del Superyó.

“En el curso del desarrollo, el superyó cobra además, los influjos de aquéllas personas que han pasado a ocupar el lugar de los padres, vale decir, educadores maestros, arquetipos ideales”. citado por Chasseguet-Smirgel (1975)

Así lo que se introyecta al superyó ha sido tomado a la vez del mundo exterior con todo el influjo de la historia y la tradición de la cultura a la que se pertenece.

En esta breve revisión de los escritos de Freud podemos observar el desarrollo acerca de estos dos conceptos: **Identificación e Ideal del Yo**, que se encuentran fuertemente imbricados.

La Identificación proceso que se inicia desde los primeros días de vida, puede realizarse por proyección hacia el objeto o por incorporación del mismo ya sea total o parcialmente, y en forma ideal u hostil.

El concepto de identificación vinculada íntimamente con la organización narcisista del Yo Ideal y el heredero del complejo de edipo, el Ideal del Yo, presenta la siguiente división:

1) la Identificación primaria realizada antes de la relación de objeto, vinculada con la incorporación del ideal de perfección narcisista que transmiten los padres, y que es con el que se organiza el Yo Ideal omnipotente, sustento del futuro Ideal del Yo.

2) la Identificación secundaria, que resulta de la renuncia a los padres como objeto de amor, para tomarlos como el modelo a seguir diferenciado sexualmente, dando paso al Ideal del Yo o Superyó.

La diferencia entre Ideal del Yo y Superyó no queda definida en la teoría freudiana.

En cuanto a lo que se incorpora tanto en el Yo Ideal de la perfección, como en el Ideal del Yo modelo a seguir, proviene de lo que los padres han incorporado a su vez desde lo instituido en la cultura.

1.2-Otras concepciones psicoanalíticas de la Identificación y el Ideal del Yo.

Siguiendo esta línea de la teoría psicoanalítica nos encontramos otros autores que partiendo del pensamiento de Freud nos muestran sus propias concepciones acerca

de la Identificación y del Ideal del Yo, en forma breve mencionaremos algunos aportes postfreudianos que revisan y enriquecen estos conceptos.

Melanie Klein (1955). Nos habla de un yo que se encuentra presente desde el inicio en el cual operan los mecanismos de Identificación Proyectiva e Introyectiva, interactuando constantemente.

Mediante esta interacción se rige el mundo interno, cuyo primer objeto es la madre internalizada en varios aspectos y situaciones emocionales.

"[...]los objetos primarios internalizados forman la base de complejos procesos de identificación". (Klein, 1955)

- ◆ La Identificación Proyectiva es la primera que aparece, mediante la cual las partes disociadas del yo son proyectadas al objeto, permitiendo neutralizar la angustia de separación, preservar lo bueno, desprenderse de lo malo e introducirlo en el objeto ya sea para dañarlo poseerlo o controlarlo.
- ◆ La Identificación Introyectiva de aparición más tardía, supone la diferenciación con el objeto integrado. En la medida que se introyectan los objetos completos e integrados se acrecienta el sentido de la realidad y el Yo se puede identificar con algunos de esos objetos.

La Identificación entonces tiene una función en dos sentidos, por un lado sirve a las relaciones entre el Yo y los objetos, a la vez que permite mediante la introyección la identificación con ellos.

Segal (1970) nos dice que al introyectar estos objetos, algunos son asimilados por el Yo contribuyendo a su desarrollo y características, otros de ellos permanecen como objetos internos separados, siendo el superyó uno de esos objetos.

Lacan (1949) describe en su trabajo sobre el estadio del espejo, la Identificación especular imaginaria. Alude a la mirada en el espejo que hace que el sujeto pueda reconocerse ilusoriamente en la imagen reflejada, que es una imagen donde no somos ni estamos realmente. El sujeto es donde no puede verse, él puede ser en la medida que ese otro que es su imagen penetra en él identificándolo.

El niño se reconoce en la imagen del semejante en función de la cual organiza su yo primitivo, de esa manera se introduce al mundo de lo imaginario que lo fascina y le crea la ilusión de completud con la imagen ideal. Esta imagen especular podría designarse como el yo ideal.

El estadio del espejo, también nos muestra que la imagen que opera antes de la organización del yo es la imagen que el niño ve reflejada en el narcisismo parental, el pequeño al verse en la mirada del otro (la madre) reconoce la imagen que ella tiene de él, así se identifica con esa imagen deseada por el narcisismo de los padres y a partir de ahí constituye su yo.

De esta manera, la identificación primaria es la identificación con el deseo de la madre, es decir la del primer tiempo del edipo, que termina cuando en el segundo tiempo la función paterna separa al niño y deja de ser: el falo ideal de la madre.

"Al no ser el niño falo, deja de estar identificado con el yo ideal y pasa a identificarse con el ideal del yo". citado por Tubert (1988)

Para Lacan el yo ideal es la imagen de perfección narcisista, y el ideal del yo en cambio es una constelación de insignias, que señalan una función. La identificación que produce el ideal del yo es una relación del sujeto con un papel tipificante, masculino o femenino.

"Estas quedan definidas entonces como el resultado de la identificación con significados que adscriben al sujeto unos ideales culturales". citado por Tubert (1988)

Leclaire (1975) en base a este principio lacaniano sostiene que la práctica psicoanalítica revela un trabajo consistente en eliminar eso maravilloso y a la vez terrorífico que se ha identificado como propio a partir del deseo narcisista de los padres y que se encuentra ubicado en la imagen del niño ideal omnipotente.

"[...] No basta con matar a los padres, lejos de ello se debe matar también a la representación tiránica del niño Rey[...]." (Leclaire, 1975)

Winnicott (1972). Desde el punto de vista de las relaciones de objeto nos habla del elemento masculino y femenino que se encuentra presente en los bebés y que origina formas diferentes de establecer dichas relaciones, siendo fundamental en la construcción de la personalidad. El elemento femenino está relacionado con la identificación primaria donde el bebé y el objeto (pecho) son uno solo, esto resulta la base para el autodescubrimiento y el sentimiento de existir, fundamental para posteriores situaciones de identificación; este mismo elemento se encuentra fuertemente ligado al concepto de la madre suficientemente buena o no, para ofrecer al niño la oportunidad de sentir que el pecho es él.

Por el contrario la relación de objeto del elemento masculino presupone la separación, la cualidad de ser no-yo. La satisfacción de los impulsos acentúa la separación del objeto respecto al bebé, lo cual requiere de complejos mecanismos mentales que se dan durante el desarrollo.

Influenciado por Lacan nos habla del papel de espejo que juega el rostro de la madre, pone énfasis en lo que el bebé mira en ese rostro. Por un lado se ve a sí mismo, pero también capta el estado de ánimo de la madre al mirarlo a él. En ese encuentro con el rostro de la madre, algunos niños no reciben lo que dan, miran y no se ven así mismos, y aunque pueden luchar por descubrir algún significado, si la madre no responde, el espejo será algo que se mira, pero no dentro de lo cual se mira.

"Cuando miro se me ve y por lo tanto existo."

"Ahora puedo permitirme mirar y ver."

(Winnicott, 1970)

El papel de la madre resulta muy importante al devolver al bebé su imagen, y en la medida que éste crece y madura las identificaciones se multiplican, entonces cada vez dependerá menos de esa devolución por el rostro de los otros, la madre, el padre, los hermanos, que han contribuido al enriquecimiento de su personalidad.

Aulagnier (1980) nos dice que es la madre la que cuenta al niño quién es, cómo es, y como será su futuro. Es ella el primer agente identificante del recién nacido.

Esta acción identificante de la madre incluye además de las palabras, numerosas actitudes que van conformando una imagen con la cual el niño se identifica. El yo sería entonces el resultado del pensamiento y los deseos maternos.

"La particularidad del yo hace que él haya sido ante todo efectivamente la idea, el nombre, el pensamiento hablados por el discurso del otro: sombra hablada proyectada por el portavoz sobre una psiquis que la ignora y que también ignora sus exigencias y su loco objetivo."
(Aulagnier, 1980).

Durante cierto tiempo el niño va a delegar en la madre la tarea de organizar su futuro, lo cual va a sostener los anhelos que darán sentido a la necesidad de cambiar, de tener otros deseos. Aulagnier nos señala que existe un segundo momento en que el niño retoma por su cuenta la acción anticipadora que la madre desempeñaba..

Esto presupone que el yo tenga acceso y que haga suyos los anhelos identificatorios que catectizan el futuro, que ya no será un simple anhelo de retorno al pasado. Para que el yo funcione es necesario que se autoanticipe catectizando sus propios cambios así como la transformación de los objetos que sostendrán su deseo.

El niño será al principio solamente un repetidor de lo que dice de él la madre, que a la vez que lo identifica lo enajena, pero poco a poco nos dice Aulagnier, hará suyos los anhelos identificatorios en la medida en que los pensamientos de los cuales el yo

es referente se presentan con carácter de certeza, en relación a los objetos de la realidad.

La revisión de todos estos aportes, nos permiten observar otros puntos de vista que amplían la concepción inicial de Freud.

En primera instancia Klein nos presenta a la Identificación como un mecanismo fundamental, constitutivo del Yo, con una función doble de proyección e introyección, que lo relaciona con el mundo y le permite identificarse con los objetos.

Lacan por su parte considera que la identificación se produce inicialmente bajo un mecanismo especular imaginario, en el que el bebé se identifica con la imagen ideal del deseo narcisista parental, en un segundo momento, al separarse de este ideal por efecto de la función paterna, aparece la identificación con el Ideal del Yo, integrado por un conjunto de insignias, valores que tipifican al sujeto como masculino o femenino. Esta idea nos confirma, el papel determinante de la cultura en la identificación de género.

Winicott y Aulagnier, resaltan la función de la madre como primer agente identificante que en los hechos y palabras, señalan quien es y quién será el niño o niña que está bajo su cuidado. Ambos señalan que la organización identificante realizada por la madre, será la base que dará sentido a la necesidad de independencia y acceso a sus propios deseos, tomando el mismo la función que antes ocupó la madre.

Podemos ver entonces que la Identificación y el ideal del Yo, forman parte de un mismo proceso de asimilación y transformación interna, que sirve de fundamento a la constitución del sujeto en su especificidad: hombre o mujer; en tal proceso que va del yo ideal al ideal del yo, juegan un papel fundamental, el hacer y decir de los padres, como transmisores de los ideales instituidos por la cultura.

En ese sentido resulta indispensable para la mejor comprensión de lo que sucede específicamente en la organización de la identificación femenina, profundizar en las aportaciones que al respecto se han realizado en el campo del psicoanálisis.

Capítulo II.

Identificación e Ideal del Yo en las Mujeres.

Siguiendo los conceptos psicoanalíticos acerca de la identificación y su relación con el ideal del yo, resulta importante revisar lo que Freud y otros psicoanalistas nos refieren acerca de los efectos psíquicos de la diferencia sexual en la constitución de la identificación femenina.

2.1-Aportaciones de Freud.

Hacia 1925 Freud en concordancia al reconocimiento social que obtiene la mujer en esa época, escribe el primero de los tres artículos dedicados a la sexualidad femenina, al que llama "*Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia sexual anatómica* ." En este artículo centra su estudio en el complejo de castración en la niña y sus efectos en la masturbación, la envidia del pene y la entrada al complejo de edipo.

Al comparar el efecto simbólico de la "castración" en ambos sexos, observa que mientras para el niño implica la salida del complejo de edipo y la consiguiente identificación masculina, para la niña por el contrario tal efecto significa apenas la entrada a dicho complejo.

Es por esto que posteriormente se le dificultará a ella, el abandono de la etapa edípica, cuyo heredero, el super yo nunca se desarrollará como en el varón, lo que implicará efectos psíquicos fundamentales para su proceso de identificación, así como para la proyección social y cultural.

Para esta época Freud ya no es el único estudioso del tema, así los siguientes artículos "*Sobre la sexualidad femenina*" (1931) y "*La Femenidad* " (1932) presentan algunos aportes de colegas contemporáneas que también se interesaban por estas problemáticas.

Tales artículos amplían algunos aspectos de lo planteado en 1925, hacen énfasis en la importancia de las relaciones preedípicas en la constitución de la sexualidad y los rasgos psicológicos identificados como femeninos.

Nos dice también que lo masculino y femenino no es aprehendido por la simple anatomía, alude a los signos de la bisexualidad con una sola libido indiferenciada ubicada en la temprana infancia desde donde a partir de la diferencia sexual y el complejo de castración se van a desprender las diferencias entre hombres y mujeres.

Dada su importancia intentaremos integrar los aspectos más relevantes contenidos en ambos artículos.

La bisexualidad.

En la mujer la divide en dos facetas:

- ◊ una fase masculina donde el órgano sexual reconocido es el clítoris y la relación de amor es con la madre, vínculo preedípico
- ◊ una fase femenina donde el órgano sexual es la vagina y la relación de amor es con el padre, vínculo edípico.

Relaciones de objeto y fines sexuales.

Tomando en cuenta el pasaje que se realiza desde la primera relación de objeto amorosa con la madre, hacia la relación de amor con el padre, nos va mostrar el camino que sigue la identificación en las mujeres. En estos artículos Freud enfatiza la importancia de las primeras relaciones de identificación con la madre activa, que son muy intensas y se extienden a través de las fases de la libido oral, anal y fálica, mediante rasgos ambivalentes entre cariño y hostilidad, esta última provocada por las respuestas insatisfactorias y frustrantes de la madre hacia la hija, que la desilusionan.

Nos señala también que los fines sexuales preedípicos son activos y pasivos, ya que hay una disposición a responder activamente a lo que se recibe pasivamente, pone como ejemplo la alimentación donde el niño es pasivo al recibir, pero reacciona en forma activa al succionar.

En referencia a la niña, nos revela como en el juego con las muñecas de la etapa preedípica, se coloca en el lugar de la actividad materna identificándose con la parte activa de la madre, posteriormente en la situación edípica la muñeca se convierte en el hijo que recibe del padre, identificándose entonces con la madre receptiva.

La separación del vínculo preedípico por parte de la niña se ve favorecida por la hostilidad experimentada debido a las frustraciones obtenidas con la madre, incrementándose todo esto por el complejo de castración que surge ante la percepción de la carencia del genital masculino, con lo cual mira al hombre como superior y a ella y a la madre como inferiores.

El complejo de castración inhibe y restringe la imagen fálica de la madre, actúa en la niña disminuyendo los deseos activos, estimulando la feminidad significada como pasiva, facilitando con ello la relación de objeto con el padre.

El paso de la relación de objeto amoroso de la madre al padre, hace que así como el amor, la hostilidad dirigida a la madre se continúe en el nuevo vínculo y lo ame si es gratificante, o lo ataque si este le resulta frustrante, así posteriormente la relación con la pareja (esposo) que hereda el vínculo con el padre, recibe también la ambivalencia entre el amor y la hostilidad experimentados previamente con la madre.

La identificación con la madre muestra hasta aquí dos líneas :

- 1) La identificación preedípica que se facilita con el vínculo amoroso para tomar a la madre activa como modelo.
- 2) La identificación edípica hostil al ponerse en el lugar de la madre pasiva, receptiva, con la idea de ser pareja del padre.

Freud, (1932) nos dice:

“ La fase de la vinculación amorosa, anterior al complejo de Edipo, es la decisiva para el futuro de la mujer; en ella se prepara la adquisición de aquellas cualidades con las que luego atenderá a su papel en la fusión sexual y cumplirá sus inestimables funciones sociales.”

Complejo de edipo y castración.

Freud insiste en mostrar la importancia del complejo de edipo y la castración en cuanto a la organización simbólica de las diferencias entre hombres y mujeres.

La entrada al complejo de edipo la hace abandonar a la madre como objeto de amor, tomando una identificación hostil con ella al ocupar su lugar para dirigirse al padre con el deseo de recibir un hijo de él, originándose una relación ideal con el padre que superará con gran dificultad y de manera incompleta, todo lo cual le complica a la vez la salida del complejo de edipo, su proceso de identificación femenina, la constitución del super yo, así como su integración a las normas de la cultura.

En el hombre la fantasía de castración provoca la salida del complejo de edipo, la incorporación del super yo, la identificación masculina y con ello su incorporación a la cultura.

En la mujer tal fantasía de castración conduce hacia la salida de la fase preedípica con diferentes caminos :

- la negación de la sexualidad, y el refugio en la identificación con la madre fálica.
- la salida de la fase preedípica, identificándose con la madre pasiva para tomar al padre como objeto de amor.

Freud, (1932) nos dice acerca de las mujeres:

“En estas circunstancias, la formación del Super-Yo tiene forzosamente que padecer; no puede alcanzar la robustez y la independencia que le confieren su valor cultural.”

En estos escritos influenciados por el momento cultural en que vive, Freud hace un acercamiento al enigma de la feminidad, tomando en cuenta la importancia del significado simbólico que él encuentra en la fantasía de castración, en relación a la constitución de la diferencia de los sexos.

Bajo esta significación simbólica, las mujeres tienen que realizar cambios psíquicos fundamentales, de lo activo a lo pasivo-receptivo, del amor a la madre, al padre, del amor a la hostilidad, de lo fuerte a lo débil, de lo masculino a lo femenino, todo esto les permitirá con grandes dificultades llegar a la identificación que como mujer se espera de ellas, modelo que les transmite el propio ideal de la madre.

En esta revisión acerca de la evolución de la sexualidad femenina y sus implicaciones con la identificación, Freud deja planteadas muchas interrogantes epistemológicas, para la discusión y estudio, acerca de: la bisexualidad inicial, la inferioridad ante lo masculino, el efecto de la pasividad como base para salir de lo masculino, y principalmente la debilidad de la formación del super yo con sus repercusiones en la identificación de género así como en su integración en la cultura.

Es por eso que uno de los puntos más enigmáticos y controvertidos de la teoría psicoanalítica es el referente a la constitución de la feminidad. Los seguidores de Freud se pueden dividir al respecto, entre quienes siguen sus postulados tratando de conciliar nuevas aportaciones, quienes discuten la teoría proponiendo nuevas alternativas, y quienes buscan una reinterpretación en base a las nuevas tendencias en las ciencias humanas.

2.2-Algunas aportaciones contemporáneas a Freud. (1927- 1940).

Lampl de Groot. (1927).

Esta autora se va a referir a los determinantes de las actitudes de la mujer que aparecen en la evolución del complejo de edipo, presentando en ambos sexos una fase negativa y otra positiva. Entendiendo por negativa la relación amorosa con la persona del mismo sexo, y positiva con el sexo contrario.

En el caso de la niña habla de la importancia del apego hacia la madre en la etapa preedípica, que da origen al complejo de edipo negativo manifiesto en una posición activa con el deseo de conquistar a la madre rivalizando con el padre. Esta posición negativa llega a término ante la percepción de la diferencia anatómica con el niño, reaccionando con la suposición de que la carencia de pene es el resultado del castigo por los deseos prohibidos que ha experimentado hacia la madre.

La castración es entonces una formación secundaria que representa para ambos sexos la separación del primer objeto de amor. En la pequeña el vínculo libidinal se sustituye por la identificación con la madre, para tomar al padre amorosamente edipo positivo. Así la autora deja un tanto de lado la idea de rivalidad con la madre.

Pero no siempre la niña resuelve favorablemente la salida del complejo edípico negativo, ya que se pueden observar diferentes salidas frente a la castración :

- Si en el edipo positivo el padre no tiene una respuesta adecuada, la niña regresa a la relación amorosa con la madre.
- No aceptación total de la castración, derivando el valor del pene al plano intelectual, colocándose en competencia con el padre y con los hombres en general, originando un vínculo conflictivo en el plano amoroso.
- Aceptación de la castración e identificación con la madre haciendo el pasaje al edipo positivo.

Lampl de Groot supone que la diferencia esencial entre el hombre y la mujer reside en la renuncia que la niña hace a su posición activa con la madre, buscando mediante la identificación con ella, la compensación al ser amada en forma pasiva por el padre y recibir un hijo de él.

En relación a la salida del complejo de edipo positivo, considera que en la niña no hay motivos de fuerza para ello, por lo que se hace más difícil, complicando la formación del super yo, que además requiere la movilización de pulsiones activas y agresivas, las cuales no encuentra en la situación pasiva de la mujer en esta etapa positiva del edipo .

De este modo para Lampl de Groot, el pasaje del edipo negativo al edipo positivo, de la actitud activa a la pasiva, marcará la diferencia con lo masculino definiendo las pautas de la mentalidad en las mujeres.

Helen Deutsch (1924).

Considera la feminidad un núcleo que combina elementos biológicos, fisiológicos, anatómicos y psicológicos, con los que se organiza en la vida mental de la mujer, en forma paralela a una tendencia pasivo masoquista y una disposición a la maternidad, con la que recupera la disposición activa.

Señala la pasividad como un estado de inhibición determinado por la anatomía femenina, ligado a un mecanismo que desvía la energía hacia adentro.

"El desarrollo de los impulsos masoquistas tienen el efecto de ligar eróticamente las tendencias destructivas dirigidas hacia adentro, actuando contra el yo." citado por Tubert (1988)

Deutsch reconoce que antes de que aparezca el núcleo de la feminidad, se encuentra presente el elemento masculino en el que la libido tiene como zona de placer el clítoris, acompañado de impulsos activos fálicos, por eso la actividad en la mujer debe ser limitada para no masculinizarse, la vida se hará activa al convertirse en madre.

Es al final de la fase fálica, en que pasando por la herida de la castración, la vagina toma un lugar como órgano de placer, como receptáculo no del pene sino del hijo.

"La mujer que logra establecer esta función maternal de la vagina abandonando las demandas del clítoris de representar al pene, ha alcanzado el objetivo del desarrollo femenino: se ha convertido en mujer " (Deutch,1924)

La concepción del coito como un acto de incorporación pasivo, reflejará la posición de la mujer en el mundo. La feminidad se define entonces cuando se abandona el clítoris como zona de placer y con ello la energía activa que lo catectizaba, toma una dirección hacia el masoquismo femenino, que puede asumir una forma de heroísmo, al servir a causas abnegadas, obteniendo satisfacción narcisista, siendo así diferente al masoquismo de la perversión o de la culpa moral.

"Este masoquismo es la fuerza elemental en la vida mental de la mujer."
(Deutch, 1930)

Ubica el empleo de esta fuerza como un acto de sublimación, así encuentra una estrecha relación entre las fantasías masoquistas y el deseo de tener un hijo. Cuando la niña asume la castración se vuelve hacia el masoquismo, acepta la fantasía de recibir un hijo del padre y comienza entonces la idea de ser mujer ligada a la idea de ser madre.

En la mujer la sexualidad implica dos actos: el coito y el parto, el primero es un acto de fecundación que finaliza con el parto, siendo este último la culminación del placer sexual masoquista.

En el embarazo el niño forma parte del yo de la madre y se convierte para ella en la encarnación del ideal del yo. La libido narcisista se desplaza hacia este ideal de perfección, con el que se inicia un proceso de sublimación que se continuará en la ternura de la maternidad. Esto marca una diferencia muy importante con el hombre, el cual vincula el ideal del yo a los logros con el mundo externo en su actividad social e intelectual, mientras que para la mujer el ideal del yo estará encarnado en el hijo su obra sublime.

En el embarazo las mujeres pueden establecer dos tipos de relación:

- La relación en que la madre soporta el embarazo con malestar y depresión, en cuyo caso el narcisismo es sacrificado al hijo, donde el superyó domina al yo.
- La relación en la que con el embarazo la madre alcanza el florecimiento físico y mental, donde el niño cargado de la libido que se ha retirado de los objetos externos forma parte del yo, fortaleciendo el narcisismo materno.

Posterior al parto el niño continúa encarnando los ideales no logrados de la madre, quien lo reconoce con las cualidades estimables de su propia infancia.

Podemos ver entonces que para Deutsch, en la mentalidad de la mujer están presentes desde la infancia, los representantes de la maternidad asociados a una posición pasiva de incorporación, un masoquismo sublime, y a la idea de un hijo como sublimación ideal, es por eso que ser madre será su principal motivo de realización femenina.

Ruth Mack Brunswick (1940).

Su trabajo es resultado de un intercambio con Freud en 1930, centra su estudio en la etapa preedípica para buscar la diferencia del desarrollo de la libido en ambos sexos.

Piensa que el vínculo preedípico es más prolongado en la niña, en el que predomina la creencia de una sola constitución sexual. La diferencia se establece sobre la base de los pares antitecos del desarrollo libidinal: activo-pasivo, fálico-castrado, masculino-femenino.

Activo-pasivo, se presenta al inicio de la vida cuando el bebé es pasivo al ser alimentado y de ahí va a desarrollar una actividad cada vez mayor al identificarse con la madre activa, en esta etapa la niña pasa por lo que ella llama, el complejo de edipo activo con la madre.

Fálico-castrado, se establece con el descubrimiento de la falta de genital masculino que resulta difícil de aceptar especialmente en la persona de la madre. En el caso de la niña aceptarlo implica el desmoronamiento de la esperanza de tener un pene, lo que da paso al cambio de zona erógena y al abandono del objeto de amor.

Son las tendencias pasivas por identificación con la madre castrada, las que ayudan a la transferencia de la libido hacia el padre, dando paso a lo que la autora llama complejo de edipo pasivo. Al aceptar la castración, el deseo activo narcisista de dar un hijo a la madre, es abandonado por el deseo pasivo de recibir el pene en el coito, y así obtener un niño propio.

"En este momento los impulsos activos son sublimados y sólo mucho después alcanzan su amplitud real en la relación de la mujer con su propio hijo, en su identificación final y completa con la madre activa."
(Brunswick, 1940)

Masculino-femenino, aparece en la pubertad. En la niña la menarca y el despertar del placer en la vagina la colocan en una posición pasiva como lo fue en la etapa edípica.

"Toda la vida de la mujer está determinada por el grado en que logró abandonar con éxito su primer objeto amoroso y concentrar su libido en el padre." (Brunswick, 1940)

Este pasaje tiene un grado de éxito parcial, ya que es muy fuerte la fijación libidinal hacia la madre activa.

Para esta autora la mujer recorre entonces tres fases en la identificación:

- 1) la identificación con la madre activa a la que le desea dar un hijo.
- 2) la identificación con la madre pasiva, que recibe hijos del padre.
- 3) la identificación con la madre activa, en su función materna con el hijo.

Las aportaciones de estas psicoanalistas contemporáneas a Freud, constituyen una colaboración a los planteamientos acerca de la sexualidad, a la vez que una forma de dar puntos de vista propios, acerca de la organización de la femineidad.

La búsqueda se enfoca hacia la esencia y condición de ser de las mujeres, que las hace recurrir a la explicación natural y biológica de la que Freud siempre buscó alejarse.

Nos hablan de las características específicamente femeninas tales como :

- La pasividad receptiva observada en la inhibición de la posición inicial activa, que puede recuperarse vía la maternidad idealizada.
- El abandono de la posición activa lleva hacia una actitud masoquista, que puede llegar a constituir su fuerza mental y colocarse en un plano heroico de sublimación.
- El complejo de castración se enfoca en la aceptación o rechazo de la diferencia biológica de los genitales, que condiciona los cambios de la relación de objeto de la madre al padre, y la identificación de la niña con la madre ya sea activa o pasiva.

- El ideal femenino se conduce hacia la actitud pasivo receptiva, ser amada y recibir un hijo del padre, a la vez este hijo puede llegar a ser la encarnación del ideal del yo, donde se desplaza el narcisismo de la madre, a diferencia del varón que pone los ideales en lo social e intelectual.
- Se acepta la dificultad planteada por Freud acerca de la constitución del Superyó en las mujeres.

En general estas autoras ubican el énfasis en la masculinidad y feminidad innatas, que corresponderán al hombre y a la mujer en tanto poseen cuerpos anatómicamente diferenciados, dejando en un plano secundario la importancia simbólica que le dio Freud al complejo de castración en este aspecto.

Pero el punto fundamental está en como se relacionan la idea de ser mujer y la feminidad, con la realización biológica de ser madre, junto con la función materna amorosa en el cuidado de la descendencia, poniendo el ideal del yo en el hijo, al que entregan todos sus cuidados.

2.3-Aportaciones contemporáneas a Freud en oposición (1923-1928)

Karen Horney (1923).

Publica una serie de artículos sobre la psicología de la mujer, atendiendo principalmente a los efectos de la cultura sobre el desarrollo femenino, considera que las teorías psicoanalíticas publicadas hasta entonces se encontraban subordinadas al pensamiento masculino. Tal influencia le hace suponer que la adaptación femenina a esa forma de pensar tiene lugar en un periodo muy temprano del desarrollo y en un grado tan intenso que llega a sofocar la naturaleza específica de la niña.

"[...]las mujeres se han adaptado a los deseos de los hombres y han creído hallar en esa adaptación su verdadera naturaleza." citado por Tubert (1988)

Considera que en las mujeres se complica el desarrollo femenino en la etapa edípica debido a las heridas que se presentan en su narcisismo, provocadas por diferentes situaciones como el desengaño amoroso con el padre, el miedo al daño vaginal debido a la desproporción entre el genital del padre y el de la niña, todo lo cual puede conducir a lo que ella llama "huida de la feminidad".

Para esta autora la feminidad herida da origen al complejo de castración, siendo la envidia del pene, la que condiciona las formas en que se manifiesta, a diferencia del niño, se retrae de la feminidad tomando una posición masculina reforzada por la identificación con el padre.

Dicha posición masculina está apuntalada por el desprecio y la subordinación social que sufren las mujeres con una insinuación permanente de inferioridad, todo lo cual estimula la represión de sus deseos femeninos, además de que le acarrea un sentimiento devaluatorio por afrontar valores extraños a su naturaleza. Las mujeres resuelven la envidia del pene al transformarla en el deseo de un marido y de un hijo y probablemente de ese modo pierde la mayor parte de su potencia como incentivo para la sublimación.

En relación al masoquismo Horney niega la existencia de un factor genético y considera que es un producto de la represión cultural facilitado por los factores fisiológicos propios de la mujer, como son: la menstruación, la desfloración, el parto. El masoquismo aparece en toda cultura cuando bloquea la expresión de la sexualidad, devalúa a las mujeres restringiendo sus espacios, generando la creencia de que la mujer es congénitamente débil, emotivamente dependiente, y limitada en su capacidad de trabajo y pensamiento autónomo.

"Estas ideologías sirven no solo para reconciliar a las mujeres con su papel subordinado-al presentarlo como inalterable-sino también para implantar la idea de que ese papel representa la realización que persiguen o un ideal por el cual es meritorio y deseable luchar." citado por Tubert.(1988)

Considera entonces que los factores culturales son elementos que distorsionan la naturaleza y biología primordial de las mujeres, es por ello que se inclina por recuperar el valor y superioridad de la fisiología femenina en la maternidad.

Horney incluye de este modo una línea de investigación desde el orden cultural social e ideológico, acerca del desarrollo de la mujer y su sexualidad, aunque naturaliza la explicación simbólica que Freud le da al complejo de castración.

Ernest Jones (1927).

El análisis de este autor se basa en los aportes de Horney y Klein, así señala que en las teorías psicoanalíticas existen enormes prejuicios que subestiman a las mujeres, a partir de la diferencias de los genitales, por lo que su búsqueda se dirige a encontrar la simetría entre hombre y mujer.

En relación al complejo de castración, considera que el miedo observado en ambos sexos se origina por el temor a la abolición del deseo sexual, que él denomina "aphanasis", la cual se manifiesta de diferentes maneras en ambos sexos, en la mujer se presenta en el temor a separarse y ser abandonada.

Al referirse al complejo de edipo coincide con Klein en que hay un pasaje directo de la oralidad al edipo al desear el pene como objeto de satisfacción, con lo cual la envidia del pene entra rápidamente en escena desde la etapa oral.

El complejo de edipo en la niña entra en juego en el momento que se da cuenta de que el pene del padre deseado por ella, fue incorporado por la madre, así ésta se convierte en su rival. Según Jones, en la mujer debido al nexo entre la falta, la frustración y la culpa se puede descubrir antes que en el hombre, la génesis del super yo, que combatirá ante todo los deseos que no están destinados a ser gratificados.

Distingue entre la envidia preedípica del deseo de tener el pene como objeto satisfactor y la envidia edípica con el deseo del pene en una relación sexual con el padre, en relación al deseo de un hijo no lo define como una compensación ante la carencia de pene, sino un deseo femenino en si mismo.

Ante la imposibilidad de cubrir el deseo edípico, para la niña surgen varios caminos :

- reactiva el deseo de poseer el pene propio como una regresión a la posición preedípica.
- queda ligada al padre, identificada con él, en un complejo masculino.
- desplaza su interés por el padre hacia otros hombres, aceptando la vagina y la sexualidad femenina

A propósito de la feminidad afirma que la niña es desde el principio femenina y la fase masculina por la que atraviesa es una reacción contra su miedo a la feminidad primordial, que recupera al declinar la fase fálica.

Para Jones la feminidad se desarrolla progresivamente en base a una constitución instintiva.

" [...] existe una disposición biológica innata hacia la feminidad que se expresa en las mujeres y que sólo secundariamente es perturbada por la sociedad [...] " citado por Tubert (1988)

Melanie Klein.(1928)

En este año Klein publica un artículo donde intenta resumir sus ideas acerca del estudio de las ansiedades de la mujer, partiendo de la refutación a Freud en relación a la ansiedad originada por la castración y la propuesta del edipo temprano.

Edipo temprano, relación con la madre y la opción masculina y femenina.

El complejo de edipo para esta autora se inicia en la etapa oral, con los deseos de incorporación del pene como un objeto de gratificación que hay que robarle a la madre, cuyo cuerpo contiene todo lo deseable, los pechos nutricios, la gratificación a todos sus deseos, el alivio a sus miedos, agregando además el pene y los bebés que recibe del padre.

De este modo el pene deseado tiene la función de un objeto de gratificación oral compensatorio, y no como un atributo masculino que le hace falta.

Si la madre no gratifica plenamente a la niña, esto le provoca una gran frustración y ansiedad, que la llena de odio, con fantasías de ataques sádicos al interior de su cuerpo para vaciarla de lo que no le proporciona.

"Habiendo destruido así el cuerpo de la madre cree haber arruinado el depósito del cual obtiene satisfacción de todas sus necesidades morales y físicas". (Klein, 1964)

Estas fantasías de destrucción omnipotente provocan el miedo a la retaliación, hacen imaginar a la niña que el interior de su cuerpo será robado y destruido dejándola sin capacidad de gratificación sexual, lo que Jones llamó "Aphanasis."

Para Klein la ansiedad que separa a la niña de la madre no es por la castración sino por el miedo a la retaliación, como castigo a las fantasías destructivas y los deseos de despojar a la madre de sus objetos valiosos.

La niña al separarse de la madre, entra al complejo de edipo y mantiene una posición predominantemente femenina, al asumir una actitud humilde y sumisa hacia el sexo masculino, pero si no puede recibir lo que desea del padre, experimenta intensos sentimientos de odio, tomando una posición masculina que hace surgir la envidia del órgano masculino. Por omnipotencia del pensamiento y los deseos orales, la niña puede creer que ha incorporado el pene, constituyendo este el núcleo del Super yo paternal severo.

Sadomasoquismo, restitución e identificación femenina

En relación a la internalización de los objetos, la raíz del masoquismo femenino se encuentra en el temor hacia los objetos peligrosos internalizados, especialmente el pene paterno, y se presenta como una vuelta de sus instintos sádicos contra esos objetos con un fin de autoconservación.

Pero también ese temor la impulsa a defenderse por medio de la proyección, y entonces dirige el sadismo hacia los objetos externos logrando mandar fuera de sí el instinto destructivo. La culpa y el temor que le producen estos impulsos sádicos, permiten la aparición de un impulso de restitución, que buscará retornarle a la madre todo lo que ha tomado de ella, lo cual se expresa en numerosas sublimaciones típicamente femeninas.

En la medida que disminuye la culpa y se acerca al estadio genital, podrá más fácilmente aceptar el papel maternal de la madre, adoptando ella un papel similar, sublimando así los componentes masculinos que adoptó.

Se puede observar entonces que la frustración, el odio y la envidia hacia la madre llena de atributos, hacen que la niña abandone la identificación con ella y haga un pasaje a la identificación con el padre sádico, al que utilizará para destruirla. Pero la culpa que se origina de ello, determina que las partes buenas incorporadas le permitan restituirla e identificarse nuevamente con ella.

Narcisismo y cuerpo femenino.

La mujer refiere su narcisismo a todo el cuerpo a diferencia del niño que lo focaliza en los genitales.

Klein considera que la niña posee un conocimiento inconsciente de la vagina como cavidad que recibirá el pene paterno, pero debido a las fantasías sádicas en relación al coito, por la ansiedad que esto le produce niega tal conocimiento, fijando entonces su atención en el clítoris. Pero los enormes deseos de incorporación oral y genital del pene, le hacen aceptar la presencia de la vagina tomando una dirección femenina.

Sublimación y el deseo de un hijo.

La niña siente deseos de tener niños para restaurar los objetos que ha atacado en su fantasía y de este modo aliviar la ansiedad, el sentimiento de culpa y favorecer la sublimación. Amamantar a su hijo le permite terminar con la fantasía de atacar el pecho de la madre y probar que ha tenido éxito al restaurar a los objetos dañados.

En relación a la sublimación, la idea de tener niños hermosos y sanos, así como la necesidad de embellecer su cuerpo se basa en el deseo de obtener un hermoso interior que aloje objetos buenos.

“De este modo se refuerza en ella sentimientos maternales de dar que surgen de su posición femenina.” (Klein, 1928)

Desarrollo del superyó.

Las tempranas tendencias edípicas de la niña en la etapa oral, provocan la fantasía de la incorporación del pene, dándole un lugar como núcleo del superyó paterno lo cual lo hace tomar un lugar más profundo que en el niño. Esto difiere de la concepción de Freud acerca de la debilidad del superyó en la niña.

La dependencia que la pequeña establece con sus objetos, está íntimamente ligada con la eficacia del super yo al que admira y le ha dado un gran poder. La confianza y admiración ante la guía del super yo paterno se logra si la niña conserva buenas imágenes en las relaciones iniciales con la madre.

“[...] es solo cuando tiene bastante confianza en la madre internalizada buena que puede rendirse completamente al super yo paterno[...]”
(Klein1928)

Mediante el mecanismo de la formación reactiva, apoyada en los objetos buenos internalizados y la obediencia sumisa al super yo la niña puede cambiar la omnipotencia sádica en omnipotencia constructiva, y desarrollar sublimaciones que la inclinan a ser confiada, olvidarse de sí misma, dispuesta a sus deberes y sufrir por sus semejantes.

Podemos ver entonces que para Klein, el camino de la identificación femenina va de la madre toda completud, a la identificación con el padre sádico con el que se apoya para atacarla, pero debido al miedo a la retaliación, acude a la restitución de lo destruido que le permitirá nuevamente acercarse a la madre tomándola como modelo en cuanto su postura maternal. Esta autora marca profundas diferencias con Freud, como la concepción del edipo temprano, donde la mujer no sufre por la carencia de pene como órgano masculino, sino por la ansiedad originada en la retaliación que supone vendrá de la madre, por haberla dañado en fantasía.

El padre y el pene constitutivos del superyó temprano, junto con el hijo como parte de la acción de restitución de la madre atacada son elementos compensatorios y de apoyo en su identificación como mujer, al retomar el modelo de la madre.

2.4-Resumen de los aportes de Freud y sus contemporáneos.

Esta breve revisión de algunos de los más relevantes aportes psicoanalíticos de Freud y sus contemporáneos a favor o en oposición, acerca de la organización psíquica de la diferencia sexual, nos permite observar dentro de lo complejo del tema, una serie de planteamientos que partiendo del eje freudiano intentan explicar los determinantes que favorecen la constitución de la feminidad.

La identificación femenina se organiza en un proceso que se origina, en las relaciones de objeto que se dan en la niña desde sus primeros años. Así la madre como primer vínculo amoroso es el objeto inicial con el que la niña se identifica, la diferencia en este punto se da en la forma en que cada una de las corrientes psicoanalíticas ubica a la madre.

Freud y sus seguidores ubican a la figura materna inicial, como la madre nutricia, fálica, activa, masculinizada. Los opositores consideran a la madre una persona plena de atributos, que como mujer es femenina por naturaleza.

La controversia en relación a esta primera identificación se encuentra en cuanto si la niña es masculina como la madre fálica, o femenina por naturaleza con una madre plena de atributos, en ambas posturas la identificación se juega en un plano activo.

Esta identificación inicial sufre una ruptura originada según Freud por la castración y según sus opositores, por los conflictos que surgen en el vínculo amoroso con la madre, provocando en la niña decepción y miedo.

En cuanto a la decepción con la madre las causas son diversas, según los diferentes autores:

- por la carencia de un órgano masculino, que la sitúa en una posición inferior a los hombres, y le impide satisfacer a la madre.
- por la carencia de órgano masculino en la madre, que la deja sin esperanza para llegar a obtener uno.
- por la devaluación cultural social a lo femenino.
- por no poder obtener los atributos de la madre plena.

El miedo de la niña se remite al temor a ser castigada, ya sea por querer poseer a la madre, o por pensar en destruirla con envidia. Miedo y decepción juegan un papel importante, para que esta primera identificación se desplace de lo activo a lo pasivo, de lo masculino a lo femenino, de la madre al padre, según lo analiza cada corriente teórica.

La renuncia a la actitud activa conduce a una identificación con la madre castrada, receptiva, masoquista, que recibe pasivamente los dones del padre: pene y bebés con los que se compensa. Si no logra hacer la renuncia, se inclina por una identificación activa masculina, ya sea con la madre fálica o con el padre poderoso, y de ese modo evade la devaluación que la cultura marca hacia lo femenino.

La culpa y la decepción ante el fracaso de las expectativas edípicas, producen una segunda ruptura que da paso a diferentes caminos de la identificación en la mujer:

- Identificación con la madre fálica, como una regresión que reniega de la castración.
- Identificación con la madre pasiva, receptiva, aceptando la castración.
- Identificación con la madre pasiva, pero recuperando la parte activa con la maternidad, tomando al hijo como ideal.
- Identificación con la madre restituida, aceptando la función materna.

Siguiendo a estos autores la identificación femenina se juega entre lo activo-pasivo, equivalente a masculino-femenino, dando a este último el valor central en lo relativo al logro de la maternidad y la disposición de estar para el otro. Así la maternidad se constituye en un valor femenino con el que se recupera la importancia de ser mujer.

Si consideramos que la concepción de Freud y sus colegas contemporáneos acerca de la constitución de la feminidad, se encuentra bajo la fuerte influencia de los criterios de época, en la que se aceptaba como un hecho natural la superioridad y poder del hombre, se puede entender porque la mayoría aceptan una génesis masculina para hombres y mujeres, de la que mediante el complejo de castración se deriva la posición femenina, cuya significación queda en calidad de lo negativo y lo opuesto a lo masculino.

Así lo pasivo, receptivo, inferior, débil, serán las características que suponen implícitas en la constitución de la feminidad, bajo estos criterios de lógica binaria y discriminatoria, se niega la existencia, el valor y los significados de la feminidad en sí misma, en su origen, en su sentido amplio, que se ve reducida a un derivado en menos de lo masculino.

Afirmando la posición de Freud, sus colegas contemporáneas vislumbran la renuncia a lo activo, como una condición de feminidad, que podrá recuperar su fuerza, en la condición de madre, agregando a la pasividad la cualidad de masoquismo heroico, que se realiza al depositar en los hijos su narcisismo.

Colegas contemporáneas en oposición a la concepción freudiana, hacen ya una crítica a la subordinación de los criterios psicoanalíticos ubicados bajo el pensamiento de la cultura dominada por la ideología masculina, consideran que la constitución de la feminidad ha sido perturbada por la organización social que reprime a las mujeres mediante la imposición de sus valores; sin embargo continúan aceptando como ejes teóricos de la identificación femenina, la significación simbólica del pene, así como la importancia del rol materno.

Podemos ver que si bien hasta aquí, estas aportaciones psicoanalíticas representan un reconocido esfuerzo por buscar la explicación a la dinámica que guía la constitución de la identificación femenina, al darse bajo la influencia y el peso epistemológico de la cultura patriarcal de la época, dejan grandes interrogantes, que impiden poder aceptar la significación determinante que se le da a la feminidad, vinculada a la pasividad, debilidad, sumisión, masoquismo, y que como única salida dignificante tiene a la maternidad y la disposición para el servicio.

Tales interrogantes abren el camino para la búsqueda de respuestas en trabajos psicoanalíticos posteriores, que enriquecidos con nuevos aportes de estudios interdisciplinarios, pueden ampliar sus criterios acerca de la constitución y los significados de la identificación femenina, mas allá de la concepción limitada de la cultura patriarcal.

2.5-Aportaciones psicoanalíticas recientes.

Los planteamientos psicoanalíticos de Freud y sus contemporáneos se han ampliado en estas últimas décadas con nuevas aportaciones influenciadas ahora por los estudios de género, dándole un nuevo enfoque al estudio del proceso de identificación que se da en las mujeres. Estas nuevas corrientes ponen el acento en el análisis de la cultura patriarcal sobre el desarrollo psíquico de la mujer, originando fuertes debates acerca del discurso de la feminidad en las propuestas freudianas.

Dentro de esta polémica destacaremos algunas autoras que se han comprometido al profundizar en el estudio del mundo interno y la dinámica psíquica femenina, entre ellas: Langer (1964), Doltó (1983), Bleischmar (1984), Burín (1996) que nos ayudan a ubicar algunos criterios contemporáneos a propósito de la constitución de la identidad en las mujeres y su significado en la cultura.

Langer (1964).

Se preocupa por investigar acerca de los conflictos psíquicos que sufren las mujeres modernas al incorporarse y obtener logros en el ámbito social. Para hacer su estudio desde el psicoanálisis, se apoya en los aportes históricos sociales y en la antropología, siguiendo el pensamiento de autores como: Freud, Deutch, Klein, Mead, Marx, Beauvoir.

Del psicoanálisis considera los estudios que sobre la identificación femenina le aportan Freud y sus contemporáneos, centra su atención en la importancia que se le da a la maternidad como un eje fundamental del Ideal del Yo, por lo tanto meta principal para el logro de la constitución como mujer.

Bajo este criterio, Langer se pregunta acerca de lo que sucede en la mentalidad de las mujeres al ir más allá de la función como madres, e incluirse en las actividades del ámbito sociocultural, donde se manejan ideales y metas diferentes a lo que han incorporado. Para comprender mejor el contexto en que se ubican las problemáticas de cambio psíquico y social que enfrentan estas mujeres, le resulta importante tomar en cuenta la serie de crisis y transformaciones sociales en las que están inmersas.

La revolución industrial, la guerra, los avances científicos, la declinación del poder religioso, son elementos que se conjugan y como efecto hacen que las mujeres supeditadas hasta entonces dentro del ámbito privado del hogar, bajo la organización de una sociedad patriarcal, se incorporen activamente a las actividades del mundo social, experimentando múltiples transformaciones significativas.

En este tránsito entre mundo privado de la casa y el mundo público, ante los logros concretos que van alcanzando, toman mayor independencia y poder económico, social, intelectual, sexual, al mismo tiempo que disminuye el número de embarazos y tiempos de trabajo en casa, poniéndose en entredicho de esta manera, valores y prejuicios establecidos por la cultura patriarcal, acerca de: la inferioridad intelectual femenina en favor de la afectividad, del trabajo en el hogar sin remuneración, ni reconocimiento, pero principalmente del lugar idealizado de la función materna.

Las formas y valores del nuevo estatus social, las enfrenta con lo originalmente internalizado en el Ideal del Yo, que no resulta compatible con la nueva situación en su vida, por lo que sienten una enorme presión al tener que cumplir a un buen número de demandas internas y externas en forma simultánea, tales como: la belleza, el arreglo personal, la sexualidad, la maternidad, junto con la superación intelectual, el logro profesional, político entre otros.

Resulta difícil asimilar los cambios rápidamente, así como poder dar respuesta satisfactoria a todas las demandas, por lo que se presentan fuertes conflictos en el psiquismo interno de las mujeres que suelen manifestarse frecuentemente mediante síntomas psicósomáticos, acompañados de confusión y culpa, ante la sensación de pérdida de la femineidad, situación que se afirma al no encontrar socialmente, el reconocimiento y respeto pleno a sus derechos ante su nueva ubicación y función dentro de la cultura.

Langer(1964) nos dice:

"La mujer, para dar valor a su vida, tiende a buscar nuevos contenidos. El ideal de la maternidad-a la cual toda mujer aspiraba, acorde, al propio tiempo, con sus impulsos instintivos-se ha sustituido actualmente por múltiples ideales, distintos en cada etapa social, en cada ambiente, y muy frecuentemente en pugna con la maternidad."

La pérdida del ideal de ser madre, como un valor central femenino, cuestiona su posición como mujer, y el ejercicio de la sexualidad, ya que en ella hay una interrelación constante entre lo psíquico y las funciones biológicas, que desde la menarquia hasta la menopausia, la remiten a la maternidad. Las dificultades, o bien la renuncia a la función de la maternidad, implican una alteración a sus tendencias biológicas, así como la represión del ideal de ser madre que había incorporado en el proceso de su identificación femenina lo cual las deja con una gran incertidumbre y confusión acerca de su desarrollo como mujeres.

"[...] La mujer sin hijos logra ser feliz siempre que encuentre una forma de vida que le permita una sublimación satisfactoria de su instinto maternal. Psicologicamente, a menudo no importa tanto la realización de la maternidad, sino su aceptación relativamente libre de conflictos (Langer, 1964)

Podemos observar que Langer en su análisis se preocupa por mostrar las dificultades que surgen al tener que enfrentar la fuerza del ideal de la maternidad como parte importante del Ideal del Yo femenino, al incorporarse en el mundo social, en el que se manejan valores diferentes.

Considera que para superar tales conflictos se tiene que realizar un gran trabajo de "sublimación" y reorganización del ideal del yo, que sin renunciar totalmente a la función materna, pueda integrar una imagen e identificación como una mujer moderna, que incluya los nuevos y viejos ideales con más equilibrio.

Doltó (1983)

Enfoca el estudio de la sexualidad femenina a partir del desarrollo de la libido, buscando la transformación que sufre tal desarrollo, en la dinámica que se da en la composición familiar. Observa que el decir y hacer de los padres, influye en las mujeres desde la primera infancia, en la manera en como construyen la imagen de sí mismas, apuntalando o no el narcisismo en su persona y en su sexualidad.

Etapas : oral- anal.

En ambas etapas del desarrollo de la libido, el primer objeto de amor sentido con fuerza y voluptuosidad para la niña, es la madre que la marca mediante su humor, aceptación, seguridad, inseguridad, en sus manifestaciones y modos de ser. La madre poseedora de todos los secretos de la vida, crea en el vínculo con la hija una enorme dependencia, experimentando esta última, un gran sufrimiento ante cualquier separador que amenace dicha diada. Pero esta madre puede organizar más equilibradamente la relación con la hija, si ella a su vez, es valorizada por el padre.

De esta manera la imagen de la madre es introyectada como fálica, por la fuerza del contacto y el lenguaje envolvente, vigorizante y protector que la niña experimenta al recibir sus cuidados. Al mismo tiempo esta asistencia materna, produce el sentimiento de ser un valor para esa madre.

"La niña esta fijada a ella y la mira como a una mamá, la fuente de sí misma y el símbolo de su supervivencia." (Doltó, 1981)

La experiencia de contacto con las mujeres que la cuidan y la rodean, es incorporada de manera inconsciente, y da lugar a la construcción del sentimiento y lenguaje materno que se fija, y más tarde en la edad adulta representa el legado de emociones, gestos modos de ser y sentir que integran el ideal de ser madre.

Decir y hacer son dos actividades culturales básicas que se transfieren de la oral-anal a la etapa fálica, si la niña las puede ejercer con poder, provocando reacciones de aceptación por parte de los adultos, obtendrá una sensación de confianza en la toma de sus decisiones, por el contrario el rechazo, el reproche pueden provocar limitaciones severas, que alcancen incluso a la sexualidad aun antes de la etapa del edipo. La identificación fálica con los comportamientos activos y pasivos con la madre le permiten hacer suyos los deseos de ésta, y así tener acceso a la siguiente etapa del desarrollo.

Etapa fálica.

Se descubre la presencia del órgano genital masculino, que al no poseerlo como parte de su cuerpo, le produce decepción narcisista, reaccionando con reclamos hacia ambos padres, para pedirles que le proporcionen uno para ella.

En la niña la devaluación por la ausencia del órgano masculino, coadyuva a sostener fantasías de orden compensador, como la coquetería, la habilidad manual, la gracia corporal, en suma todo lo que la puede hacer apreciar fálicamente. Parte de ello es la carga fetichista de las muñecas, pequeños falos, a los que prodiga cuidados, bellas ropas, palabras que imita de la madre, conductas que a la vez la valorizan como futura mamá.

Si la niña tiene la certeza de que es deseada y aceptada (como la madre mujer sin pene) por el padre y sabe que lleva el apellido paterno junto a su nombre, podrá asumir más rápidamente su sexualidad genital, esto se refuerza con la aceptación de la madre al responder con veracidad a las preguntas de la hija, que requiere ser escuchada y reafirmada por ella.

"A través del lenguaje hablado, comprende que esta significada por los fonemas de un nombre, de los pronombres y los adjetivos que la integran a ella, hasta entonces neutra, en la parte femenina de la humanidad."
(Dolto, 1981)

De lo contrario la niña puede desarrollar un complejo de virilidad, negándose a aceptar la realidad de su genitalidad, tomando una identificación con el comportamiento del varón, sublimando la libido en el estudio.

La niña que ha intentado superar la herida narcisista de la ausencia del pene y se siente orgullosa de ser mujer, ve abrirse ante ella el camino de la identificación, en el comportamiento social de su madre, que tiene un poder eficaz en el hogar, es industriosa, administradora, y se ufana de un poderío oral, anal y fálico femenino.

Cuando la niña acepta su sexualidad genital se identifica con las mujeres y así como su madre, llegará a ser una madre, su padre el marido y su madre la hija, dando paso al complejo de edipo.

Complejo edípico.

El descubrimiento del lazo sexual que une a los padres, da lugar a que la pequeña, se interese por el intercambio sentimental, inclinándose ahora por los varones, especialmente el padre. Ella imagina que el poder de atracción viene de sus pechos y sueña con poseerlos eréctiles, para poder rivalizar edípicamente con las bellas formas de su madre, lo que de algún modo desvía la fantasía de ser penetrada voluptuosamente por el pene.

Los fantasmas que acompañan las pulsiones sexuales en este estadio los clasifica con varios criterios:

- lo que esta permitido en el cuerpo, en las zonas erógenas pregenitales, exceptuando la zona genital .
- lo que la madre y otras mujeres, valorizadas por el padre, permiten hacer o imaginar.
- lo que el padre y otros representantes masculinos, valorados por la madre, permiten.

El acercamiento libidinal en relación con el padre en la etapa edípica, va acompañado de fantasmas masoquistas que para Doltó, no se trata de un masoquismo femenino, sino de una prudencia relacional frente a toda persona valorizada como fálica y poderosa, pero también muy deseada.

El fantasma edípico en relación al deseo de un hijo depositado en ella, por la penetración del pene paterno, va acompañado de una rivalidad mortífera con la madre. Estos fantasmas espontáneos la llevan a la conclusión de que el pene paterno es desproporcionado para su vagina, como consecuencia surge la angustia de violación, que es equivalente a la de castración en los varones. La angustia de violación se supera gracias a la renuncia de la fantasía sexual hacia el padre, que se favorece, si el comportamiento de éste no es seductor.

Por otro lado si la información que la madre da a la hija, acerca de las relaciones sexuales, explica la motivación voluptuosa del hecho, permite con ello la comprensión del sentido de complementación entre el hombre y la mujer contribuyendo así a la seguridad del sentimiento de pertenencia al sexo femenino.

"Si se tiene padres que se ubiquen en una jerarquía de valores éticos [...] la llevará a desear el dominio de su cuerpo, y poder imponer la ley."
(Doltó, 1983)

Al recibir educación por una mujer satisfecha consigo misma, y por un padre cariñoso que aprecia sus éxitos escolares, y conquistas sociales, se facilitará la constitución de un comportamiento femenino consistente y de una plena aceptación de su sexualidad.

En la niña la evolución de la libido, hasta la resolución del edipo, y el duelo por el ensueño de la maternidad incestuosa, trae consigo el desarrollo de sublimaciones auténticas, asumiendo la ley que la humaniza, dando paso a la etapa de la latencia.

Etapa de latencia.

Los sueños y fantasmas al entrar a la etapa de latencia, se encausan hacia el futuro, las pulsiones encuentran la sublimación en las actividades de su medio, en la sociedad, en la cultura, con todo lo que puede sostener su narcisismo femenino.

"Vive hasta la pubertad en la competencia con los niños y niñas de su edad, con emociones eróticas flotantes, por un lado con admiración por aquellas mujeres seductoras de quien espera que le revelen el origen de su poder y, por otro, la admiración por aquellos hombres varoniles adultos o jóvenes."

(Doltó, 1983)

Etapa de la pubertad.

Con la aparición de los caracteres secundarios y la menstruación, la niña confirma la situación de su destino femenino así como la maternidad futura, en este sentido, el tono de seguridad o angustia en las palabras y actitudes de la madre, tienen un efecto narcisista en su valoración o rechazo como mujer.

En la organización de la feminidad, nos señala Doltó, se pueden distinguir varios aspectos de los que se recibe una influencia positiva o negativa, en cuanto a su narcisismo y aceptación sexual.

- 1) Forma de aceptación como mujer desde el nacimiento, por ambos padres
- 2) Conocimiento de las raíces de su vida simbólica, que le dan nombre y apellido.
- 3) Aceptación y significado que le dan otros, a su cuerpo, sexo, comportamiento.
- 4) Educación en relación a la sexualidad y los significados dentro de la cultura.
- 5) Actitudes de los padres frente a la prohibición edípica.
- 6) Significación del coito como un deseo amoroso entre los padres.
- 7) Aceptación de la hija joven, como mujer, en su desarrollo social y sexual.

La autora destaca la importancia del lenguaje para proporcionar a la niña y a la joven los elementos básicos para la constitución de la noción de su feminidad, que se va organizando a través del desarrollo de la libido, mediante mecanismos como la introyección, así como el otorgamiento de los valores simbólicos, y la aceptación que recibe de los otros, concerniente a su ser, su cuerpo, su aspecto, su comportamiento y su integración a la cultura.

Bleichmar (1985-1997).

Acude a los estudios de género, como una opción epistemológica ineludible para abordar la sexualidad femenina, con ello trata de superar los remanentes de la teoría freudiana. Ubica dicho concepto en los aportes que Jhon Money y Robert Stoller hacen del término género, considerando que es a través de un sistema simbólico dado en las relaciones intersubjetivas entre el bebé y sus padres, que la identidad de ser niña o varón se constituye, a esto Money lo llama "*identidad de género*".

Género es entonces un concepto que pertenece al dominio de la subjetividad y del orden simbólico y se le puede estudiar a partir de los esquemas de interacción e intersubjetividad que se dan en la infancia, donde el adulto identifica en el cuerpo sexuado del bebé, sus fantasmas inconscientes de feminidad y masculinidad ubicados en su propia historia, que le han sido transmitidos de generación en generación a través del discurso o de la acción.

"Se trata de un componente inseparable del yo, del sí mismo y del sistema del super yo-ideal del yo, es decir, de las instancias psíquicas que regulan tanto la acción como la pulsión." (Bleichmar, 1996)

Es así, que la estructuración del psiquismo del primer período de la vida queda en un plano de determinación paralelo a la influencia que proviene de la experiencia social, ya que la diferencia anatómica entre niños y niñas, se afirma por la normatividad y valoración que en tanto género tienen los padres. La maternalización de la cultura, marca en los hijos desde temprano, los patrones de feminidad y masculinidad que aluden a una subjetividad en la que el cuerpo se inviste con significaciones y fantasmas, organizándose en cada género comportamientos diferentes.

"Por medio de la identificación nos reconocemos similares a aquellos del mismo género [...] e incorporamos las normas y las reglas que prescriben lo que es natural y propio de las niñas y mujeres [...] simultáneamente a este reconocimiento nos diferenciamos del distinto del género."
(Bleichmar, 1996)

Bajo esta concepción Bleischmar, introduce la idea de feminidad primaria y secundaria.

Feminidad primaria.

"Existe claramente una feminidad temprana por identificación primaria y/o especular a la madre, a la cual la niña conocerá, definirá y nombrará empleando el mismo discurso cultural por el cual se conocerá, definirá y nombrará a sí misma." (Bleichmar 1984).

Esta feminidad primaria posee un dominio imaginario que hace que los cuidados que prodiga la madre produzcan la idea de una feminidad a la cual no le falta nada. Es por esta valoración fantasmática, por lo que la feminidad primaria para la niña se constituirá en el núcleo más poderoso de su Yo Ideal preedípico. Ella y la madre disfrutará por un tiempo, de la representación de una "mujer" que será sede del poder.

Para mantener la esencia de la omnipotencia materna, se propicia el fantasma de la mujer fálica que tiene una significación masculina equivalente al poder instituido por la cultura.

Lo que pone fin a esta representación ideal, es la crisis de castración, provocada por la diferencia anatómica genital con una carga simbólica de profunda eficacia, en la que se distribuyen los valores ligados al género y la fantasía omnipotente se remite al pene del padre, como símbolo fetiche compensador de la carencia en la niña.

Ella descubre la diferencia de los sexos y junto con eso, las desigualdades entre hombre y mujer que se dan en la cultura masculinizada, lo que la reinscribe en un universo simbólico enviándola a una imagen devaluada de su feminidad, que hasta ese momento estuvo idealizada.

Realmente la niña experimenta como pérdida el ideal femenino primario, poniendo en tela de juicio el papel narcisizante de la madre, esperando entonces que la valoración venga del padre.

"Pero si esta metamorfosis tiene lugar es porque el núcleo de la identidad de género se halla firmemente constituida; la castración ni origina ni altera el género sino que lo consolida." (Bleichmar, 1984)

La castración orienta a la niña hacia la entrada al complejo de Edipo en el que la identificación primaria lograda por efecto del discurso materno de la madre hacia la niña y la idealización de ésta a la madre, se puede ver alterada, al buscar valores y deseos masculinos como ideal del yo.

El papel masculino en el ideal del yo en las mujeres puede tener diferentes desenlaces:

- Idealiza al hombre como un objeto de posesión.
- Delega las metas de su ideal en el logro del hombre.
- Incorpora lo masculino como metas de su ideal, pero no sexual.
- Pone el deseo masculino como meta de su sexualidad y de sus ideales.

Es en el período de latencia, que el rol de género se consolida dentro de una división social con diferentes valores morales y éticos en los modos de acción, dejando el mundo privado designado socialmente a las mujeres cuya preocupación es el cuidado de la gracia, los sentimientos, condenando la libertad sexual lo que se apoya además con el discurso mítico de la madre acerca de la feminidad con características de asistencia, dependencia, sumisión, como normas importantes, a diferencia de los varones que ubicados en el mundo público y social ejercen el poder y la toma de decisiones, con el placer sexual legitimado.

Las características de dependencia y servicio fundadas como principios de feminidad, son opuestas al valor de autonomía y tienen una significación de debilidad e inmadurez dentro de la cultura.

Así se observa que en el psiquismo de la mujer, se marca una oposición permanente, pues al acceder a los deseos activos, al éxito, la sexualidad, la autonomía, suele recibir la condena de la tradición social, dominada por los principios masculinos.

Feminidad secundaria.

Para que la niña logre la identificación secundaria con la madre y tipifique su feminidad, tiene que realizar todo un trabajo de reconstrucción del narcisismo, la sexualidad, y el ideal del yo, enfrentando las contradicciones que sobre el género se dan en la cultura para revalorar su feminidad, y renunciar a los valores masculinos que puso como ideales.

Esta enorme empresa narcisista que la mujer tiene que enfrentar, explica la prolongación y clausura incompleta el complejo de edipo, así como la organización defectuosa del superyó, que toma como concepción moral los principios éticos de cuidado, responsabilidad y relaciones humanas, quedando marcada por el fomento al control de sus impulsos.

En cuanto al Ideal del Yo, el carácter del ideal primario es lo imaginario y del secundario son la moral y las convenciones sociales, por lo que para alcanzar este último tiene que abandonar las fantasías grandiosas para admitir los límites del yo y de la realidad. Según Lacan esto se puede cumplir cuando para el sujeto ninguno de los padres detenta el poder absoluto.

La feminidad secundaria se define entonces por el enorme esfuerzo de reconstrucción que la mujer tiene que hacer de la misma, al enfrentar la influencia del discurso desigual que se emite para ambos géneros, se produce una división en su psiquismo entre el ideal del yo que apunta al apego y sumisión y otra cara el ideal que mira hacia la expresión de sus deseos y autonomía.

"[...] en el dominio de su propia subjetividad la captura de lo preexistente, de lo instituido puede encontrar un margen de libertad, de transformación[...] el procesamiento subjetivo individual de lo implantado en la mente por los otros da cuenta de la especificidad del sujeto singular." (Bleichmar, 1996)

Recapitulando, se puede observar que la autora al incorporar el concepto de género a la teoría del desarrollo psicosexual, busca aclarar la importancia de la dimensión simbólica cultural que antecede a la niña, y a sus padres acerca de la femineidad, más allá de la diferencia anatómica de los sexos.

La mujer atravesada simbólicamente por las diferencias instituidas en forma de valores, ideales, mitos, tiene que realizar un gran trabajo de revaloración, para la apropiación de su identificación femenina, depurando críticamente los significados devaluatorios que le impone la cultura masculinizada.

Burín (1987-1996).

Se preocupa por saber como se constituyen las mujeres en tanto sujetos psíquicos, en la cultura de predominio patriarcal, en la que se establecen diferencias de poder y saber entre los géneros, tal disociación, las coloca en situaciones de desventaja, al desempeñarse simultáneamente en el mundo familiar y social en los que se manejan valores diferentes, todo lo cual tiende a provocar situaciones de crisis, con alteraciones de salud física y mental para el género femenino

En particular se interesa por analizar la relación entre el malestar psíquico de las mujeres, y la vida cotidiana, en la que el rol maternal, que culturalmente se les ha asignado, las limita y margina al ámbito del hogar produciendo efectos determinantes en su desarrollo como persona. Para realizar su análisis acude a los estudios de género que tienen un auge importante en los años setenta, los que revelan diferentes enfoques al tratar de explicar la constitución de la subjetividad femenina, la autora ubica en las reflexiones de género los significados de pertenencia de cada sexo, que se organizan en las diferentes culturas.

Una de las ideas centrales es:

"[...] que los modos de pensar, sentir y comportarse de ambos géneros, más que tener una base natural e invariable, se apoyan en construcciones sociales que obedecen a características culturales y psicológicas asignadas de manera diferenciada a mujeres y hombres. Por medio de tal asignación mediante los recursos de la socialización temprana, unos y otros incorporan ciertas pautas de configuración psíquica y social que hacen posible el establecimiento de la femineidad y masculinidad."
(Burín, 1996)

Las diferencias entre los sexos son producto entonces de un largo proceso histórico que se construye de diversas maneras en las diferentes culturas, donde se observa en general, desigualdad y jerarquía entre hombres y mujeres. Dentro de este debate de género, las corrientes psicoanalíticas han aportado diversas hipótesis acerca de la constitución intrapsíquica femenina, entre las de mayor relevancia se encuentran : la construcción del narcisismo, la envidia fálica, el sistema del super yo y el ideal del yo en relación con las identificaciones.

Estudiosas del psicoanálisis involucradas en los estudios de género, fundamentan la identidad femenina, en la temprana identificación de la niña con su madre, en un vínculo fusional intenso, que dificulta la separación de ambas, lo cual influye en su desarrollo como sujetos dentro de la cultura.

Burín se interesa por este aspecto y desarrolla un particular punto de vista en relación al trabajo psíquico que implica la ruptura, la separación, requisito inminente para convertirse en sujeto autónomo y creativo, para lo cual ella propone los conceptos de *Deseo Hostil y Juicio Crítico* que considera elementos psíquicos fundamentales en la constitución de la subjetividad femenina. Si bien las condiciones excluyentes que la cultura patriarcal impone a las mujeres resultan considerable en su desarrollo personal, también se debe destacar la importancia de esos elementos psíquicos en la organización de la feminidad, que les pueden permitir alcanzar un equilibrio, frente a la imposición.

El Deseo Hostil.

El *deseo hostil* promueve expulsar del yo lo que le es desagradable, surge en la temprana infancia como fundante de la subjetividad femenina, enfatiza la diferencia y propicia la ruptura del vínculo primario identificatorio y fusional con la madre. reaparece posteriormente en diferentes situaciones tales como la percepción de la diferencia de los sexos, o la concientización de las grandes diferencias establecidas socialmente en cuanto género.

"[...] deseo diferenciador, cuya constitución y despliegue permite la gestación de nuevos deseos, como el deseo de saber y el deseo de poder." (Burín,1996)

Es por eso que se le reprime ya que atenta contra los ordenamientos culturales que identifican y limitan a las mujeres en la función materna.

Burín, hace la diferencia entre la hostilidad y el deseo hostil, la primera se refiere al afecto que resulta de la frustración y que busca diferentes formas de descarga, ligado a la pulsión de muerte, el segundo expulsa lo ineficaz desagradable del yo, al marcar las diferencias y provocar las rupturas, tiende a buscar nuevos objetos libidinales, nuevos vínculos, nuevos deseos de *poder y saber*, relacionado todo ello a la pulsión de vida y de este modo impulsa el desarrollo de las mujeres.

Juicio Crítico.

Proceso lógico de pensamiento que opera en el aparato psíquico en situaciones de crisis vitales, aparece ante las pérdidas que se dan en las diferentes épocas de la vida, surge inicialmente en la temprana infancia para enfrentar la ruptura dolorosa con las identificaciones a los objetos primarios donde no hay diferencia entre yo no yo; y opera con los juicios de atribución y desatribución.

"En estas circunstancias, el aparato psíquico en la criatura pequeña opera expulsando de sí lo que le resulta displacentero/dolorígeno, colocándolo fuera de sí como no-yo." (Burín,1996)

Los juicios de atribución son los que adjudican cualidades positivas o negativas a objetos y personas, representan el primer esfuerzo de juicio crítico, por ejemplo en el caso de las niñas, asignan un valor positivo a la identidad, mujer = madre.

Los juicios de desatribución se ponen en juego cuando aparecen cambios, pérdidas, crisis, y mediante la crítica, despojan de cualidades a los juicios ya establecidos que han dado cierto valor a los objetos, un ejemplo lo es la ruptura de la niñas, con la imagen de la madre idealizada.

Así el juicio crítico constituye un elemento psíquico fundamental, que opone resistencias a las imposiciones de la cultura patriarcal, que se han introyectado en la identificación temprana.

"[...] que posiciona y simboliza a las mujeres privilegiadamente en el lugar social de sujetos madres." (Burín,1996)

Ruptura de la Identificación "mujer igual a madre"

En los albores de la revolución industrial, se desarrolla la familia nuclear, como un ámbito natural donde se ubica a las mujeres, con la función materna como fundamental. Un punto importante en el estudio de la feminidad, es el análisis de la incorporación en la niña del "ideal maternal", mediante la identificación temprana y la función del super yo e ideal del yo.

"El desarrollo de esta "moral materna" y las condiciones de vida del aislamiento doméstico, imprimieron en el psiquismo de las mujeres un cambio histórico importante: la gestación del "ideal maternal" como ideal privilegiado constitutivo de la subjetividad femenina. El cumplimiento de este ideal se ofrecía como garante para la salud mental de las mujeres." (Burín,1991)

La función de identificación con ese ideal, parece proporcionar una fuente de satisfacción, para un buen número de mujeres, que se realizan en el despliegue del ejercicio maternal, a las que Burín llama tradicionales.

Al centrar su Ser, en el rol de madres, la ruptura del vínculo con sus hijos ya sea pequeños o adolescentes, las deja carentes del objeto libidinal idealizado, provocándose una situación crítica que afecta la salud mental y las puede llevar a la depresión e inactividad.

La separación, deja una carga libidinal sin procesar, a la que Burín describe como *estancamiento pulsional*, considera que esta problemática se puede enfrentar al buscar nuevos objetos, nuevas relaciones que permitan la movilidad pulsional, con tal finalidad hay mujeres que refuerzan su incorporación a la vida social, laboral, escolar, política.

La nueva investidura libidinal hacia nuevos objetos, implica un trabajo de elaboración psíquica, mediante la reflexión y la crítica hacia si misma, provocando una profunda crisis vital que pone en cuestión su subjetividad femenina.

La autora observa que la inhibición del desarrollo, en diferentes momentos de vida de las mujeres, tiene una doble inscripción:

- Por un lado la realidad cultura patriarcal opresiva, que en su posición diferencial y excluyente ante las mujeres, construye una serie de obstáculos a su desarrollo.
- Por otra parte la realidad intrapsíquica, que ha incorporado desde la identificación temprana los ideales de esa cultura.

Según Burín, la posición de las mujeres frente a esta doble inscripción requiere de un trabajo psíquico donde el juicio crítico y el deseo hostil, impulsarán nuevos deseos de poder y saber.

El deseo de "poder"

En la cultura patriarcal se impone una diferencia en la distribución del poder y la autoridad de la organización familiar, así las mujeres ejercen el poder afectivo en el ámbito familiar privado, controlando los vínculos, mientras el hombre toma el poder racional y económico en el ámbito público.

Tal disociación coloca a las mujeres ante el conflicto de elegir entre los valores de poder incorporados dentro de la familia y los que se ejercen en el mundo público y laboral, provocando esto verdaderas situaciones de crisis al tener que manejarse en ambos espacios.

El deseo de "poder" es un punto clave que redefine la identificación tanto en la sexualidad como en el rol social de la mujer, se pone de manifiesto inicialmente en el vínculo preedípico, al buscar liberarse de la identificación temprana con la madre omnipotente.

"La combinación del deseo hostil y la pulsión de dominio da la representación del deseo de poder." (Burín, 1987)

Dicha combinación resulta un organizador importante, en las crisis de ruptura que se presentan en diferentes momentos de vida de las mujeres, la infancia, la adolescencia y la mediana edad.

El deseo de "saber"

Está apuntalado en la pulsión epistemofílica, se instala en la infancia, con las preguntas acerca de la diferencia entre los sexos. Según la propuesta freudiana, para las niñas, el destino de la pulsión epistemofílica, es decir el deseo de saber, se transforma en el deseo de tener un hijo, bajo la fuerza del deseo maternal

"[...] el ideal de las mujeres se instauró en el psiquismo femenino en aquel momento histórico social correlativo a la configuración de la familia nuclear y a la sujeción de las mujeres dentro del ámbito doméstico"
(Burín, 1987)

Por eso un buen número de ellas, sucumbieron a la imposición cultural, llegando a desear como suyo lo que les fue impuesto. No obstante, frente a este estado de cosas, el psiquismo constituye una fuerza de resistencia ante la imposición cultural, al no quedarse como simple reproductor de la postura social, sino participar en su modificación, al debatirla y criticarla.

Las mujeres que quedaron en un buen tiempo, al margen de los modos de producción del saber, se han opuesto como fuerza de resistencia, operando por debajo de las formas preestablecidas, creando otros saberes, que sin el debido reconocimiento y a veces apropiados pueden observarse en la práctica social.

Para la creación de nuevos vínculos y la transformación de la Identificación femenina, resulta primordial, el saberse existentes como mujeres, y para que se constituya como deseo se requiere, el reconocimiento de su existencia específica y la apropiación del conocer de las mujeres como necesario, alimentado de nuevas significaciones

Burín nos dice que la apropiación del saber implica:

- a) La constitución del deseo hostil ante el registro doloroso de las grandes diferencias y las desventajas que se le imponen.

- b) La constitución del juicio crítico, que cuestione mediante la reflexión lo arbitrario instituido e impuesto por la cultura.
- c) La apropiación del saber, como parte del sujeto psíquico y social, que analiza las relaciones entre los géneros para transformarlos.

La autora cita a Eva Giberti que se refiere a la mujer como constructora de un saber diferente, que más allá del saber ser madre, crea un placer desde la palabra como producto de la reflexión .

El trabajo de Burín nos presenta la importancia del trabajo psíquico mediante el deseo hostil y el juicio crítico, que se desarrolla en las mujeres, para enfrentar la influencia de la cultura patriarcal en la construcción de la identificación femenina, como una forma de buscar la salida a la contradicción entre las ideales culturales y los deseos propios.

Burín rescata lo que se deja en silencio, en cuanto al gran esfuerzo de las mujeres que clama por ser reconocido y no confundido como masculino, al tomar una posición activo y crítica, recuperando deseos propios, en el contexto de una cultura patriarcal que jerarquiza la idea limitante, de mujer igual a madre. Para apoyar y dar continencia a este esfuerzo, Burín recomienda el trabajo grupal de reflexión y crítica.

Reflexión acerca de las aportaciones recientes.

En estas aportaciones contemporáneas, se confirma de nueva cuenta, la importancia de la relación inicial de objeto en el proceso de identificación femenina, considerando a la madre, como el modelo de ser mujer e implicándola junto con el padre, como portadores de las diferencias de género, y de los valores e ideales establecidos en la cultura.

Así los adultos en general y la madre idealizada en particular, mediante la interacción en los cuidados del bebé, con el lenguaje de actos y palabras, transmiten las significaciones que con nombres y reglas diferentes para cada sexo ha construido la cultura patriarcal, ubicando el mundo privado para las mujeres, con el poder de los afectos y la función materna como fundamento de identificación.

El modelo y las significaciones de las diferencias de género, son incorporados y metabolizados de manera inconsciente en el proceso de desarrollo psíquico, formando parte específica de los contenidos del ideal del yo; de manera que cuando las mujeres se incluyen activamente al mundo social cuyo poder racional ha sido asignado a los varones, sufren una fuerte confrontación y crisis con los valores que han integrado en su identificación, lo cual puede llegar a ser tan severo que altera la salud mental, considerándolas enfermas.

Frente a la confrontación de las diferencias de género, las distintas autoras coinciden en señalar, la importancia del trabajo de elaboración psíquica que las mujeres tiene que realizar para reorganizar los valores incorporados en el proceso de integración del ideal del yo, y buscar una nueva imagen de ser mujer. Dentro de este esfuerzo psíquico, se considera al juicio, la reflexión, la crítica y la sublimación como elementos indispensables para hacer frente a lo instituido, lo que implica: registrar las diferencias, cuestionarlas, desmistificar los valores establecidos, reconstruir el narcisismo, la sexualidad, los valores integrados al ideal del yo, elaborar el duelo y asimilar los cambios, enfrentar la contradicción cultural, transformar las significaciones y crear nuevos saberes acerca de las mujeres.

Por un lado se plantea la sublimación de una parte de lo idealizado en nuevos objetos, que sin dejar fuera los valores de la maternidad, puedan reconstruir desde el narcisismo, la identificación marcada por significaciones marginales .

Por otra parte, la reflexión y la crítica, se plantean bajo la conceptualización de Deseo hostil diferenciador y Juicio crítico, que al actuar paralelamente, permiten separarse de lo que se cuestiona y pierde valor de este modo se da paso al reconocimiento de nuevos deseos de poder y saber.

Pero lo más importante es reconocer el deseo de saberse existentes como mujeres diferentes, con el poder libidinizar nuevos objetos, el actuar más allá del mundo privado, el romper con las limitaciones que implica el valor de la maternidad como ideal único.

Este trabajo interno, de reflexión, concientización, requiere de un gran esfuerzo, lo que implica pensar en la necesidad de apoyarlo mediante diversas estrategias de trabajo en grupo, que operen como un sostén en el proceso de cambio.

Estas consideraciones psicoanalíticas contemporáneas, respecto a la identificación de las mujeres, nos permiten ir más allá de los límites propuestos desde la diferencia sexual genital, a la conformación de un nuevo ideal del yo femenino, es decir ir más allá del ideal de "mujer igual a madre", tierna, frágil, recatada, al servicio de los otros. Nos hacen pensar críticamente, acerca de la influencia de los valores de la cultura patriarcal, que limitan su desarrollo personal pues para ellas se define la femineidad, como lo opuesto y negativo a lo masculino, al colocar el significado de la envidia del pene, y la castración como ejes constitutivos y dar a la maternidad el valor determinante de ser mujer.

El ideal materno de sacrificio heroico, se pone en la mesa de la discusión al considerarlo un derivado de los significados construidos socialmente, que favorecen con el poder y saber a los hombres, mientras a ellas se les margina y somete a la autoridad masculina.

Apoyados en los estudios de género, nos conducen a reflexionar acerca de los diferentes conflictos que impactan el psiquismo de las mujeres de la época contemporánea, que al incorporarse activamente al mundo social, sufren una violenta confrontación, producto de la división de los valores y significados arbitrariamente establecidos para hombres y mujeres, y siendo ellos los que las han identificado desde niñas con esas significaciones, al observar sus cambios las rechazan.

Estos conflictos suelen provocar crisis que generan, patologías, resistencias al cambio, o bien impulsan un trabajo de reflexión que apunta a la redefinición personal y así poder ampliar su campo de desarrollo humano.

De ahí que el trabajo psíquico interno resulta un elemento fundamental para la transformación hacia una nueva Identificación de mujer, por ello los conceptos de Deseo Hostil y Juicio Crítico, que nos presenta Burin, resultan un aporte oportuno para pensar en el trabajo de elaboración psíquica que mediante la crítica, la reflexión y la toma de conciencia, puedan transformar lo procesado inconscientemente en la constitución del Ideal del Yo.

Coincidimos con la idea de encaminar el trabajo psíquico de reflexión y elaboración, hacia el cuestionamiento de las ideas de inferioridad y dependencia, redefiniendo los valores de la sexualidad femenina, así como el papel de las mujeres en los diferentes ámbitos. Lo más importante en la configuración de un nuevo ideal de mujer, será el redescubrimiento del saber de sí misma, con nuevos significados que transformen las relaciones de género, manteniendo un equilibrio entre los viejos valores recuperables y las nuevas significaciones incorporadas, evitando la confrontación y la culpa.

De este modo se podrá acceder a una maternidad sin conflicto ni sacrificio, como la parte de un todo que se comparte con la paternidad, y no como el todo femenino en sí mismo, o bien se puede llegar a la renuncia sublimada de la maternidad, sin tener la sensación de pérdida de un valor femenino por excelencia.

Los cuestionamientos en relación a las conceptos aceptados por las diferentes corrientes psicoanalíticas en cuanto a la carencia, la falta, las limitaciones y por lo tanto la inferioridad e incluso la inexistencia de las mujeres, nos hace una invitación franca al encuentro con la ruptura crítica de los conceptos de feminidad establecidos, y como consecuencia a la búsqueda de nuevos conceptos con otros ideales, valores, significados que ayuden a la renovación de los procesos de la identificación femenina.

Crear una nueva imagen, que sume lo viejo y lo nuevo favorable a un nuevo concepto de mujer, abre la posibilidad de restituir la identificación femenina, lejos de la idea de mujer en carencia, castrada psíquicamente. Por eso resulta importante, investigar más allá del campo psicoanalítico, para tratar de comprender las formas de influencia de la cultura patriarcal a través de las significaciones que construye.

Capítulo III.

Imaginario Social e Identificación Femenina.

Ir más allá del campo psicoanalítico, para tratar de entender en un contexto más amplio el proceso de identificación en las mujeres, requiere incursionar en los diferentes planos de lo social, por lo que el enfoque interdisciplinario se vuelve necesario.

En un intento de comprender la determinación de lo histórico social en la constitución de la Identificación femenina, acudimos a los trabajos de Ana Ma. Fernández, psicoanalista que en forma interdisciplinaria, analiza la influencia de las significaciones sociales en el proceso de organización de la subjetividad y las diferencias de género; para ello revisa la dinámica del *Imaginario Social*, al cual se considera como una invención social compartida y recreada entre hombres y mujeres,

3.1-Imaginario Social

El *Imaginario Social* es un concepto fundamental, que forma parte del corpus de los estudios desarrollados por el filósofo Castoriadis, (1983-1997), cuya investigación está enfocada hacia aquello que quedó oculto bajo el determinismo científico, es decir: "*el modo de existencia imaginario*", producto de la invención humana que mediante la creación de *significaciones imaginarias*, lo organiza. El *Imaginario Social* presenta una doble dimensión: por una parte al constituirse en una guía de valores y normas para la comprensión y organización del mundo en un grupo social da lugar al *Imaginario Social Instituido*; pero como tales significaciones pueden ser susceptibles de transformación, al ser cuestionadas dan paso al *Imaginario Social Instituyente*, que produce nuevos significados .

Para tener un breve acercamiento a la comprensión de este proceso, resulta necesario hacer referencia a algunos aspectos básicos que mencionamos a continuación.

La concepción del ser.

Castoriadis nos dice que el "ser" es una creación en el tiempo, bajo una serie de significaciones construidas que se dan en y por la sociedad, la cual es siempre histórica. El individuo social se organiza a partir del funcionamiento psíquico, en interacción con la familia, el lenguaje, la educación, etc. Pero es de tomar en cuenta que la característica por excelencia del humano, es la autonomía de la imaginación, la creatividad, la capacidad imaginaria, que puede ver en una cosa lo que no es, vivir el tiempo que no es, es decir una capacidad que le permite separarse de lo establecido e inventar algo nuevo.

Sociedad e institución.

Como resultado de la imaginación creadora cada sociedad inventa una forma, un orden una organización, una imagen del mundo en que vive, que adquieren un sentido y significado diferente a los elementos racionales establecidos por las ciencias biológicas y físicas, a través de las **significaciones** dadas por la invención del hombre en el dominio histórico social. La unificación y cohesión de la sociedad, está dada por esa organización inventada que constituye la “**Institución**” y su complejo de instituciones particulares, la cual funciona como un todo coherente.

Institución en su sentido amplio y radical significa:

“[...] normas, valores, lenguaje, herramientas, procedimientos y métodos de hacer frente a las cosas y de hacer cosas y, desde luego, el individuo mismo tanto en general como en el tipo y formas particulares que le da la sociedad considerada. (y en sus diferenciaciones : hombre/ mujer, por ejemplo).”
Castoriadis(1988).

Así todos somos fragmentos complementarios de la institución de nuestra sociedad, cuyas normas son herramientas para hacer frente a las cosas, al mismo tiempo que modulan a los individuos los cuales a su vez la reproducen en el hacer y decir, para seguir formando al hombre. Cada sociedad al definir creativamente los valores y sentidos de su propio mundo, genera su propia identidad.

La institución de la sociedad contiene un mundo de significaciones, que encuentran su fusión, en la unidad interna del complejo tejido de las mismas, al que Castoriadis llama “Magma de Significaciones Imaginarias”. En ese Magma están integrados, dioses, ciudadanos, estado, dinero, virtud, hombre, mujer, etc, cuyos significados han sido especificados en cada sociedad, operando como un marco de organización, información y conocimiento, que orienta y dirige la vida del grupo sociedad, así como los modos de ser de los integrantes del mismo.

Imaginario Social.

“En el término imaginario social, lo imaginario remite a otro orden de sentido: ya no como imagen de, sino como capacidad imaginante, como invención o creación incesante social-histórica-psíquica de figuras, formas, de atribuciones de sentido. Se refiere a la capacidad de una sociedad de producir-inventar sus significaciones.” Fernández (1995).

Las **significaciones**, emergen como el otro de la naturaleza, no son una calca de lo real, al tomar datos de ella y transformarlos mediante los significados que les asignan, aparecen en el lenguaje como deslizamiento de sentido, como combinación de metáfora y metonimia, dando forma y existencia al *Imaginario Social*.

Dichas significaciones son producciones de sentido organizador, ya que instituyen el modo de ser de las cosas y orientan la vida de los individuos por el contenido de sus significados, así operan en lo implícito de la sociedad que las ha inventado.

Las Significaciones Imaginarias Sociales son:

Imaginarias- porque son dadas por invención y no corresponden a elementos racionales o reales.

Sociales- porque solo existen estando instituidas como objetos de participación de un ente colectivo impersonal.

"Este universo de significaciones (Imaginario social) hace que el poder marche provocando que los miembros de una sociedad enlacen y adecuen sus deseos al poder y que sus instituciones se inscriban en el espíritu de los hombres y mujeres." Fernández (1993).

Imaginario Social Instituido

El imaginario social interpela mas a las emociones y a la voluntad, que a la razón, opera como un organizador de sentido de los actos humanos, marcando lo bueno o lo malo, lo ilícito o lícito, para acceder a la ley y reproducir el poder establecido, consolidando así el *Imaginario Social Instituido o Efectivo*.

Fernández (1993) nos dice que la legitimidad del imaginario social y el orden de las instituciones se mantienen y reproducen gracias a la eficacia simbólica de sus mitos, emblemas, rituales; que logran su objetivo mediante practicas discursivas, cuyos mecanismos son los siguientes:

a) Repetición de narrativas, con pequeñas variaciones sostienen al infinito un mismo argumento, se presentan en los discursos de diferentes instituciones: científicas, políticas, religiosas, literarias, publicitarias, en el cine, la t.v., la pintura, etc, ordenando por ejemplo, las formas de lo masculino y femenino en el grupo social.

b) Significación totalizadora, sostiene formas morales esencialistas que estipulan una forma única del deber ser, aparecen como verdad natural ahistórica, operan con violencia simbólica, ya que hacen invisible lo diferente, y tienen un efecto desigual según las clases sociales étnicas, culturales, por ejemplo por una parte sacralizan la maternidad en las mujeres, pero en las empresas no se ofrece ayuda específica a las madres trabajadoras.

c) Deslizamiento de sentido, hace equivalencias de significados diferentes, como establecer el principio de: "para ser mujer se requiere ser madre."

d) Exaltación de narrativa, es una forma excluyente y negadora de la realidad, para darle lugar único a los significados imaginarios, su propósito es hacer invisible la

contradicción entre realidad y mito, por ejemplo: se enuncia que una mujer puede romper sus cadenas y liberarse, al utilizar una moderna lavadora de ropa.

En general estos estilos narrativos se justifican mediante un sentido de naturalización, y se sostienen bajo mecanismos como la ilusión y la creencia, pero lo histórico social no crea o inventa de una sola vez las significaciones imaginarias, ya que mediante la crítica de lo instituido, pueden aparecer nuevos significados, ligados a prácticas sociales transformadoras, que dan lugar a un nuevo imaginario.

Imaginario Social Instituyente

Es así como Castoriadis llama a lo que se opone a lo establecido y por lo tanto a las formas de poder y dominación, donde el combate fundamental no se limita a lo económico, sino también al orden de las significaciones que operan en calidad de normas, señala como ejemplo a los diversos movimientos de jóvenes, mujeres, ecologistas, entre otros, que ponen en tela de juicio las significaciones imaginarias centrales en una sociedad y al mismo tiempo generan otras nuevas.

“ El movimiento de mujeres tiende a destruir la idea de una relación jerárquica entre los sexos, expresa la lucha de los individuos del sexo femenino para alcanzar su autonomía y, como las relaciones entre los sexos son nucleares en toda sociedad, el movimiento afecta toda la vida social y sus repercusiones resultan incalculables. ” Castoriadis, citado por Fernández y De Brassi (1993)

Dar paso a la interrogación de lo instituido, significa problematizar lo impensado, que por tan próximo y obvio no puede verse. Las diferencias que surgen ante lo instituido, operan como una resistencia a lo establecido, en la que juega un papel fundamental la autonomía de hombres y mujeres.

La Autonomía

Las diferencias entre el mundo biológico y el histórico social, se ubican en la presencia en este último de la *Autonomía*, entendida como apertura, por la cual la sociedad pone en tela de juicio su ley de existencia, el orden dado, las significaciones instituidas, su representación del mundo.

Castoriadis (1997) nos remite a la idea de autonomía concebida como:

“La capacidad del individuo o de una sociedad para actuar deliberadamente y modificar las leyes, y normas ya determinadas .”

En el campo del pensamiento la autonomía es la interrogación ilimitada que se replantea a sí misma constantemente, un individuo autónomo solo actúa después de reflexionar y deliberar.

La autotransformación de la sociedad se constituye en el poder de los organismos autónomos de la población como son : la autogestión, el autogobierno, que tienen sentido si operan de forma libre y reflexiva, cuestionando las condiciones instituidas.

"Buscar el origen, el levantar las máscaras de la apariencia para develar lo esencial " Fernández (1995)

Cuestionar la significación de lo instituido es la primera emergencia de la autonomía, implica desamarrar las significaciones constitutivas del sujeto (amo, esclavo, marginado, enfermo, débil, etc.) para ver las limitaciones de los significados que operan en la sociedad, y dar paso a la creación de nuevas significaciones.

Castoriadis al referirse a la creación hace una diferencia entre:

Imaginario Social que es dar existencia y creación en lo histórico social, e Imaginario Radical que es dar existencia y creación en la psique.

" [...] característica por excelencia de lo psíquico humano es : la autonomía de la imaginación. Bien entendido se trata de la imaginación radical [...] capacidad de formular lo que no está, de ver en cualquier cosa lo que no está allí " Castoriadis (1992).

Por un lado la institución social se impone al psiquismo en el proceso de socialización, por su parte la psique impone su autonomía al integrar dicha imposición mediante la formación de fantasías, la imaginación y puntos de vista propios.

En cuanto al proceso social, al ser la madre quien habla la lengua de su sociedad, es la portadora de las significaciones imaginarias específicas de su grupo.

"La madre es la primera y masiva representante de la sociedad al lado del recién nacido[...] es el portavoz actuante de miles de generaciones pasadas." Castoriadis (1992)

La relación entre la madre y el hijo, origina desde el primer día el proceso de socialización, dando como resultado un individuo con una identidad y un estado social de donde toma las reglas y valores.

En este sentido la concepción psicoanalítica explica como los mecanismos de proyección e introyección, permiten la incorporación de la omnipotencia imaginaria del otro, y con ello la instauración de represión interiorizada, germen de las normas (superyó). Es por eso que la identificación deja de ser indiferenciada, para convertirse en una identificación con algo o con alguien, al mismo tiempo se pone límites al imaginario radical de la psique, dando principio de realidad al dar existencia a una sociedad.

Por otro lado para facilitar el paso a la autonomía y creatividad del sujeto se requiere destituir al otro de su omnipotencia imaginaria, se le tiene que despojar de su poder sobre las significaciones, para lo cual es necesario que el otro no se constituya en fuente absoluta de significación y este poder se remita a la institución con sus significaciones procedentes del imaginario social.

En este escenario psicoanalítico, en relación al pasaje entre el mundo interno y la realidad, la sublimación resulta un destino de pulsión forzado por la cultura, que implica a la imaginación para reemplazar sus objetos privados, por objetos que valen dentro de la institución social con otras significaciones.

La constitución del modelo identificatorio final del individuo, se organiza con la aportación de las significaciones imaginarias sociales, que hacen concreta la forma de un individuo al propiciar en las narrativas un modelo de como ser por ejemplo: cazador, madre, artesano, etc, sin eliminar el potencial creativo y crítico de la psique.

Bajo esta perspectiva del imaginario Social, Fernández se pregunta ¿Que es la mujer? a modo de respuesta nos dice:

“La Mujer es una ilusión. Una invención social compartida y recreada por hombres y mujeres. Una imagen producto del entrecruzamiento de diversos mitos del imaginario social, desde el cual hombres y mujeres- en cada periodo histórico- intentan dar sentido a sus prácticas y discursos. Ilusión pero de tal potencia que consolida efectos no sólo sobre prácticas y discursos, sino también sobre los procesos materiales de la sociedad. Ilusión de tal fuerza que produce realidad: es más real que las mujeres.[...] Ni aun en el espejo pueden verse ellas mismas, hasta tal punto sus imágenes son apropiadas por la imagen de Mujer”. Fernández (1993).

3.2-Imaginario Social e Identificación Femenina

Fernández (1993) para hacer el análisis de la construcción del “ser” de las mujeres desde la perspectiva del imaginario social, se remite a la revisión histórica para indagar como surge la preocupación por el estudio de las leyes de lo humano, que ha considerado al hombre como la medida de todas las cosas, dando paso así a una “epistemología de lo mismo”, que al tomar al hombre como modelo humano, ordenará todo lo diferente a él, como algo inferior, el reverso, la sombra, lo negativo, el complemento.

“ En nuestra cultura, las nociones de Hombre y Mujer se organizan desde una lógica binaria: activo-pasiva, fuerte-débil, racional-emocional, etc., donde la diferencia pierde su especificidad para ser inscrita en una jerarquización” Bonder, citada por Fernández .(1993).

Los principios de la epistemología de lo mismo, se fundamentan en los discursos del naturalismo, biologismo, y esencialismo, bajo dichos soportes cada grupo social crea, saberes, mitos, relatos, que ordenan y legitiman las diferencias entre hombres y mujeres, donde lo diferente a lo masculino, no se ve, es denegado, visto como complemento de lo mismo, o su equivalente en menos.

Tales fundamentos naturalistas toman como base principalmente, las diferencias orgánicas sexuales y las funciones biológicas reproductivas, para señalar los atributos de las mujeres como rasgos de esencia universal y permanente, con ello, por un lado hacen invisible la subjetividad, y por otro justifican la distribución jerárquica y discriminatoria de los lugares sociales, haciendo una división donde se coloca en el mundo privado a las mujeres y en el mundo público a los hombres, con funciones distintas para cada género.

"Este conjunto de falacias acciona combinadamente con argumentos universales de significación imaginaria, legitimando la desigualdad social entre los géneros." Fernández (1993).

La discriminación de género, organizada bajo el determinismo naturalista, sostiene su eficacia por medio del discurso, con el cual trasmite las significaciones y sentidos, que ha construido desde su enfoque. Este discurso biologista se desliza a través de las creencias, mitos, valores, que orientan los modos de ser en cada grupo social, legitimando la disciplina y subordinación de un género a otro, con ello niega la organización histórico social de la subjetividad, que va más allá de lo determinado, y deja afuera la posibilidad de la resistencia y el cambio que den paso a nuevas formas de ser.

Resulta por esto importante, interrogar y hacer un análisis genealógico de las teorías en busca de la lógica que subyace en la construcción de las mismas, observando lo que dejan oculto, lo que niegan o devalúan, y así poder evitar que prevalezcan como regímenes de verdad y poder absoluto social e institucional.

Fernández (1993) al buscar el origen de las significaciones imaginarias sociales que sustentan la desigualdad entre los géneros, profundiza en los antecedentes históricos, ya que los apriori conceptuales forman parte del campo epistémico desde donde se constituyen las condiciones de un saber, para ello hace un recorrido que nos permite analizar como se organiza complementariamente el discurso médico, filosófico, religioso de la cultura patriarcal, para crear y justificar un orden de la vida social, en el que prevalece la desigualdad distributiva entre los sexos, y con el cual el imaginario masculino "inventa a la mujer".

Egipcios y griegos.

El repaso histórico, se remite de inicio a las culturas egipcia y griega, donde en el discurso médico de esas épocas, se observa ya desde entonces que las investigaciones

de la medicina remiten los problemas de las mujeres a las enfermedades de la matriz, y por lo mismo la prevención y la cura, se enfocan hacia la vida sexual y el embarazo. Hipócrates y Galeno plantean que entre hombres y mujeres no sólo hay diferencias de órganos, sino también esencias: los hombres en tanto secos y calientes, serán superiores a las mujeres, que son frías y húmedas. Así con estos argumentos justifican la importancia de la vida en matrimonio para las mujeres, bajo la subordinación masculina.

La filosofía por su parte con Platón y Aristóteles, profundiza acerca de la diferencia sexual. Platón considera al hombre como un ser racional con alma, cuya importancia esta en la parte superior: la cabeza, por el contrario la mujer esta definida por la parte inferior: la matriz, por lo que se refiere a ella como un hombre castigado, mutilado, cuyos genitales no descendieron por falta de calor. Aristóteles ubica al útero recipiente del semen, como la esencia femenina, para él la mujer esta racionalmente incompleta por lo que se encuentra en la categoría de los esclavos. Ambos filósofos pilares de la razón, legitiman la desigualdad entre los géneros y el sometimiento de las mujeres hacia los hombres.

"A través de este sistema conceptual, en un mismo movimiento se oculta la producción de la injusticia distributiva (económica, política, simbólica y erótica) y se legitima la desigualdad que tal injusticia promueve, planteándola como natural y eterna." Fernández (1993).

Edad media.

El la edad media, el cristianismo retoma los antecedentes de la diferencia entre los géneros. Considera a la mujer una "Eva" fragmento del hombre, un ser sin alma, instintiva, irracional, débil y frágil, el hombre en cambio es una creación completa, fuerte, con alma, y por lo tanto el que tiene el poder y debe controlar a las mujeres.

La religión y la medicina de la época, persiguen a las brujas, generalmente mujeres pobres, del medio rural, curanderas, parteras que ejercen la herbolaria y tienen un trabajo, un saber, y una sexualidad, diferente a las mujeres colocadas en el mundo privado bajo la autoridad patriarcal, por lo tanto representan un gran peligro pues desafían lo establecido, y amenazan el poder masculino instituido.

Hasta aquí podemos ver como la mujer era concebida y aceptada dentro del hogar, significada socialmente por el discurso masculino como un ser inferior, irracional y débil, por lo tanto, bajo la subordinación y al servicio del esposo, con la función principal de parir numerosos hijos, de los cuales sólo unos cuantos sobrevivían.

Renacimiento.

Con la entrada del renacimiento, la preocupación por el alto índice de muerte infantil, hace que la procreación encuentre en el discurso médico, un nuevo significado, que

da al cuidado de los niños un lugar protagónico, y establece la diferencia entre la reproducción orden de la especie, y la maternidad orden de la cultura. A partir de esta idea se busca disminuir el número de hijos y se orienta el trabajo y educación femenina hacia el maternaje, dando paso al origen del gran mito esencialista y totalizante de la "mujer igual a madre".

La nueva concepción renacentista de la mujer-madre-esposa, sin abandonar las significaciones previas de feminidad, se acompaña de un discurso moral y médico, que mira en la mujer-madre, un ser afectivo, consagrado al amor, sexualmente pasivo, delicado, necesitado de protección, todo lo cual nuevamente convalida la desigualdad entre los sexos, y afirma desde el esencialismo naturalista la ubicación femenina dependiente dentro del matrimonio.

El cambio de mujer gestadora a educadora, organiza una nueva significación y sentido de lo femenino, bajo el paradigma sublime de la maternidad. Así se da paso entonces a la construcción de un nuevo imaginario, que al partir de la propiedad particular de "ser madre" se extiende por deslizamiento de sentido, como una verdad totalizadora durante un largo período de tiempo, hasta convertirse en un mito, esencia natural de la feminidad, negando en la mujer, el resto de su potencial como persona con otros proyectos posibles.

La significación sublime de la maternidad, convierte en ideal la relación de la madre con los hijos, al exaltar la ternura y negar el erotismo y agresión presentes en ambos, la exaltación de la mujer-madre, omite su sexualidad y disminuye la función del padre, tal situación tiene como consecuencia, que lo negado se convierta en síntoma con toda la fuerza de lo reprimido.

Esta significación imaginaria logra su eficacia en el orden de lo inconsciente, al operar con la insistencia de sus narrativas, en los múltiples espacios de lo social: la familia, el grupo social, la religión y de este modo se organiza una realidad de "Mujer igual a Madre", que no es real.

Ilustración.

En la época de la Ilustración, son las ciencias, los especialistas, y sus instituciones académicas las que van influir en la organización de los imaginarios sociales y por lo tanto en las formas de vivir en sociedad, así bajo el rubro científico se sigue afirmando la narrativa de la mujer-madre-esposa, afectiva, frágil y pasiva. El discurso médico científico promueve estrategias de crianza, que acentúan el recato, la obediencia femenina, su permanencia dentro de la casa, bajo los mitos sociales como son:

la pasividad erótica, la mujer madre y el amor romántico.

De este modo se justifica de nuevo la subordinación a la autoridad del padre y al mismo tiempo la marginación en la educación formal, la administración de bienes, y

la vida pública, dando paso a la vez, a la institución del matrimonio y la concepción de familia nuclear privada, que la modernidad trata de generalizar a todas las clases sociales, pero que en realidad solo opera en la clase media alta y en la burguesía.

Desde los valores de la clase media urbana, el matrimonio se presenta como un pacto entre dos que se aman, para desarrollar un proyecto de vida en común, pero más allá del lazo amoroso, priva una desigualdad invisible, que marca diferentes grados de autonomía social, económica, cultural, para cada género, donde la mujer queda inscrita como "un ser de y para el servicio del otro"..

"Los mecanismos de naturalización de esta desigualdad contractual se inscriben en un proceso mas amplio de naturalización: aquel referido a la división antinómica entre mundo público y mundo privado" Fernández (1993).

Para mantener como natural el orden desigual instituido, se combinan diferentes dispositivos que se imponen mediante los discursos, mitos, narrativas, expresando leyes, reglas, normas, valores sobre las formas de ser de hombres y mujeres, que resultan una práctica de la violencia hacia la feminidad.

En el mundo privado asignado a las mujeres, el conocimiento se organiza en forma espontánea desde la experiencia, la tradición, la costumbre, como un saber incorporado en forma inconsciente, que permite solucionar problemas en forma práctica. En la casa se vive, se produce y se aprende a vivir al mismo tiempo, las madres transmiten los conocimientos a su descendencia, en el hacer juntos más que en la enseñanza explícita.

De este modo, el orden creado desde el poder del imaginario masculino, que organiza desde los hechos y los discursos las diferencias y jerarquías entre los géneros, es multiplicado inicialmente por las mujeres-madres, cuando en su discurso educativo exaltan: el pudor, la fidelidad, la inocencia, la delicadeza, como virtudes femeninas que justifican su anclaje al hogar, el matrimonio y la familia, aceptando como pago por el trabajo que realizan, tan solo el amor y la veneración, conservándolas dependientes de la autoridad y poder de los hombres, en detrimento a sus derechos como personas libres en la sociedad.

"Esta educación moral modelará a las niñas con vistas a dos objetivos iniciales: guardarlas vírgenes hasta el matrimonio y prepararlas para ser esposas sumisas." Fernández (1994)

Desigualdad y discriminación para con las mujeres, son parte de un mismo circuito de retroalimentación que se ejerce tanto en la familia, como en los diferentes sistemas económicos, político, cultural, religioso, científico, generando prácticas de violencia invisible.

Para las mujeres de esta época, que aceptan el contrato matrimonial, el principal organizador de sentido en su vida se encuentra en el ser esposa y madre.

"Esta pasividad históricamente construida y no natural tendrá como correlato una maternidad, también históricamente construida y no natural, donde el pasaje de niña a Madre se produce a través de una adolescente que pueda garantizar una futura esposa no solo fiel sino no demandante en lo sexual, preparada para el matrimonio como proyecto de vida, que imaginará a los hijos como su máxima realización y que instituirá a la monogamia como el anclaje de su disciplinado erotismo." Fernández (1993)

Sin embargo la vida conyugal se convierte en un espacio donde unos luchan por preservar privilegios y otros se someten o se resisten buscando estrategias para lograr la igualdad de derechos

Por otra parte, observando mas allá del espacio de la sociedad burguesa, aparece la contradicción a estas significaciones imaginarias de la feminidad, al mirar el nivel de injusticia, explotación laboral y maltrato sexual hacia las mujeres en los sectores pobres, en la vida campesina, en el trabajo industrial, donde al no ser consideradas las significaciones de fragilidad femenina, la veneración por la maternidad, la vida en matrimonio, se da lugar a una doble desigualdad y marginación para ellas, en relación a los derechos que privan para los hombres.

Con el tiempo y los cambios en las culturas occidentales se ha transformado el orden de subordinación femenina, sin suprimir en realidad la desigualdad y la violencia disimulada.

Este breve repaso histórico, nos permite un acercamiento a la constitución del imaginario social femenino, para conocer como se han organizado hasta la modernidad, mediante la justificación del discurso científico-moralista, las formas de existencia de los hombres y mujeres, al crearse verdades que legitiman y naturalizan la diferencia y desigualdad entre los géneros, en el orden de dos mundos con códigos y maneras de pensar y sentir opuestas:

- el mundo público, dominado por la razón, la inteligencia, la eficiencia y el saber científico, al que pertenecen los hombres, con igualdad de derechos para buscar acceder al poder en los diferentes planos de lo social y económico.
- el mundo privado, asignado a las mujeres, en el que prevalecen los sentimientos, la intuición, el saber empírico, el trabajo sin pago, en el que no hay búsqueda de poder pues todo valor ya les ha sido adjudicado desde el imaginario masculino, con la función principal de madre y esposa.

La percepción del mundo se organiza según el lugar que se ocupa en lo social, así al presentar la jerarquía de las diferencias como algo natural, se influye en la constitución de una subjetividad femenina, identificada con lo inferior.

Es por eso que mujeres relegadas al mundo privado y subordinadas a las significaciones de inferioridad, se ven obligadas a delegar su voluntad a los pactos y el tutelaje del varón, que ha sido inscrito bajo el mito del poder y la racionalidad masculino, lo cual le consolida con la imagen dominante del hombre moderno.

La institución de la familia moderna y su continuidad es posible no sólo por las condiciones materiales económicas que la producen sino por la eficacia simbólica de sus mitologías, emblemas y rituales que la sostienen y la reproducen Fernández (1993).

Las significaciones imaginarias de género, que sostienen la desigualdad entre hombres y mujeres, borran la importancia del mundo privado sentimental que junto con el trabajo en el hogar y el cuidado de los hijos, apuntalan y hacen posible las formas de existencia del polo masculino, en el mundo público racionalizado.

En cuanto a la pasividad erótica de las mujeres, ésta forma parte de uno de los dispositivos de sostén de la institución del matrimonio, y de la posición activa masculina, de ahí que el esposo despliega su relación con el mundo, desde una posición de ver para sí, y la esposa se posiciona como un ser para el otro.

Las mujeres habitantes del mundo privado, constituyen la subjetividad bajo el predominio de un código sentimental en el que opera el mito del amor romántico, que al exaltar la fragilidad niega el resto de su potencial, propiciando condiciones para una enorme necesidad de reconocimiento por parte de otro que confirme que existe y es amada, lo cual explica el miedo a la separación y el abandono.

"Correlativamente con esto, las mujeres, al mismo tiempo que han legitimado y legitiman este poder de los varones, han ido ocupando nuevos espacios, y han desarrollado en los intersticios de dicho poder variadas formas de resistencias, transgresiones y contraviolencias que si bien no han revertido su situación de subordinación han ido conformando espacios sociales y subjetivos de dignificación. Si bien esto no establece de por sí la paridad, crea condiciones para que sea posible." Fernández (1993).

La ordenación de esos dos espacios con significaciones diferentes que justifican el dominio del poder patriarcal sobre las mujeres, se encuentra en oposición abierta a los principios de la libertad y los derechos del hombre establecidos en la modernidad, tal contradicción, crea las condiciones para la transformación de las diferencias de género, que se observan desde el principio del siglo XX.

Época contemporánea siglo XX.

Los cambios sociopolíticos producto de la postguerra, apoyan la transformación de la división de género establecida hasta entonces, facilitando la entrada de las mujeres al mundo público, especialmente a los espacios educativos, laborales, profesionales e incluso políticos, así se posibilita en ellas, la emergencia y desarrollo de aquellos deseos que al no quedar anudados al poder, se resisten, se fugan y ponen en cuestión las significaciones instituidas en cuanto a las diferencias jerárquicas, entre hombres y mujeres.

Líneas de fuga que circulan por los intersticios de la hegemonía, ilegítimos, clandestinos, que frente a los violentamientos de las subjetividades, frente a la perturbación de las prácticas de sí, invisten síntomas y malestares diversos.
Fernández (1993)

Para las mujeres el paso de un código del mundo privado al código del mundo público, representa un cambio profundo en su psiquismo, que entre otros aspectos, la impulsa a dejar de actuar como un "Ser al servicio del otro" y a empezar a construir un "Ser para sí" con ello abandonar la posición pasiva y tomar una actitud más activa y autónoma en lo sexual, erótico, intelectual, económico, social, político, etc.

Las protagonistas son aquellas mujeres que van redefiniendo su posición tradicional de esposa y madre, al revisar y cuestionar las significaciones asignadas como naturales para lo masculino y femenino, así como también las relaciones de jerarquía y subordinación entre géneros, provocando la transformación de los vínculos contractuales familia-matrimonio, y la legitimidad de las normas establecidas

Paulatinamente en la medida que las mujeres van recuperando sus derechos, abandonan la tutela masculina y ensayan otras formas de "ser". En las nuevas condiciones sociales se redistribuye la tarea doméstica, el cuidado de los hijos, el manejo del dinero, las relaciones de poder, los pactos conyugales, aunque las huellas que les han dejado los siglos de subordinación toman ese tránsito muy complejo, siendo un foco de dolor y resentimiento pero también una base de voluntades transformadoras. La redefinición de lo instituido se encuentra actualmente en diferentes estados de modificación, según el país, la clase social, la cultura, la economía.

El cambio implica para una buena parte de las mujeres, la conciliación de dos mundos con diferentes significaciones, valores, compromisos y obligaciones en una misma persona. Su entrada al mundo público no garantiza la liberación de la responsabilidad con el espacio privado tradicional, por el contrario, las enfrenta a la doble jornada, donde coexisten el trabajo externo con pago y reconocimiento, y el trabajo doméstico invisible, así se sienten obligadas a negociar la demanda de ser mujer-madre-esposa, con las nuevas formas de ser en el mundo público, que nuevamente ha reciclado la subordinación para ellas, en forma oculta.

Es mediante la duda, que se crea la condición de quiebre de lo natural y legítimo de la desigualdad, al evidenciar las raíces sociales de lo marginal, que se mantuvo en las mujeres por la creencia más que por el temor.

"Lo invisible saldrá a luz cuando se cuestionen los apriori desde donde se piensa la diferencia sexual" Fernández (1992).

Al perderse la creencia en la naturalidad de las diferencias, se puede dar lugar a un profundo trabajo interior que implica un alto costo psíquico, debido a la transformación interna de valores, creencias, hábitos, roles, que provocan tensión y conflicto, en ocasiones de tipo patológico, que sin embargo suelen atribuirse a causas de la biología femenina, por lo que incluso se recomienda el uso de fármacos o tratamientos de salud mental, y se olvidan de revisar el orden social. El costo psíquico no es sólo por el trabajo elaborativo que implican los cambios, sino además por el marco de resistencia al que se enfrentan las mujeres cotidianamente, en la familia, y el resto del ámbito social, que no aceptan con facilidad las transformaciones.

Los cambios en las prácticas sociales y en la mentalidad colectiva, permiten la revisión del imaginario instituido, que hasta entonces por considerarlo natural, había justificado la división desigual de los géneros. La ruptura de los mitos y las creencias, altera los pactos establecidos en forma invisible, por lo que tal ruptura atenta contra la estabilidad y poder de la cultura patriarcal. Es por eso que las mujeres han tenido que enfrentar el rechazo de sus cambios tanto en el núcleo familiar, en el grupo social, e incluso consigo mismas.

"Para una mujer suele ser más fácil obtener reconocimiento, respeto, prestigio como persona en el área del mundo público donde despliega sus actividades que frente a su marido, su padre o su hijo varón. Podrán quererla mucho pero les será muy difícil, reconocerla como par; también para ella misma será difícil sostener esta paridad frente a ellos." Fernández (1993).

Es en los últimos años, al develar lo que se negó mediante las significaciones imaginarias de la inferiorización, que se ha comenzado a problematizar críticamente, la ética legitimadora y los mecanismos de la discriminación femenina implantados por las instituciones, favoreciendo la apertura de un proceso de modificación de la imagen de sí y del otro en ambos géneros, constituyendo un momento significativo en la producción de una nueva subjetividad femenina y masculina.

Las transformaciones en el modo de pensar y de ser, tanto en lo social como en lo subjetivo, conducen a la ruptura de "la Mujer de la Ilusión" para dar paso a la creación de una nueva imagen de mujer con diferentes significaciones, es decir a un nuevo imaginario femenino, lejano a la desigualdad establecida.

Esta revisión acerca del "Imaginario Social", nos permite reconocer la trascendencia que alcanza como un modo de existencia, y por lo mismo de su gran influencia en la constitución psíquica del proceso de identificación y las diferencias de género, al operar en forma invisible mediante el discurso repetitivo que se da en los diferentes planos sociales en los que el sujeto se integra.

En referencia a la identificación femenina, resulta revelador observar que a lo largo de la historia se construyó un gran imaginario que Fernández llama "la Mujer de la Ilusión". Es a partir de esta invención que se han desarrollado las diferencias jerárquicas, la desigualdad, la discriminación, entre los géneros, legitimados incluso por distintas corrientes filosóficas, científicas y religiosas.

Así podemos ubicar en la época del renacimiento, como parte de la mujer de la ilusión, el origen del mito sublime de "la Mujer Madre", mediante el cual en forma engañosa se ha alimentado el Ideal del Yo femenino de numerosas generaciones de mujeres, orientándolas hacia la subordinación masculina y la vida privada, bajo la idea de que la maternidad, es su esencia natural, limitándolas con ello de su pleno desarrollo humano.

La máxima paradoja en este sentido, la encontramos al ver que son las mujeres, las que en su papel de madres se convierten con sus "hechos y discursos", en forma inconsciente, en las principales portadoras de la institución imaginaria social que las margina y reprime.

El plano Institucional Imaginario, parece imponerse a los deseos y a la espontaneidad del "Ser", sin embargo frente a este casi ineludible camino, existen formas de resistencia apoyadas en la autocrítica, el cuestionamiento, la reflexión que fluye hacia la autonomía y la creatividad, la contraparte entonces la constituye el Imaginario Social Instituyente, que al interrogar lo instituido se opone a él, liberando los deseos reprimidos, la creatividad, la espontaneidad, en este caso en cuanto a la Institución de la Femenidad genera nuevos significados que propician mejores condiciones de vida, más justa y equilibrada entre los géneros.

"La Mujer de la Ilusión", imaginario instituido, más real que lo real, les ha impedido apropiarse de su imagen completa, de su amplio saber de mujeres, resultando un punto de partida fundamental para la reflexión, la crítica, y el cambio.

Es de tomar en consideración que los cambios en las mujeres, implican la ruptura y transformación de un modo de existencia bajo las significaciones dadas en el mundo privado, para hacer el pasaje a los valores y significados de los que se las ha marginado y que requieren para su integración y desarrollo pleno en el mundo público.

Nuevamente en forma silenciosa e íntima, las mujeres tiene que realizar un profundo trabajo psíquico para poder reorganizar a fondo la constitución de su identificación femenina ligada fuertemente a lo que se ha integrado en el Ideal del Yo desde su infancia.

Por otro lado, este esfuerzo psíquico transformador de su "Ser" como mujeres, se ve confrontado con la ambivalencia de las diversas instancias sociales, que por un lado se niegan a aceptar abiertamente estos cambios, pero debido a las circunstancias políticas y económicas, al mismo tiempo los promueven.

Con estas reflexiones acerca del Ser de las mujeres, vemos como la identificación femenina, en cuanto al proceso psíquico, se encuentra fuertemente ligado a la dinámica del imaginario social, en sus dos vertientes: instituido e instituyente, por lo que suponemos resulta interesante, explorar esta relación, en el discurso del proceso de trabajo de un grupo de reflexión entre mujeres.

Capítulo IV.

MÉTODO.

Indagar en el campo de lo humano, en nuestro caso en el camino que sigue la constitución de la feminidad, nos condujo al acercamiento y comunicación directa con las mujeres en sus diferentes espacios, así con determinado criterio teórico y metodológico se pudo analizar la información obtenida tratando de entender mejor el proceso psíquico que sigue la identificación femenina.

Lo que se expresa a través de diferentes formas de lenguaje, guarda aspectos conscientes e inconscientes que reflejan una doble intención y sentido, por lo que resultan un indicio muy revelador de la subjetividad, en este marco de ideas ubicamos el trabajo con grupos de mujeres, que nos ofreció la oportunidad de abordar un material rico en sus experiencias de vida para analizar y observar las diferentes formas en que se ha organizado y se manifiesta la identificación femenina.

Nuestra inquietud se encaminó entonces, a trabajar en los registros del discurso de un grupo de mujeres, que durante el proceso de su trabajo de reflexión, se interrogan sobre su situación en el contexto cotidiano.

Para llevar a cabo el análisis e interpretación del material registrado, consideramos que la metodología cualitativa, en particular el análisis de contenido, resulta ser la vía más idónea para lograr ese propósito, pues este último representa una perspectiva de investigación cuyos procedimientos contemplan un nivel analítico intermedio entre el texto y la interpretación. El texto que contiene el material registrado, representa al sujeto como sus propias huellas, por lo que permite inferir acerca de sus características, incluso las más íntimas.

Al respecto Navarro y Díaz (1995) advierten:

Cuando se habla del "contenido" de un texto-y, en general, de cualquier realidad expresiva-, a lo que se está aludiendo en realidad, de forma un tanto paradójica, no es al texto mismo, sino a algo en relación con lo cual el texto funciona en cierto modo como instrumento. Desde este punto de vista el "contenido" de un texto no es algo que estaría localizado dentro del texto en cuanto tal, sino fuera de él, en un plano distinto en relación con el cual ese texto se define y revela su sentido. (pag.179)

Según la propuesta del estudio cualitativo presentamos los puntos básicos que seguimos en la organización del trabajo de campo y el procedimiento para el análisis de los resultados.

4.1-Planteamiento del problema.

¿La Identificación femenina se organiza bajo la influencia de los Imaginarios Sociales que se integran en el proceso de constitución del Ideal del Yo?

4.2-Objetivo.

Analizar en el discurso de un grupo de mujeres, la huella que dejan en la constitución de la Identificación Femenina, los significados de "ser mujer" referidos por las diferentes instituciones del Imaginario Social.

4.3-Características del estudio.

A) Tipo de Estudio.

Se llevó a cabo un estudio descriptivo y cualitativo que enmarcó el análisis de contenido, para transformar el corpus textual general, en un texto analítico, mostrando sus contenidos y el sentido semántico que subyace en ellos, facilitando así el trabajo de interpretación sustentado en la teoría.

B) Supuesto del que partimos.

Las significaciones de "ser mujer", producto de la invención social se introyectan y asimilan en el proceso de Identificación y formación del Ideal del Yo, como valores, ideales, creencias, que dan lugar a la constitución de la subjetividad femenina, la cual se pone de manifiesto en todas sus expresiones.

4.4-Características de la muestra.

Respondiendo a situaciones detectadas en diferentes espacios de trabajo con grupos, se hizo una convocatoria para participar en un grupo de reflexión y análisis sobre problemáticas de la mujer. Con el propósito de garantizar la continencia y continuidad en la dinámica del proceso de trabajo grupal, se realizó una selección mediante entrevistas individuales a las interesadas en integrarse. El grupo limitado a un cupo de 10 personas se organizó bajo los siguientes criterios:

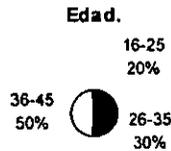
- vivir en el D.F.
- edad entre 18 y 45 años.
- disposición para participar en el trabajo de grupo según el calendario propuesto.
- Tener inquietudes acerca de su situación de vida como mujer.
- no presentar cuadros de perversión, neurosis traumática o psicosis.

4.5- Perfil del grupo.

Para mostrar una idea general de las características encontradas en las entrevistas de las mujeres seleccionadas para integrar el grupo, presentamos un perfil con los siguientes datos: edad, estado civil, escolaridad, situación laboral, datos de la familia de origen, motivos para integrarse al trabajo de grupo.

1.- Edad.

Las edades en el grupo fluctúan entre los 18 y 45 años, predominando las mujeres mayores de 30 años

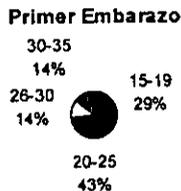


2.-Estado Civil.

En el grupo siete integrantes, han tenido relaciones de pareja, cuatro de ellas continúan viviendo casadas o en unión libre, dos se han separado, una está en proceso de divorcio y tres están solteras sin pareja.



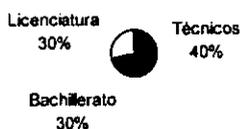
De las siete con experiencia en vida de pareja, todas son madres y han tenido de uno a tres hijos, la mayoría de ellas tuvo su primer embarazo a término entre los dieciocho y veinte años.



3.-Escolaridad.

La escolaridad alcanzada por la mayoría, está entre el nivel medio y la licenciatura universitaria, predominando la formación en la prestación de servicios y las humanidades.(secretarias, maestras, hotelería, licenciatura en Pedagogía, Música, Filosofía)

Escolaridad



4.-Situación laboral.

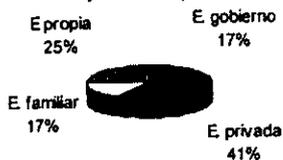
Todas las integrantes han tenido experiencia laboral fuera de casa, siete con trabajo fijo y tres eventuales, predominando los empleos de servicio: secretarias, maestras, ventas; sólo en un caso la actividad está dentro de la investigación.

Empleo

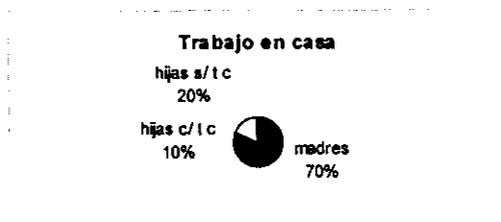


El trabajo fuera de casa se ha desarrollado en su mayoría en instituciones privadas, de gobierno, y en empresas familiares, solo tres de ellas han tenido o tienen negocios propios en actividades de servicio.

Tipo de Empresa



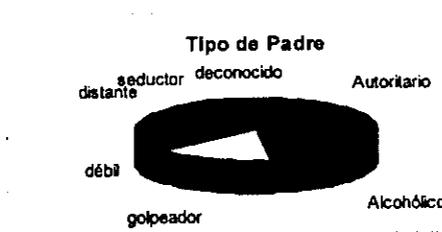
El trabajo de la casa se realiza formalmente dentro de la segunda jornada, por las siete integrantes que son madres de familia, de las tres mujeres solteras sólo una de ellas participa en las labores de casa con obligación formal.



5.- Datos de la familia de origen.

De las familias de origen, cuatro son matrimonios casados por única vez, tres son de segundas nupcias, una madre y un padre solteros y un divorcio. En este apartado mostraremos las características de los miembros de la familia de origen a la que pertenecen.

- **Padres:** La función paterna fluctúa entre la posición autoritaria, que devalúa y agrede física y verbalmente, y la falta de autoridad, ausencia, alcoholismo, seducción, y padre desconocido. Ninguno participa en las labores de la casa.



- **Madres:** En la función materna predomina la actitud distante, pobre en la comunicación y las manifestaciones de ternura, con tendencia hacia la violencia para con los hijos, delegando la educación en tres de los casos a las abuelas y tías conservadoras. Por otra parte cuatro de ellas se someten totalmente a la autoridad paterna. En número menor se presentan casos de hipocondría, suicidio, depresión y un caso de madre desconocida.



- Hermanos. Más de la mitad de las participantes del grupo ocupan el segundo lugar entre los hermanos, otras dos ocupan el primer y tercer lugar y sólo hay una hija única. El número de hermanos fluctúa entre dos y cuatro, en cuatro casos hay medios hermanos de línea materna y paterna que no conviven con la familia. Tres de las participantes tienen hermanos varones que presentan alcoholismo y drogadicción.

Lugar entre hermanos.

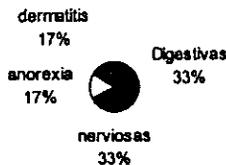


6-. Motivos para integrarse al grupo.

a) Problemas psicosomáticos.

En el grupo, cuatro de diez presentan problemas psicosomáticos crónicos y severos, de tipo digestivo con anorexia, afectación en el sistema nervioso, dermatitis severa.

Enfermedades.



b) Problemas de relación en la familia.

Las siete madres han tenido y tienen problemas de relación con la pareja y los hijos, una de ellas además tiene dificultades para separarse de la familia de origen. Las solteras presentan problemas de agresión y dependencia con los padres y rivalidad con los hermanos, por la diferencias en el trato de los padres hacia los hijos.

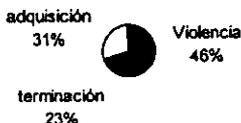
Problemas familiares.



• Con la pareja.

Todas presentan problemas en relación con la pareja, ya sea para tenerla, para separarse de ella o para mantener la relación sin violencia.

Problemas de Pareja.



• Con los hijos.

Hacia los hijos, seis de los siete casos presentan agresiones verbales y físicas, así como problemas de autoridad, y cuatro de ellas además mencionan culpa por la separación con la pareja y el abandono por la doble jornada

Problemas con hijos

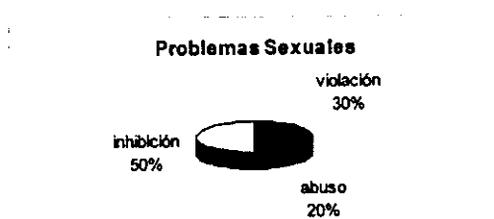


- **Violencia intrafamiliar**

En todos los casos se observa violencia en la familia de origen, con agresiones verbales y físicas entre los padres y de estos hacia los hijos, especialmente de los padres varones, donde las madres al someterse a la autoridad del padre, asumen una actitud pasiva ante la violencia paterna.

c) **Problemas en la sexualidad.**

Cuatro de las diez participantes manifiestan haber sufrido experiencias de violación y abuso sexual de niñas y jóvenes, por parte de parientes, vecinos, e incluso por médicos y psiquiatras, ninguna de ellas recibió ayuda ya que éstas vivencias traumáticas se guardaron como un secreto personal cargado de culpa, dos de ellas presentan a la fecha rechazo e inhibición en las relaciones sexuales.



d) **Problemas en lo social.**

En las relaciones fuera de la familia, se refieren problemas de inseguridad, inhibición y miedos para hacer amigos, terminar la tesis, manejar maquinaria, negocios

En general los motivos para integrarse a participar en el grupo, se ubican en su mayoría en los problemas de comunicación y agresividad en las relaciones familiares, en menor medida se refieren a miedos e inseguridad en las actividades que se dan en el ámbito social y casi la mitad, señala problemas psicosomáticos crónicos y severos.

4.6-Técnicas de recolección de datos.

Las sesiones de trabajo se realizaron una vez por semana, durante dos horas treinta minutos, en un periodo de doce meses, con un total de 120 horas, para dar continencia y continuidad al proceso reflexivo y elaborativo del grupo.

La conductora del grupo, siguió un guión tentativo para llevar a cabo la tarea consistente en:

- ubicar cuándo y con quién se dan las problemáticas.
- observar la repetición de problemas.
- observar el desarrollo del problema.
- sondear las líneas de enlace y su origen
- ubicar los significados construidos acerca de ser mujer.
- relacionar dichos significados con sus problemáticas.

El registro de las sesiones se hizo mediante el uso de grabadora.

El trabajo de reflexión en el grupo de mujeres, resultó ser un espacio propicio para el análisis, la discusión, la crítica y la búsqueda de alternativas a los problemas relacionados con la situación femenina en la vida cotidiana, dentro y fuera de la familia.

Para encauzar el trabajo de reflexión se propuso al grupo indagar sobre su situación como mujeres, considerando las problemáticas planteadas en relación a la comunicación y agresividad en las relaciones familiares, así como el miedo e inseguridad en el ámbito social.

En cada sesión la posibilidad de la interrogación crítica, surgió al compartir ansiedades, miedos, culpas, síntomas, que acompañaban sus problemáticas, ya que mirarse reflejado en el otro resultó un facilitador de la reflexión. Las fantasías que mantuvieron al grupo en acción fueron las de encontrar solución a sus problemas, recibir orientación, dejar de sufrir, recibir apoyo; así el espacio grupal se constituyó en un lugar de refugio, un paño de lágrimas, un eco, un espejo, que les permitió preguntarse sobre la ilusión y la realidad de "ser mujer", dando apertura a lo negado, lo oculto, lo inesperado, que al pasar por la crítica posibilitó el planteamiento de nuevas propuestas para su desarrollo como personas.

4.7- Procedimiento del análisis de datos.

Siguiendo la propuesta del análisis de contenido, se revisaron los registros del discurso general, y así se obtuvo un plano textual seleccionado, para ello se establecieron los siguientes pasos:

- Organización de Unidades de Registro. Se identificó y señaló en el texto registrado, frases y oraciones, en relación a lo que se hace y se dice acerca de ser mujer.

- **Organización Unidades de Contexto.** Las Unidades de Registro se clasificaron en unidades de cuatro sesiones de trabajo, bajo las instancias del mundo privado: familia de origen, familia actual, y del mundo público: escuela, trabajo, espacio social, en los rubros: lo que les dicen y hacen los otros acerca de ser mujer y lo que dicen y hacen las mujeres.
- **Ubicación de Categorías.** De las unidades de contexto, tomando en consideración las referencias encontradas con mayor frecuencia, se obtuvieron las siguientes categorías: Autoridad-Autonomía, Sexualidad, Función Materna, Trabajo-Economía y Escolaridad.
- **Organización de los Resultados.** De las Unidades de Contexto, se ubicaron las referencias hechas por las mujeres con un predominio del mundo privado, familia de origen, familia actual; por lo que para la presentación de los resultados se tomó en cuenta esa instancia, bajo los rubros: lo que se hace y dice acerca de ser mujer, en las categorías ya mencionadas.

Capítulo V

RESULTADOS.

De acuerdo a las referencias obtenidas en el análisis de datos, presentamos los resultados bajo los rubros: A) la familia de origen y B) la familia actual, en las etapas inicial, media y final del proceso de grupo, seleccionando los discursos más representativos de: el padre, la madre, el esposo, los hijos, los hermanos, y de las mujeres, en las categorías: Autoridad-Autonomía, Sexualidad, Función Materna, Trabajo-Economía, Escolaridad.

A5.1-Familia de Origen. Etapa inicial

A5.1-1 Autoridad y Autonomía.

Lo que les dicen y hacen.

a) El Padre.

Mi padre es autoritario, nos enseña a hablar de ud. a los adultos, y a ellos como padres. El es muy violento, solo se acerca para dar órdenes, y regañarnos, y más si mi mamá nos acusa con él.

Mi papá da cosas pero no nos escucha, no sabe contenernos, no cubre lo que queremos, pero eso si se queja por que no recibe cariño, y como se lo doy ,si no me lo da.

Mi padre es autoritario, se tiene que obedecer lo que dice por que si no, es el regaño o el golpe, a mi me corre de la casa porque no hago lo que él quiere.

Mi padre era de carácter fuerte y violento, aunque nos golpeaba, siempre nos sentimos protegidos con su presencia.

Mi papá nos humilla, nos pega, es violento con mi mamá, pero con mi abuela es muy diferente, ella lo manipula para sacarle el dinero, se somete a todo lo que ella le dice, tiene mamitis.

Aunque mi papá fue muy severo y alcohólico, se que nos quería, pues platicaba con nosotros, creo que era la consentida.

Lo que dicen y hacen.

Las Mujeres.

Yo a todos les hablo de Ud. porque es una costumbre de respeto.
Yo lo utilizo para aquellos que me imponen como a mis maestros.

La relación con mi padre fue muy poca, mas bien yo le temía mucho y nunca lo enfrenté.
Yo le tengo coraje por sus peleas con mi madre, y sus maltratos con nosotros, hubiera querido que se muriera.
Me cuesta trabajo mostrarle que ya no soy una niña, que me vea crecida, que respete lo digo aunque sea mujer.

Aunque mi papá no me apoyó para hacer una carrera por ser mujer, cuando se murió sentí un gran vacío, me sentí desprotegida.

Yo le tengo miedo pero lo enfrento.

Lo que les dicen y hacen

b) La Madre

Mi mamá reprime todo lo que hago, para ella todo es pecado, siempre esta leyendo la Biblia, dice que ser mujer, es tener hijos y cuidarlos, ser recatada y cuidadosa, para dar un buen ejemplo.

Mi madre era y es una mujer frustrada, siempre enferma, obedecía en todo a mi papá, pero con nosotros era dura y severa, nos golpeaba seguido.

Mi mamá, es sumisa con mi padre, todos tenemos que obedecerlo y servirle, cuando llega a la casa lo mejor es para él, ella dice que él es la autoridad.

Mi madre se va por meses a casa de su familia y me deja en su lugar, para cuidar a mi padre, a mis hermanos, me impone un lugar que no me corresponde.

No conocí a mi madre, no se quien es, como era, sospecho que podría ser mi nana.

A5.1-2 Sexualidad.

Lo que les dicen y hacen.

a) El Padre.

Mi padre descalifica todo lo que hago, dice que soy loca y puta porque salgo de casa y tengo novio y no estoy ahí para servirle cuando él quiere, preparándole el cafecito, pero le digo que eso le toca a mi mamá

Mi padre me dice que soy puta, porque tengo novio, me regaña si llego tarde, pero ellos hacen el amor y no se cuidan de que los podamos ver.

Mi papá siempre insinúa que el sexo es algo muy malo, pero cuando paso cerca me nalguea, eso me hace odiarlo, de chicos mi papá nos obliga a mentir a mi mamá y nos lleva con su amante, nos hace servirla y decirle mamá.

Lo que dicen y hacen.

Las Mujeres

Creo que estoy muy apegada a mi casa, a mi mamá, no se como separarme, me cuesta mucho tener amigos y novio.

A mi mamá no le tengo confianza, yo le reclamo que se dejó de mi papá, y nunca me defendió, ahora pienso que estaba frustrada.

Mi mamá no me apoya, si la paso mal no sabe aconsejarme, no me consuela.

Me molesta ocupar el lugar de mi mamá hacerla de esposa y madre, sin tener su autoridad, y en el lugar de eso, me reclaman que no lo hago como ella, por eso prefiero no estar en casa.

Crecí exigiéndome, creo que me preocupa demasiado ser una buena madre, porque no conocí a la mía.

Lo que dicen y hacen.

Las Mujeres.

Aunque mi padre me amenaza y me corre, yo me revelo y tengo novio, pero lo llevo a la casa, porque así quieren para controlarme sexualmente, me dicen que no lo bese.

Creo que me hizo daño ver las relaciones sexuales de mi papá con mi mamá y con su amante, ahora yo rechazo las relaciones con mi novio porque no siento nada.

De chico obedeces por miedo, es horrible que los padres te manipulen, yo no entendía lo que pasaba con mis padres, creo que por eso se dan tantos problemas con la pareja incluso sexuales.

ESTA TESIS NO DEBE SALIR DE LA BIBLIOTECA

Lo que les dicen y hacen.

b)-La Madre.

Mi mamá no duerme con mi padre, se reprime en el sexo, dice que es mejor ponerse a rezar, para estar en paz.

c)- Los Hermanos.

Mi hermano tiene toda la libertad, él puede traer a su novia, y hacer el amor en la casa, y nadie le dice nada porque es hombre. Cuando me vio besando a mi novio me dio miedo que le dijera a mi padre, porque se, que por ser mujer no lo aceptaría.

Mi hermano mayor, durante muchos años abusó sexualmente de mí, se aprovechó porque yo era una niña, por eso lo odio.

Mi hermana era alocada, vestía de minifalda ella es muy diferente a mí, y aunque se que mi novio me quería, ella me lo quitó y se casó con él

Mi hermana se decía muy puritana, criticando las relaciones sexuales entre los novios, pero se que mentía, pues hacia el amor con su novio, cayó tan bajo que ahora solo habla de coger.

A5.1-3 El trabajo y la economía

Lo que les dicen y hacen

a)-El Padre

Mi padre dice que por ser mujer, no voy a poder hacerla en el trabajo.

Mis padres me desaniman en la idea de emprender negocios, mi papá dice que no se que hacer con el dinero, porque las mujeres solo sabemos en que gastarlo, por eso debo guardarlo y trabajar. Mi padre se enojó conmigo, no me da dinero, y me dice que no cree que pueda hacerla en un trabajo.

Lo que dicen y hacen.

Las Mujeres.

Yo tengo problemas para tener novio, rechazo la sexualidad, no me gusta que me besen.

Le pedí perdón a mi hermano, para que no dijera que me vio besando a un amigo, él dice que eso está bien que no es malo, pero yo prefiero cuidarme de mi padre.

Yo no podía decir nada de lo que pasaba con mi hermano, porque me sentía mal, pensaba que yo era culpable por aceptarlo. Creo que acepto el maltrato de mi pareja porque se lo he ocultado.

Yo siempre he sido seria y responsable, el ejemplo para mis hermanos, cuando ella me voló el novio, yo lo acepté porque la veía muy desprotegida, y pensé que lo necesitaba más que yo, y la perdoné.

Con sus actitudes los hermanos te ayudan a ser fuerte, aprendes a poner límites, a defenderte de sus envidias y abusos.

Lo que dicen y hacen

Las Mujeres

Me da miedo salirme de mi casa, fracasar y no hacerla en el trabajo. He trabajado dando clases de matemáticas pero no supe cobrar y no me pagaron. En el trabajo el patrón se quiso pasar de listo además de pedir que use minifalda, me quiso pagar menos de lo que trabajé, como no me dejé me corrieron. Por mi edad me cuesta conseguir trabajo, ya que quieren secretarías jóvenes y expertas.

Mi papá ha financiado mi negocio y por eso no me deja tomar iniciativas, parezco su empleada, me da miedo aclarar la situación y liberarme, dice que siempre voy a necesitarlo porque soy mujer.

Mi papá se burla de mi carrera diferente a la de secretaria que el me impuso, y me dice que no voy a conseguir trabajo de eso.

b)-La Madre.

Mi mamá siempre nos descuidó por salir a trabajar, cuando regresaba estaba cansada y del mal humor, no nos hace caso, y si lo hace es para regañarnos.

Mi mamá no trabaja, pero igual no nos dio lo que necesitamos, pues siempre estaba enferma, hubiera sido mejor que trabajara.

Mi mamá me ayuda, cuida a mis hijos y nos hace de comer mientras atiende el negocio, como lo hacía mi abuelita, por eso mi esposo se enoja porque dice que descuido la casa por estar con mi mamá.

A5.1-4 Escolaridad.

Lo que les dicen y hacen

a)-El Padre.

Mi papá dice que las mujeres no necesitan estudiar mas allá de la primaria, porque se van a casar, y no va a invertir dinero para eso.

Mi papá me impone hacer la carrera de secretaria porque es una carrera para mujeres y es lo que estudió mi mamá.

Mi padre quiere que estudie la carrera de medicina porque eso le interesa a él, no me pregunta que quiero yo porque dice que el paga.

Yo trabajo desde los 16 años, porque mi padre no quiso pagarme los estudios pues las mujeres se casan pronto.

No encuentro trabajo de lo que estudié, hago trabajos por la libre, pero gano muy poco y no me alcanza.

Con tantos problemas en casa y sin tener trabajo, me dan ganas de morirme.

Como mi papá no me da dinero, puse un negocio de artesanías, porque no quiero ser empleada explotada, lo puse con mi novio porque sola no puedo, necesito su apoyo.

Las Mujeres

Tengo resentimiento por el abandono de mi madre, a mi no me gusta el trabajo de casa casi no participo, solo hago lo mío, no se cocinar, todo el día estoy en mi trabajo.

Parece que aunque estoy casada, vivo en la dependencia con mi mamá, y pongo como pretexto el negocio para estar cerca de ella.

Lo que dicen y hacen

Las Mujeres

A los 16 años me salí de casa, para poder trabajar y pagarme los estudios, porque mi padre no quiso hacerlo.

Tuve que aceptar la carrera que me impuso mi papá, y cuando pude trabajar, estudié lo que yo quise, pero ahora me cuesta mucho conseguir trabajo en eso que yo escogí.

Estudí la carrera de secretaria porque es la que pude pagarme, luego estudié hotelería, pero no la ejercí por cuidar a mis hijos.

A5.2 FAMILIA DE ORIGEN Etapa intermedia.

A5.2-1 Autoridad y Autonomía

Lo que les dicen y hacen

a)-El Padre.

Mi padre me regaña porque mi hermana y yo no nos hablamos, él ignora que ella me quitó al novio y se casó con él, porque en ese tiempo mi padre estuvo fuera de casa.

Mi padre era tan autoritario que cuando murió, sentí soledad, tristeza, pero a la vez descanso, y no pude llorar su muerte.

Mi padre nos obligó siempre a dormir en el piso, él dice que es por nuestra salud, ahora que pude comprar un colchón, él se enojó y me corrió de la casa, mi madre por primera vez me dio la razón y le pidió que me dejara usar el espacio.

Mi papá tiene problemas con mi hermano, por ser hombre no le exige como a nosotras, pero ahora el pleito fue mayor porque se armaron con cuchillos, mi mamá hace lo de siempre, ve la pelea y trata de salirse con el pretexto del doctor, pero no la dejó.

b) La Madre.

Mi madre me decepciona, porque mi hermana es su tesoro, con ella se realiza como mujer, porque ya es madre y tiene dos hijos, a ella le confía todo y le regala un terreno, porque le hace más falta.

Lo que dicen y hacen

Las mujeres

En base a lo que he trabajado aquí, por fin pude hablar con mi padre, decirle lo que era un secreto de familia, en relación a mi hermana y pude sacar todo lo que no había hablado con él.

No lo sé, pero con todo lo que hablamos aquí, en mi cumpleaños recordé muchas cosas buenas de mi padre y me puse triste y al fin, pude llorar por su muerte.

Me doy cuenta, que cuando peleo con mi padre, pienso mucho en mi novio, quiero su apoyo, paso de una dependencia a otra. Me cansé de dormir en el piso, y con el dinero de mi trabajo me decidí comprar un colchón. El rechazo de mi papá me pone sensible y me recuerda todo lo que me ha hecho desde que nací, entonces me enfrenté y le dije: "te agradezco lo que me has dado pero no es lo que necesito, tu has destruido la vida de mis hermanos y la mía, no pidas lo que no das." Quiero irme de la casa, porque no me respetan, seguir soportando es no ser digna de mí.

Al ver la pelea me asusté mucho, tuve que meterme, y pelean conmigo, pero yo les reclamé a mis padres, que no se ponen en su lugar, uno huye y el otro violento no arreglan nada, y por educarnos diferente, mi hermano llega a los extremos, todo esto me enoja, quisiera irme de la casa.

Las Mujeres.

Con mi mamá peleo mucho porque no me da mi lugar, me descalifica siempre que puede porque sigo soltera, aunque tengo dos carreras no valgo nada para ella, no reconoce mi trabajo.

Mi mamá siempre ha fomentado que esté apegada y les ayude a ella y a la familia, aunque ya estoy casada, me compromete porque cuida a mis hijos.

Mi mamá sigue de mocha, con sus ideas, sin darme atención, y criticando todo lo que hago.

Mi mamá prefiere a mi hermana, a mi me critica, me pone peros, mi papá insiste en que debo estar con ella porque somos mujeres, pero yo me alejo porque además ella y mi hermana se creen super mujeres.

Mi mamá dice que soy majadera, no sabe que me pasa, porque me enoja, mi papá tampoco, ellos me imponen lo que quieren.

Mi mamá me calla si le hago reclamos, no me hace caso, no sabe escucharme.

Mi mamá dice que si me salgo de la casa no voy a poder porque soy mujer y me va a ir mal, me voy a prostituir.

Mi mamá es de la idea de salir de casa casada de blanco y protegida por un buen hombre.

Cuando me salí de casa, mi mamá llora por mí, dice que me extraña, me pide que regrese, pero si le pido ayuda no lo hace, creo que me busca por ella no por mí.

Lo que les dicen y hacen

c)- Los Hermanos.

Mi hermana es abusiva, en cuanto puede se queda con dinero mío o de mis padres, como ellos la justifican, lo sigue haciendo

Creo que estoy superando la separación con mi familia, pues ya puedo quedarme en mi casa, cocinar y ser mamá de mis hijos, en realidad veo que es fácil y si se puede organizar, el negocio y la casa.

Yo me enfrenté a mi mamá, dejé de pedir permisos, ya no soy la hija dócil, que busca ser aceptada y querida.

No puedo aceptar que mi mamá no me quiera como a mi hermana, me hace daño con sus preferencias, por eso ahora tengo gastritis, como mal, vomito, soy anoréxica.

Como mis padres no me toman en cuenta me enoja y por eso soy violenta con ellos aunque se que los quiero, creo que tengo que buscar la manera de que me respeten.

Para no lastimar a mis padres, mejor me callo, aunque me doy cuenta que lo que me guardo me daña, pienso que sería una buena idea salir de casa para madurar, pero me da miedo y tristeza enfrentar las cosas nuevas, yo sola como mujer.

No importa lo que diga mi mamá, veo que ella no tuvo el valor para dejar a mi papá con sus maltratos, pero yo no lo aguanto más, con sus humillaciones.

Lo he pensado, mientras no se tenga un buen trabajo, es mejor quedarse en casa creo que soy yo la que tengo que cambiar y comprender mejor a mis padres.

Me molesta que mi mamá me busque, en lugar de darme seguridad, me mete las culpas, no se da cuenta que ya de por sí es tan difícil vivir fuera de casa.

Lo que dicen y hacen

Las Mujeres.

Grité con mi hermana porque le cobré lo que me debía, creo que si me enoja, tomo valor y puedo escupir todo lo que trago, y eso no lo hacía antes.

A5.2-2 Sexualidad.

Lo que les dicen y hacen.

a) El Padre.

Mi padre ve películas porno, desde niña yo podía verlas, sin que lo supieran, mi mamá no se daba cuenta por aquello de que salía a trabajar, aunque además yo sabía que salía con otro.

Desde chica mi papá me acaricia raro, es un manoseo, todavía lo intenta, trata de besarme en la boca si lo saludo, pero nunca estuvo presente en los momentos importantes de mi vida, pienso que no le importo.

Con mis padres, el sexo es un tema del que no se habla, por eso cuando el ginecólogo abusó de mi no pude oponerme porque yo le creí, y no pude hablarlo nunca con nadie, hasta ahora.

De niña un viejito de la tienda me sentaba en sus piernas y me acariciaba, a mi me molestaba lo que él hacía, y no quería ir a los mandados por eso.

b) La Madre.

Mi mamá rechaza a mi novio actual, porque ahora a mi exnovio, dice que la hace vibrar como mi papá e incluso lo sueña.

Mi mamá es de familia católica, muy puritana, de las que cuidan la virginidad de las mujeres y en cambio a los hombres todo les justifican, e incluso hasta los promueven.

Desde niñas mi mamá nos dice que hay que llegar virgen al matrimonio, pero no nos dice por que, no habla de sexo, de la menstruación, del embarazo, siempre evade el tema

Por mucho tiempo mi mamá se cayó y aceptó que mi papá tenía una amante, pero llegó un momento en que sin decirle nada a mi padre, nos pidió ayuda para buscar a la amante y golpearla.

Lo que dicen y hacen.

Las Mujeres.

Creo que heredé lo de mi padre, me gusta ver pornografía, pienso que se todo sobre sexo, pero me doy cuenta que a la vez me hizo daño todo eso, porque no puedo alcanzar placer y no me llevo bien con mi pareja.

Yo no he tenido relaciones sexuales, no acepto abrazos ni besos de los hombres, pienso que es por el rechazo que me da el manoseo de mi papá, y por eso me apegó a mi mamá, tal vez por eso mi novio se fue con mi hermana.

Ahora se que el médico me violó, él me dijo que eso me hacía falta, me dolió mucho, pero ahora me duele mas saber que me engañó, por ingenua.

Yo no sabía lo que me hacía ese viejito, pero nunca dije lo que pasó, ahora creo que me doy cuenta y me da coraje que no te orientan para defenderte.

Con tanto tabú sobre el sexo, las mujeres usamos muchos laberintos para hablar de la sexualidad, porque si no te ven mal.

Las Mujeres.

Parece que mi madre me influye, porque sigo enamorada de mi exnovio, y además tengo miedo que mi novio actual, sepa que no soy virgen.

Me da pena hablar de sexo con mi novio porque siento que me devaluó.

Yo sigo las ideas de mi mamá, no me voy a entregar fácil, me parece que andar con muchos es ser puta.

Pesa mucho lo que nos dicen, yo siento que al tener relaciones, me quitan algo de mí, uno siempre aspira a lo que escucha, al príncipe azul, aunque la verdad es otra.

Como yo tenía coraje contra mi papá y su amante, apoyé a mi mamá en su desquite y sentí mucho gusto ver que la golpeaba.

Lo que les dicen y hacen.

c)- Los Hermanos.

Mataron a mi hermano, el que abusó sexualmente de mi y de mi hermana durante muchos años, por miedo no pude hablar de lo que pasó y eso me deformó la vida, mi hermana se afectó tanto que a los 30 años no se ha casado.

A los 5 años, un primo casi nos violó a mi y a mi hermana, por miedo no se lo dije a mi mamá, solo a mi hermana mayor, pero ella en lugar de ayudarnos nos chantajea con denunciarnos.

Nota: Las categorías trabajo - economía y escolaridad, no aparecen en esta etapa.

A5.3 FAMILIA DE ORIGEN Etapa final.

A5.3-1 Autoridad- Autonomía.

Lo que les dicen y hace

a)-El Padre.

A mi padre solo le preocupa como voy en la escuela, no se entera que pasa, si le hablo de mi, no me escucha, y me empieza a dar órdenes.

De niña mi papá me pegaba con la cuarta, con el cinturón, nadie nos defendía, no había escapatoria.

Mi padre es un alcohólico grave, es una carga no ayuda, es un hombre débil, tiene la voz débil y eso es lo que me heredó, en mis quince años, tengo fotos llorando porque él no está, ni se acuerda de mí, ahora mi mamá que es la que me ayuda tiene cáncer y está en el hospital, entonces esperan que yo me haga cargo, aunque yo estoy casada.

Lo que dicen y hacen

Las Mujeres.

Yo aceptaba la situación porque no sabía que hacer, de sexo no se podía hablar con nadie, fue a los 14 años que supe que podía quedar embarazada que tomé valor y me opuse, pero me sentía muy sucia. Cuando él lo contó, me vino un desorden físico y bajé 15 kg. Quería matarlo, lo odié por eso hasta ahora que murió pude perdonarlo.

Yo guardo rencor a mi hermana porque en lugar de protegernos, nos asusta, nos mete miedo y culpa en lo del sexo.

Me doy cuenta como me enredo con mi familia, tomo las cosas de mi hermana sin ver que tengo lo mío, estoy tratando de pensar antes de actuar.

Lo que dicen y hace.

Las Mujeres.

Ahora que salí de casa me agüto porque no tengo dinero, me enfermo, me da alergia en la piel, y no puedo hablarlo con mi papá, por lo que pueda pensar, me da miedo que me diga que no la hago.

Como no podía hacer nada con las golpizas, pensaba que era mejor suicidarme, si no lo hice, fue porque pensé que mi papá sufriría mucho al verme muerta, veo que no pensé en mí, y eso es lo que debo hacer ahora.

Estoy enojada conmigo y con mi familia, porque no pongo límites y me hago cargo de lo que no me toca, mi esposo se enoja porque descuido la casa por atender a mis familiares, siento que no puedo dejarlos en este momento, pero se que tengo que ver primero por mis hijos y mis negocios.

Porque soy mujer a mi no me dejan opinar, no me creen lo que digo, recuerdo que siempre me callan, de niña ni siquiera pude chuparme el dedo, pues mi mamá me puso chile, lo que hacía era encerrarme en el closet, a llorar, pensar y escribir para poder estar callada.

Mi padre que siempre descalifica a las mujeres de putas y locas, sin que mi mamá diga nada, al ver mis cambios, se porta diferente conmigo, y me escucha más, dialoga, hasta me ayuda con dinero cosa que ya no hacía.

En el lado de la familia paterna, todos los hombres son autoritarios, se enojan, vociferan y golpean a las mujeres, si no se someten se vuelven locas.

En la familia de mi padre, hay muchos locos, tengo una tía, que es la que siempre se reveló y dijo la verdad, y terminó en un hospital

Lo que les dicen y hacen

b) La madre.

Mi madre fue muy violenta para educarnos, no se me olvidan los verdugones de sus golpizas, me pregunto como pude quererla con tanto maltrato. Pero aquí he podido comprender que era esposa de un alcoholico, que fue violada de niña, que su vida fue muy dura, y nos educó como pudo.

En su cumpleaños mi mamá me rechazó, no recibió mi regalo, me da el avión, habla mal de mi con los parientes, con los amigos, mi padre se da cuenta pero no dice nada.

Mi mamá no maneja, y mi papá por protegerme me lleva a todas partes a pesar de que la camioneta es mía, si llego a conducirla, el me critica, dice que las mujeres son un peligro al volante, y no me da seguridad.

El maltrato e imposición de mis padres me afectó, ahora se refleja en el trabajo, pues no se pelear mi lugar, defender mi derecho no se hablar con los novios, ni los amigos pienso que me pesa estar callada, por eso aquí aprovecho para aprender a decir lo que quiero, lo que pienso.

Para mejorar la comunicación con mi papá, decidí escribirle una carta, donde le digo lo que directamente no puedo, pues temo que responda impulsivamente y hasta me pueda golpear, pienso que es importante que sepa lo que pienso y tenga tiempo de pensarlo, no quiero seguir callándome como lo hace mi mamá, y por eso odiarlo siempre, creo que fue bueno hacerlo, porque lo veo que se ha comportado diferente conmigo.

Con la agresión y autoritarismo de mi padre y la debilidad de mi madre frente a él, la verdad es que llegué a pensar en mi muerte o la muerte de ellos como la única salida, ser mujer, era casi ser esclava para siempre.

El caso de mi tía me da miedo, yo me veo rebelde como ella, y como he pensado en el suicidio, temo volverme loca.

Lo que dicen y hacen

Las Mujeres.

Por mi mamá siento lástima, porque no pudo y no supo darse su lugar como mujer y como madre y por eso nos fregó a los hijos, y me doy cuenta que voy por ese camino y creo estoy a tiempo de tener una vida mejor.

Traté de hacer feliz a mi mamá, pero con su desprecio, me daña, lloré, entré en crisis no logro que me quiera, creo que idealicé, añoro una madre que inventé, me da dolor enfrentar la realidad, es una ruptura que me da miedo, me falta mucho por cambiar.

Yo no manejo mi camioneta por comodina, prefiero tomar peseros, es más fácil delegar en otros y no asumir la responsabilidad yo hago lo que hace mi mamá.

Mi madre aguantó un esposo alcohólico porque era su cruz, ella decía que si no fuera por sus hijos se hubiera ido.

Mi mamá siempre se sintió menos y por eso nos obligó a servir en todo a mi papá, porque él era el dueño del negocio, y la autoridad de la casa, teníamos que ayudarlo y obedecerlo igual que ella.

Mi madre sufre con mi padre pero no lo deja, su salida es ir con su familia por temporadas pero entonces nos descuida.

Mi mamá nunca se dio su lugar, siempre con su actitud humilde, de poquita cosa, todo lo mejor siempre se lo dejó a mi padre.

Mi madre por ir con mi papá, abandonó a los hijos de su primer matrimonio y no los buscó nunca, no los conocemos.

Desde que salí de mi casa, mi mamá esta más al pendiente de mí, platica, me da consejos, me pide ayuda, quiere que esté mas cerca de ella, lo que no hizo nunca cuando vivía con ellos.

El secreto familiar era que mi padre me tuvo con la sirvienta a la que después corrieron, yo no entendía por qué desapareció y no regresó por mí. Ahora veo que pudo separarse de un padre débil, apegado a su familia, que nunca la aceptó ni le dió su lugar de madre y esposa.

Nuestras madres soportaron a sus maridos, tal vez porque había menos oportunidades para irse y hacer su propia vida, aunque se ve que hicieron el intento.

Me pregunto por qué mi mamá no nos dejó, hago lo mismo a pesar de las peleas con mi marido, por mis hijos no me animo a dejarlo, es el pretexto para no estar sola.

Ahora se que me exigieron demasiado y no me enseñaron a ubicarme en mi verdadero lugar, y entonces eso es lo que tengo que buscar por mi misma.

Critiqué a mi mamá por no dejar a mi papá yo la entendí cuando sufrí para dejar a mi novio que me hacía sufrir, porque estar solo es muy doloroso, hace difícil la separación.

Critico a mi mamá pero hago lo mismo que ella, todo lo mejor se lo doy a mi marido y a mis hijos, me dejo al último, no me regalo cosas porque pienso que no me lo merezco, esto me da pena, y me doy cuenta que tengo mucho que hacer para cambiarlo.

Me cuesta pensar en el abandono de los hijos se pierde el papel idílico de la madre, pero también he deseado botarlos y largarme pero me detiene pensar que es mi deber, no se por qué no puedo pensar como mi esposo a él le vale, y hasta en sus cumpleaños se va con sus amigos.

Me sorprenden los cambios de mi mamá, pienso que son aparentes trato de aprovechar lo que me da, de ayudarlo en lo que me pide pero no quiero estar tan cerca que me atrape.

Piensas en la madre ideal cuando eres niño, después te das cuenta que no existe; como mi madre nunca apareció, ni regresó por mí, la critiqué y la odié, pero aquí he aprendido a evaluar de otro modo a las mujeres, ahora se que se puso lista, tuvo el valor de dejarme y salir de una casa donde no la querían, dejar a un padre débil, que la humillaba.

Hay que entender a las mujeres, porque son diferentes si sólo las vemos como mamás, la época cambia, y no tenemos que soportar lo mismo que ellas, debemos escapar de la vida de mujer sacrificada.

A5.3-2 Sexualidad

Lo que les dicen y hacen

a) El padre

De niña por amor a mis padres confío en ellos, por eso permití que mi papá me acariciara, me nalgueara, me acostaba con él cuando me lo pedía, sin que mi mamá dijera nada, ahora veo que eso estubo mal.

Cuando más chica y mi mamá no estaba en casa, mi papá me pedía cosas que yo no quería hacer, como hacerle de comer y dormir con él.

Mi padre le deja todo a mi mamá, en los festejos él se margina y llega borracho, en mis quince años el se fue de la casa, y resulta que ahora que está, le gusta cachondearme, eso me molesta, me da asco, él se enoja porque lo rechazo.

b) La Madre

Mi mamá me pide que la acompañe a la iglesia, se enoja porque no lo hago, pero si yo le pido que vayamos al cine, no acepta, si vemos la t.v. y hay escenas de amor con besos y abrazos le apaga, mi papá también se queja de ella porque está enfermo y no lo cuida, creo que no le importamos, ella se refugia en su familia o en la religión.

Mi mamá me educó con muchos velos, me protege demasiado, especialmente en lo sexual, y eso me pasa también en la escuela y en mi trabajo.

c) Hermanos.

Mis padres me golpeaban muy feo, para colmo mi hermano abusó de mi, y ellos nunca lo supieron y cuando él murió, en casa dijeron: por qué no se murió mejor una de las mujeres, sentí mucha rabia.

Lo que dicen y hacen

Las Mujeres.

Creo que por eso no aprendí a poner alto, por un lado me declan que me cuidara y por otro, mi papá se pasa, el resultado es que ahora un maestro trata de besarme y yo no supe como rechazarlo desde el principio, no se como me zafé.

Por amor y por temor yo le obedecía, ahora lo odio porque con todo eso me provocó muchos problemas en la sexualidad, ahora veo que no podía revelarme, porque le temía y le admiraba igual que mi madre.

Durante mucho tiempo me sentí culpable de salida de mi papá de la casa, ahora me doy cuenta que más bien es un irresponsable, y por su culpa yo tengo tantas limitaciones en mi vida, en mi trabajo, con los amigos, en la relación con la pareja y la sexualidad.

Las Mujeres.

Últimamente peleó mucho con mi mamá, me enfrente, le digo que es una mocha, que con sus ideas me hace daño, no me hace sentir segura, y a mi edad no puedo conseguir una pareja, por primera vez me atrevo a criticarla de frente.

Todos me creen mojigata, porque es lo que proyecto, critico a mi mamá de mocha pero soy como ella, me inhibo, no me incluyo, no busco amigos, pienso que hay que cambiar.

Me desesperaba tanto lo que me pasaba en la casa, que muchas veces pensé tirarme de la azotea, ahora me pregunto ¿por qué además de todo lo que pasamos las mujeres, nos dañamos tanto?

AS.3-3 Trabajo y Economía.

Lo que les dicen y hacen.

a)-El Padre

Mi padre murió de gangrena en una pierna, era lo único que me quedaba, y me dejó sola siendo una niña, mis tíos, me obligaron a cuidar a mi abuela enferma, no me dejaron jugar, ni ser niña ni joven, siempre encerrada por ser mujer, así pronto tuve que trabajar para mantenerme, ya que ni la escuela quisieron pagarme.

b)- La Madre.

Mi madre dice que la casa en que vivimos es nuestra herencia, y la tenemos que cuidar, por eso me ha pedido que yo pague el mantenimiento y la hipoteca, para que este tranquila al morir.

c)-Hermanos.

Mi hermana me ayuda al darme trabajo en su empresa, pero siempre chocamos, a pesar de que trato de respetarla.

En mi casa no aprendí a llevar una buena relación con mis hermanos, no supe darme a respetar con ellos, ahora no sé como manejarme con mis compañeras de trabajo.

Mi jefe me cuida, me orienta para capotear a los compañeros, en general mis jefes me tratan bien, el ataque viene de los compañeros.

Lo que dicen y hacen

Las Mujeres.

La pasé tan mal por ser mujer, que pensaba mejor morirme, deseaba que se murieran mis tíos, mi abuela, para dejar de cuidarla y así poder jugar y hacer mis cosas, quería buscar a mi mamá para que me protegiera, pero al final tuve que hacerme cargo de mí misma.

Veo que todas hacen cambios y se organizan eso sería bueno para mí, pero no puedo por los compromisos que me retienen con mis padres, no puedo dejarlos, me falta valor.

Es difícil trabajar en familia, pero más si es entre mujeres, hay rivalidad y choques en el manejo de la autoridad.

En mi trabajo tengo problemas porque mi compañera piensa que le quito el trabajo tiene celos y envidia porque me llevo bien con la dueña, es mas chica que yo, pero no se como calmarla, es difícil el trato entre mujeres.

Poder enfrentar a mis compañeros me costó lágrimas, porque soy insegura y me afecta lo que dicen, pienso que me descalifican igual que lo hacen mis padres y hermanos por ser mujer.

B5.1 FAMILIA ACTUAL etapa inicial.

B5.1-1 Autoridad y autonomía.

Lo que les dicen y hacen.

a)-La pareja.

Mi esposo me controla, siempre quiere saber que que hago, a donde voy, se queja porque salgo y y no estoy en la casa, y no valora lo que hago.

Mi esposo es atento con todos menos conmigo, me dice que sin él, yo no valgo nada, para él soy una nulidad como esposa y como madre, no me respeta ni reconoce mi trabajo profesional, porque no hago el trabajo de la casa.

Mi pareja no se casó conmigo porque primero necesitaba ponerme a prueba, por eso me pide que cambie mi modo de vestir y de ser, rechaza y me aleja de mi familia, porque son incultos y pobres, me humilla, para aceptarme me exige más que mi padre, es más duro.

A pesar de que mi esposo decidió irse de la casa y y nos separamos, sigue teniendo las llaves, así entra y sale cuando quiere, me vigila, me controla, me hace reclamos, como si todo estuviera igual.

Mi exmarido me vigila y toma represalias contra mis iniciativas de independencia, a pesar de que él ya tiene otra señora, me acusa de loca por que no me encuentra en la casa, con sus ideas perversas me hace caer en la pelea.

De niños mi mamá nos deja solos y encerrados, mi hermano lloraba mirando por la ventana, porque tenía miedo igual que yo, pensábamos que no regresaría, yo sabía que después de trabajar se iba con otro señor.

En casa me dicen que no busque a mi exnovio porque me rebajo, pero cuando mi papá me hace sentir mal porque me regaña y me humilla, y mi mamá no me apoya, me siento muy sola.

Lo que dicen y hacen.

Las Mujeres.

Uno da todo por la pareja, aunque fallan y no nos reconocen, creo que la relación está muy jodida porque uno la acepta, por no estar sola, parece que sin compañero no valemos, cuando nos peleamos me siento mal y entonces me refugio con mi mamá

Mi problema es que estoy sometida a una relación dependiente y sufrida, tengo miedo de separarme, no se como cambiar las cosas me siento sin dignidad.

Al poco tiempo de salir de mi casa conocí a mi pareja, para sentirme protegida, me fui a vivir con él, aunque no se casó conmigo, yo acepté cambiar mi forma de ser, para que no me dejara, pero hasta ahora nada le parece.

Yo acepté que se fuera mi pareja, porque había muchas peleas y los niños sufrían mucho, pero seguimos peleando, y siento que lo extraño, no sé como vivir esta nueva situación.

Ya separados seguimos peleando, no sé que hacer, tengo miedo de que me quite a los niños, me siento sola, cuesta mucho estar separado, hay que enfrentarse a una misma.

Me doy cuenta como influye lo que hacen las madres, pienso que los celos con mi marido, tienen que ver con los abandonos de mi mamá pues siento lo mismo, que me deja por otra veo que es algo que no he superado.

Siento soledad al no tener a mi exnovio, me hace falta su apoyo, cuando él me habla me da esperanzas, siento que lo quiero.

Mi primer novio fue muy importante, aunque el terminó conmigo dándome una rosa amarilla que significa desprecio, me dolió pero mis amigas me consolaron.

Mi madre se enoja porque sabe que pienso con amor en mi exmarido, ella me aconseja para que acepte a su médico, porque yo le gusto y es libre.

Mi mamá anduvo con otro, pero sin dejar a mi padre violento y alcohólico, no quería dejarnos sin padre, por querer protegernos nos dañó.

B5.1-2 Sexualidad.

Lo que les dicen y hacen

a) La pareja

Los hombres no quieren casarse, lo que siempre te piden desde el principio, son las relaciones sexuales, no piensan en el amor, ni en los hijos.

Mi exnovio sabía que yo era virgen y tuvimos relaciones sexuales, pero el me engañó, porque el andaba con otra al mismo tiempo.

En casa nunca se habla de sexualidad, mi mamá solo dice que hay que llegar virgen al matrimonio, me deja tener novio pero no sabe que hago el amor

Mi esposo me acusa de puta porque me pongo cariñosa y lo busco sexualmente, me chantajea con eso, pues el es decaído y no siempre puede.

B5.1-3 Función Materna.

Lo que les dicen y hacen

a) La pareja.

En mis embarazos, mi marido prefiere irse con sus amigos, y me abandona, creo que la relación empezó mal porque me casé chica a los 19 años y embarazada, no estábamos preparados para ser padres, ni para el matrimonio.

Yo estoy enamorada del amor, a mi primer amor lo recuerdo a pesar de todo, sobre todo en momentos difíciles, es un refugio.

No puedo tener otra pareja, porque sigo enamorada de mi exmarido, tampoco puedo regresar con él, porque ya anda con otra.

Yo no puedo señalar a mi mamá por ser infiel porque yo también lo hice, tanto pleito con mi marido quise saber que sucedía con otro, y aunque me cuesta quiero separarme de mi marido violento.

Lo que dicen y hacen

Las Mujeres

No tengo pareja, porque no acepto tener relaciones sexuales, me preocupa porque me estoy haciendo grande para tener hijos, yo soy a la antigua, quiero un noviazgo para casarme de blanco, así me educaron.

Me duele el engaño, pero siento que lo amo, lo extraño, al quedarme sin él, busco otro novio para no sentirme sola, y aunque no lo quiero lo necesito como a un osito.

Tengo relaciones sexuales, pero no sé que es un orgasmo, no me gusta estar desnuda a mi novio no le puedo decir que cuando estoy con él, pienso en mi papá y me siento culpable, porque hacemos sexo.

Me pregunto por qué yo no puedo tomar la iniciativa y buscar a mi esposo, porque hay que esperar a que me lo pida, no me parece justo.

Lo que dicen y hacen

Las Mujeres.

De novia lo veía como algo especial, lo admiraba, y aceptaba todo lo que decía, por eso me embaracé, creo que lo idealicé ahora veo que nunca me he sentido bien.

Mi esposo sale con el niño, a las compras, a jugar, a pasear, y me deja con la niña porque dice que las mujeres son de la casa.

Mi expareja me amenaza de acusarme de loca y quitarme a los niños, si yo hago la demanda de divorcio.

Mi esposo me descalifica y rechaza, aunque le di tres hijos en prueba de amor, veo que los quiere mas a ellos que a mi.

Mi esposo dice que mi hija no me quiere porque soy gritona y nerviosa, y los niños se van con su papá porque los consiente más.

Hay una expareja que va a mi casa cuando no estoy, quiere hacer alianzas con mi hijo y ponerlo contra mí, es un alcohólico, un mal ejemplo para mi hijo, se mete en mi vida, aunque ya lo corrí.

El papá se fue porque no daba dinero y lo corrí, y sigue sin preocuparse por nosotros, por eso no dejo que vea a mi hijo pues no se lo merece, pero ahora el muchacho es un desorden, no me hace caso y me rechaza.

El fin de semana, el papá se lleva a los niños para convivir con ellos.

b) Los Hijos.

Mi hijo está nervioso por la primera comunión, pues su papá que se dice ateo no quiere que tenga mis creencias.

Mis hijos me vigilan, me interrogan cuando salgo, porque su papá los aconseja, pero en cambio me hablan con cariño de la otra señora con la que anda mi exmarido.

Mi hijo es adolescente e insiste en dormir en mi cama, pero por otra parte no me obedece, se tarda en el teléfono se sale sin permisos y llega tarde, me parece que si estuviera su padre sería otra cosa.

Yo no puedo aceptar la separación, cuando su papá nos deja, mi hija y yo lloramos, y la trato de consolar diciéndole que estamos mejor solitas.

Yo no tengo dinero porque no trabajo, y por eso no promuevo la separación, ni la pensión de mis hijos, pero además, tengo miedo de sus amenazas.

Me siento desilusionada, porque no he logrado que mi pareja me quiera, he llegado a tener celos de como trata a mi hija.

Veo que manipulo a mis hijos, creo que les hago daño porque los regaño injustamente, los celos y frustraciones con mi marido, los vierto en ellos, pongo a mi hija a espiar a su papá, los amenazo con irme de la casa.

Confíe en mi expareja porque sentí que necesitaba ayuda para educar a mi hijo, pero no fue así, incluso le presté dinero que no me pagó, ahora no se como sacarlo de mi vida

Me siento mal con mi hijo, peleo mucho con él, me siento impotente para educarlo, lo mando con su papá, porque pienso que por ser hombres se entenderán mejor. Yo soy nerviosa, me exijo mucho, así crecí porque me faltaron mis padres.

Yo sola la paso mal, no me siento a gusto sin mis hijos, entonces me encierro y lloro.

Las Mujeres.

No puedo ponerme de acuerdo con el papá en la educación de los hijos, sobre todo en lo religioso, yo he forzado las cosas pero causa problemas a mis hijos, porque no saben que partido tomar

Creo que mis hijos me traicionan, me duele que prefieran a la otra y que me vigilen, eso me pone agresiva con ellos, y me siento sola

Yo no entiendo a mi hijo, por eso le pego, lo insulto, porque no me respeta, no ayuda sabe que llego cansada de trabajar, y no le importa hacer que me enoje, es difícil saber educar a un hombre, uno de mujer sola.

Mi hijo se siente la gran cosa como su papá, me roba dinero, es egoísta, no colabora, es diferente a su hermana, y eso que los dos son adolescentes.

B5.1-4 Trabajo y economía.

Lo que les dicen y hacen.

a) La pareja.

Mi esposo no me da dinero suficiente porque dice que yo tengo mi negocio, y el tiene que dar a su familia, su mamá lo manipula porque es el más responsable de los hijos, pero no de los padres

B5.2 FAMILIA ACTUAL-Etapa intermedia.

B5.2-1 Autoridad y Autonomía.

Lo que les dicen y hacen

a) La pareja.

El padre de mi hijo quiere regresar conmigo, me dice que soy el amor de su vida, pero yo tengo otra pareja que me quiere y me hace sentir bien, pero lo malo es que mi hijo no lo acepta.

Mi esposo dice que cuando peleo dejo de ser una señora, si yo lo agredo el me la regresa con más fuerza, peleamos por mi familia, el quiere que me separe de ellos, y mi familia me presiona y me dice que no me deje mangonear por él.

Mi marido toma mucho, tiene hijos con otras, es agresivo y brusco, me golpea, pero me saca a pasear, el dice que lo necesito, por eso no lo voy a dejar.

En casa mi esposo no toma en cuenta lo que hago por él, no me agradece, tampoco quiere separarse según por los hijos, pero ni les hace caso, cuando se acerca es solo para reclamar y regañar.

La adolescencia es una etapa difícil, por eso me pongo mas agresiva y dura con mis hijos como trabajo fuera de casa, les obligo a que colaboren, porque no puedo con todo.

Lo que dicen y hacen.

Las Mujeres.

Me molesta lo que hace mi esposo con el dinero, pero no le digo nada porque veo que tiene tantas preocupaciones, además me puede reclamar que yo voy diario con mamá y que también le ayudo con dinero.

Lo que dicen y hacen

Las Mujeres.

Me da tristeza no regresar con el padre de mi hijo, porque creo que le fallé, no supe entenderlo, pero ya no lo quiero y estoy bien con mi pareja actual, con todo y la culpa que siento con mi hijo.

Entre todos me ponen como loca, no se como zafarme y poder tener libertad de hacer lo que yo quiera, a veces me dan ganas de irme, cuando uno se enoja agrede, no es digno, por eso le dije a mi esposo, que él se pelee con mi familia si tanto le molesta

Como primero fui la amante de mi actual marido, pienso que actué mal, y por eso me aguanto todo lo que sufro con él, porque tengo que pagarlo, pero últimamente, ya no me dejo, estoy mas agresiva y he pensado en dejarlo.

Agradezco a mi esposo que se fijó en mí y no me dejó por otra, por eso no lo puedo dejar de cuidar como a un niño, pero se que con él se me va la vida, y debo actuar con dignidad y pensar más en mí.

Se que mi exmarido tiene una nueva pareja, que es doctora, la quiere mucho, en cambio cuando trae a los niños, me ve con odio, se burla de mí, dice que no podré con ellos y finalmente se los dejaré.

Me enteré que mi esposo se casó con otra y tiene cuatro mujeres más, él me dice que soy una alcohólica, no entiende que pasa.

Creo que a mi pareja le gusto así de flaca, aunque si él ve a otra mujer, admira su cuerpo y dice que le gustan sus nalgas.

Fuimos de vacaciones para celebrar el aniversario de bodas, mi esposo me felicitó, me agradece por el tiempo que le he dado de mi vida, pero luego hace reclamos y busca pelear.

Ahora mi marido me reclama porque vengo aquí a perder el tiempo, con las feministas, me grita que ya venda mi negocio que es una porquería y me regrese a la casa, porque ese es mi lugar.

Creo que mi esposo ha observado mis cambios y me responde mejor, me apoya en mis trabajos y con la computadora, me ha dejado de criticar.

La familia de mi novio me quiere mucho y me hizo mi fiesta de cumpleaños, porque en mi familia no me celebran, no me entienden, me maltratan, no me dan dinero.

B5.2-2 Sexualidad.

Lo que les dicen y hacen

a) La pareja.

A mi pareja no le importa mejorar las relaciones sexuales, no es romántico, me busca ya dormida, me molesta, sabe que me lastima, pero no se preocupa.

Tengo coraje por la separación, estoy triste nerviosa, deprimida, pienso que me dejó por alguien que vale más que yo, él con sus actitudes agresivas me provoca y peleamos luego me siento mal y me da gastritis.

Odio a la nueva pareja de mi marido y a todas sus mujeres, porque disfrutaban con él, quisiera separarme, pero no tengo dinero, antes de venir aquí tomaba mucho, lloraba y me sentía su chaquetera oficial, pero ahora ya no me dejo, le reclamo y lo rechazo.

Con mi esposo me siento en desventaja por flaca, no tengo senos y ya con la edad el cuerpo se afloja, esto me hace insegura, me siento menos, me deprimó, me afecta hasta en el trabajo, tengo que hacer ejercicio y cuidar mi salud y mi cuerpo.

En el viaje traté de pasarla bien, una vez me decía tienes que disfrutar, me lo propuse y lo logré, esta vez no me enredé en peleas.

Defiendo a como de lugar mi estancia en el grupo, porque es un buen espacio para mí, le explico a mi esposo que aprendo a estar mejor con él y conmigo misma, y que por eso nos comunicamos mejor.

Estoy cambiando, en lugar de mandar a mi esposo a la goma como lo hacía antes, le pido las cosas de otra manera, soy mas amable y peleamos menos.

Para poder separarme de mi familia, me he adoptado con la familia de mi novio, se que es algo muy engañoso, pero los necesito porque me dan el cariño y aceptación que no tengo en mi casa.

Lo que dicen y hacen

Las Mujeres.

Nunca he tenido orgasmo, para aceptar las relaciones mejor pienso en otra cosa, creía que el problema era mío, porque me pesa lo del aborto, pero ahora me cae el veinte, el asunto es de los dos.

Mi marido es bueno para el sexo, lo malo es que tiene muchas "viejas", últimamente es brusco, me estruja, me lastima, él es infantil por naturaleza.

Como yo no podía llegar al orgasmo, mi exmarido me agredía, me decía : frígida, puta, lesbiana, pero el tampoco podía tener erección, porque bebía mucho.

Siento que mi esposo me desea porque me busca me besa me acaricia, pero es infiel y eso me hace rechazarlo.

Mi novio se fue porque siempre estaba la amenaza del embarazo, él no se preocupaba por mí, solo le importa tener placer y ya.

Mi novio dice que tenemos que leer revistas sobre sexo para mejorar la relación, él me pide sexo oral pero yo tengo miedo, y no lo acepto, él se molesta.

B5.2-3 Función Materna.

Lo que les dicen y hacen.

a) La Pareja.

En todos mis embarazos mi esposo me reprocha que quiero amarrarlo con los hijos, no me apoya ni me cuida, en general se hace el desentendido.

Mi esposo me dice que no soy buena madre, que no aprendo nada en esta terapia, porque mi hija es violenta y mi hijo es grosero y agresivo en la casa.

Ya no dormimos juntos mi esposo y yo, y mis hijos lo van a descubrir tarde o temprano, al papá no le preocupa lo que piensen, pero a mí sí.

Yo solo tengo orgasmo con las caricias, además ahora tengo miedo porque se que anda con otras, ya no lo deseo, lo rechazo, mejor me masturbo, me da tristeza, coraje pero se que debo protegerme y recuperar mi dignidad.

He tenido relaciones con otros hombres y me doy cuenta que hay el mito del hombre omnipotente, porque en realidad no saben hacer el juego amoroso, que pueda ayudar a llegar juntos al orgasmo.

Enterarme que tiene otras mujeres me hace sufrir, lloro, tengo coraje, me angustio, he bajado de peso, me aferro porque parece que no tengo alternativa, mas que soportar.

Me conflictua que piensan los hombres de lo que hacemos las mujeres en el sexo, quiero cambiar, porque esperar a lo que ellos quieran, hay que ser mas abiertas, mas románticas, tomar parte activa, no ser tomadas.

Tengo muchas preguntas sobre el sexo, solo pienso en mis temores, no había pensado que los hombres también quieren aprender, para tener satisfacción, lo malo es que si la mujer es activa, le dicen puta.

Lo que dicen y hacen

Las Mujeres.

Me duele recordar que mi embarazo fue de alto riesgo, me sentí muy sola, tengo coraje con mi pareja por su descuido, no puedo perdonarlo, pero ahora le exijo más.

No se que hacer, me desorganizo fácil con la agresión de mis hijos, al muchacho lo mando al karate para que canalice sus enojos, y sigue lo mismo, ahora pienso que si son agresivos, es porque como padres, no ponemos límites, y los dejamos.

Me preocupa lo que van a sentir mis hijos con la separación, y yo con mi dolor no se que les voy a decir, es difícil, me siento muy desorientada, no estaba preparada para esto.

Hubo una pelea entre mi esposo y mi hijo, este se encerró en su cuarto, y el papá quería romper la puerta, yo no sabía que hacer.

Mi esposo trajo unos libros de arte erótico, en ellos se ve que hacer el amor es un acto hermoso, la verdad es que no lo pensaba así, y escondía todas las lecturas de sexo para que mis hijos no las vieran porque pensaba que les harían daño.

Lo que les dicen y hacen

b) Los Hijos.

Mi hijo hace muchas cosas para enojarme, va mal en la escuela, no ayuda en casa, miente, parece que no entiende que necesita apurarse, porque yo tengo una enfermedad degenerativa, y puedo quedar paralizada.

Mi hijo me dice que quiere irse de la casa, vivir con amigos, tener aventuras de viaje, y eso me aterra.

Mis hijos están léperos con ganas, el mayor me amenaza con irse con su papá, me desprecian porque tienen cuentas pendientes conmigo por lo del divorcio y las peleas con su papá, con ellos soy estricta, pero con su papá me doblego.

Mis hijos están mejor ahora que los trato diferente, he buscado a mi hija para platicar, y me acepta y si cambia.

Mi hija adolescente es precoz, se esconde para ver al novio y poder besarse apasionadamente, no se si sabe lo que hace, pero de eso no hablamos.

B5.2-4 Trabajo y Economía

Lo que les dicen y hacen

a) La pareja.

Siempre que pudo, mi exesposo me intimidaba con el poder de su dinero, con el mensaje de que

No se como parar las peleas, me da miedo temo que pase algo horrible, que le pegue a la niña, o que se ponga a golpes con mi hijo, no sé que tengo que hacer.

A mis alumnos les hablo de anticonceptivos pero a mis hijos les oculto y evado el tema, pienso que los puedo dañar, los veo chicos, pero tengo que vencer mis prejuicios porque igual que mis alumnos necesitan la información.

Lo que dicen y hacen

Las Mujeres

Me preocupa el futuro de mi hijo y por eso peleo con él, creo que soy muy visceral me comporto como una hermana y no como su madre, creo que lo asusto, lo presiono y por eso se pone berrinchudo.

No entiendo porque hay que separarnos de los hijos, si podemos vivir en armonía, mi hijo puede construir un segundo piso en la casa y quedarse ahí.

Cuando peleo con su papá, lo hago delante de los niños, me excedo en el enojo, luego me siento mal, me da gastritis, me siento derrotada, con estrés, me da mucho miedo perderlos, por eso hablé con ellos, les digo lo que me enoja, les pido perdón porque los he lastimado.

Cuando tengo problemas fuertes, me alico, le grito a mis hijos, les pego, últimamente trato de controlarme, les hablo y les hago sentir que los quiero.

Según yo sé todo sobre el sexo, pero no puedo hablar de eso con mi hija, la veo tan niña, me da pena, no se hasta donde es bueno.

Lo que dicen y hace

Las Mujeres.

He cambiado, me siento Pancho Pantera, más madura, ya no le tengo miedo estar sin

las mujeres estamos para ser protegidas, porque no sabemos hacer negocios.

Mi expareja se aprovechaba de mi terror a estar sola, ahora que me ha visto mas fuerte, ha cedido y logré que comparta las propiedades que se había adjudicado, y que son producto del trabajo de los dos.

Mi marido dice que soy tonta para todo lo que son las máquinas, por eso él toma las decisiones y se encarga de los arreglos y las compras, incluso él es el que siempre maneja el coche. En mi familia mi hermano me critica y me anima a que tome las decisiones en el manejo de mi dinero.

Mi hermano dejó de ayudarme en mi negocio, se fue porque es muy irresponsable e informal, toma drogas y es alcohólico, me da pena por mi mamá pero ya era una carga, además de que nadie me ayuda, a mi marido tampoco le importa y nadie me apoya a mí.

En mi trabajo, mi jefe, me echa la culpa de sus errores, quiere que lo solape, que le sirva café, y me intimida con que me va a poner en la lista de las que van a liquidar, me parece injusto después de veinte años.

Fuimos con mi esposo a una boda, cosa rara, bailé con él, me sentí muy bien, pero él aprovechó para decirme que deje mi negocio, que la casa es cosa de mujeres, eso me molestó.

Ahora mi marido cambió el negocio, y no me incluye, no reconoce lo que he ayudado, él me dice que me resigne a ser una más de sus mujeres no tengo sueldo, me da poco dinero, y me critica que pago para que me ayuden en la casa.

Mi esposo me reclama que no le dedico tiempo a la casa, peleamos por una camisa mal planchada, siempre son los mismos problemas.

la protección de mi expareja, me doy cuenta que puedo desprenderme de él y valerme por mi misma, pero siento que al rechazarlo rechazo a mis hijos.

Mi trabajo me da seguridad, me doy cuenta que puedo vivir sin depender de la poca ayuda que me da mi expareja, aguantando sus majaderías. Separarse duele, pero lo que dejas detrás es el dolor, la ilusión, el creer que sólo ellos pueden hacerla.

Finalmente me decidí y compré mi coche, lo dudé mucho, porque me da miedo manejar, para poder comprarlo tuve que aprender mucho de coches, y veo que puedo hacer cosas sola, falta que me decida y deje de creer que es mi marido el que sabe.

Tengo problemas para adaptarme pues me quedé sola en mi negocio, ahora tengo que reorganizar mi vida, mis tiempos con lo de la casa, porque el negocio es algo mio que me importa a mí y no a los otros, me ayudó, lo que hemos hablado aquí.

He cambiado en mi trabajo, ya no soporto, me quejo con mi jefe, ya no estoy dispuesta a dar todo lo que piden, pero me preocupa que me despidan, porque yo no tengo pareja que me apoye, por mi edad es más difícil conseguir trabajo.

Lo de la boda me hace pensar porque estoy con mi esposo, se que lo quiero, pero no por eso voy a aceptar quedarme como ama de casa y dejar mis negocios para depender de su dinero, y de su autoridad

No puedo seguir aceptando la situación en el negocio, ya que mi esposo me margina me humilla, me pone como una empleada más, tengo que aclarar que ambos somos los propietarios y defender mis derechos.

Antes aceptaba lo que decía mi esposo, y ya me cansé, le dije que si no le gusta cómo está su ropa, que él lo haga, pues los dos tenemos las mismas obligaciones.

Al principio mi esposo me ayudaba, ahora ya no le importa, se arregla, se perfuma y se va, siempre peleamos por eso.

No me da tiempo de atender bien la casa, porque trabajo fuera todo el día, no se como hacer para que mi marido colabore y acepte que nos toca a los dos.

B5.3 LA FAMILIA ACTUAL Etapa final.

B5.3-1 Autoridad y Autonomía.

Lo que les dicen y hacen.

Lo que dicen y hacen.

a) La Pareja.

Las Mujeres.

Mi esposo me ofreció ayuda cuando me vio muy asustada y nerviosa por el accidente de un familiar, no lo acepté porque él es demasiado violento para manejar y me da miedo.

Mi esposo me pone insegura con su carácter tan arrebatado, eso me hace darme cuenta que en realidad estoy muy sola, a pesar de tener una pareja.

Llevé el coche al mecánico, y mi esposo se enojó, porque dice que no me fijo y me ven la cara por ser mujer.

Me molesta que no acabo de tomar mi lugar sigo dependiente de mi marido, le pido que vea el coche, cuando yo puedo hacerlo no puedo sentirme segura con las máquinas.

Según dice mi esposo, nos vamos a ser viejos juntos a pesar de tanta pelea, aunque él sigue sin sin tomarme en cuenta, no le preocupa.

Debo quererme más para separarme del ídolo que yo inventé, curar las heridas, poder ser mejor madre y disfrutar a mis hijos, estar mas tranquila, de buen humor, aunque el desgarre es pasar la noche sola.

Seguimos viviendo juntos, pero mi marido ya hizo su mundo aparte, sin embargo me sigue pidiendo cosas incluso que le enseñe a bailar.

Yo también intento hacer mi propio mundo social y académico, busco hacer mis amigos me voy a bailar con ellos, busco mi propia voz, cuando mi esposo me pide algo, lo rechazo porque no tengo ganas de ayudarlo y además le tengo coraje.

El día de mi cumpleaños mi esposo me dio un regalo, pero con su infidelidad me enferma de celos y lo rechazo, me da asco.

Pienso como he cambiado en este grupo, he decidido que me voy a dar un buen regalo de navidad, antes primero compraba para mi esposo y mis hijos, y me olvidaba de mí. Me estoy reintegrando con mi pareja, con esto de ir juntos a la fiesta del trabajo, me siento muy bien y no me la voy a perder, por fin juntos nuevamente.

Mi esposo me sorprendió pues aceptó ir a una fiesta conmigo, lo hizo con gusto, cosa rara pues desde hace mucho cada quien salía por su lado, creo que debí acercarme mas seguido.

Creo que todavía dependo económicamente de mi exmarido, se que tengo que luchar por mis hijos, tengo dos carreras pero por la edad y el tiempo no es fácil conseguir un trabajo, que me permita no descuidarlos.

Mi exmarido me da una ayuda económica mínima, lo hace cuando quiere y a veces no, es como una forma de atacarme y controlarme, no le importa que ese dinero es para sus hijos.

Con mi esposo peleamos por el dinero y por mis celos, él me acusa de orgullosa, se queja porque no soy cariñosa y no lo busco, me dice que no vamos a llegar a los 15 años de casados para celebrarlo, me calmé y pudimos hablar.

La prepotencia de mi esposo me molesta, un día pateó a un bulldog para mostrarnos su valentía y solo consiguió asustarnos y rechazarlo, pero poco a poco, desde que vengo aquí he cambiado con él y ya me hace más caso, me ayuda aunque sigue burlándose de lo que digo.

Estuve viviendo en casa de mi novio, cuando me salí, llegó en mi lugar la novia de mi cuñado, ahora la familia me reprocha porque los dejé y me piden que regrese seguido.

Con mi novio, estaba muy pegada y dependiente hablé con él y no se molestó, al contrario, me dijo que también se sentía mal por eso, y quedamos en buscar estar más independientes.

B5.3-2 Sexualidad.

Lo que les dicen y hacen.

a) La pareja.

Por fin mi esposo me da la razón y acepta poner la puerta de nuestra recámara, después de once años de casados, él insiste en que los niños no se dan cuenta de nuestras relaciones sexuales.

Mi esposo es muy tranquilo para el sexo, no le importa si yo tengo ganas y la paso mal, él no se da por enterado.

Mi cuñado en la casa, entra a mi cuarto, se sienta en mi cama, mi mamá nos mira con reprobación, mi hermana se puso celosa, y me reclama.

Veo que es mejor reflexionar lo que pasa entre mi marido y yo, evito alocarme y hacer cosas impulsivas, le propongo que hablemos todo, para no hacernos daño y luego explotar, él estuvo de acuerdo.

Hablar aquí nos permite reflexionar y ver lo que hemos hecho, así ya no le compro el boleto a los juegos agresivos de mi marido me he independizado de cosas que le dejaba pensando que yo no podía, estoy más segura de lo que digo y hago en casa y en el trabajo, ahora ya no me curo con él.

Veo que salí de mi casa para adoptarme en la casa de mi novio, ahora que veo a la que se quedó en mi lugar, me da coraje verme retratada en ella, atrapada, eso me sucedía y no lo veía, es mejor buscar la autonomía aunque cuesta verse sola.

Pensé en lo que me dijeron aquí, acerca de la dependencia que traslado de mi papá a mi novio, tenía miedo de hablarlo con él, pero descubrí que al hacerlo lo acepta y podemos separarnos y me siento mejor.

Lo que dicen y hacen.

Las Mujeres.

Me puse enérgica y hablé con mi esposo y lo convencí, que no tener la puerta era parte de los problemas sexuales que tenemos, le expliqué todo lo que hemos hablado aquí y aceptó sin peleas a diferencia de otras veces ahora que vemos la diferencia nos damos cuenta que uno se escuda en tonterías.

Me pone mal que le tengo que rogar a mi esposo para hacer sexo, me dan ganas de golpearle el sexo, me da coraje, es como si por ser mujer hay que aguantarse.

Rechazo a los casados, pero no se poner límites a los coqueteos de mi cuñado, será que le tengo coraje a mi hermana porque me quitó al novio.

B5.3-3 Función Materna.

Lo que les dicen y hacen.

a) La pareja.

En vacaciones mi esposo y mis hijos, juegan en la alberca, disfrutan y no me incluyen, no me llaman yo los miro desde la orilla para ver que se les ofrece, todo parece tan natural, siempre ha sido así, y a nadie le parece mal.

En casa mi esposo queda como el bueno porque nunca le dice nada a los muchachos, me deja el papel de la bruja y luego me critica y me dice que soy agresiva, porque regaño y grito.

Mi esposo siempre me ha dejado el paquete de los hijos, eso me frustra, la ira me domina, y como no hay quien te contenga, te desquitas con los niños y luego viene la culpa.

Lo que les dicen y hacen.

b) Los Hijos

Mis hijos me piden cariño, la pequeña dice que su otra mamá es más cariñosa, esto me recuerda a mi mamá, ella era mas fría que yo, no da abrazos ni besos, siempre enferma.

De chiquito mi hijo quería jugar conmigo y yo lo rechazaba, no sabía como hacerlo porque no tuve a mi mamá, y mis tíos no me dieron afecto solo exigencias y regaños, ahora la relación con mi hijo es difícil, el me rechaza, y desobedece.

Mi hijo ve menos a las niñas, las maltrata, siempre está en el foot-ball o en la tele, es igual a su papá, se cree que sabe todo, mi hija le reclama porque es grosero con nosotras, me defiende, ella me prefiere.

Lo que dicen y hacen.

Las Mujeres.

Me doy cuenta que me pongo al servicio de la familia, recuerdo que de niña, así veía a mi mamá sirviéndonos, privándose de todo para darnos lo mejor a nosotros, y veo que hago lo mismo y no me gusta, ellos me lo exigen porque ya se acostumbraron, pero no soy la sirvienta, tengo que darme mi lugar, soy yo la que tengo que cambiar.

Creo que me he adjudicado el papel de la regañona, y por eso mi esposo no se ocupa de la educación de los hijos, pero al darme cuenta con todo lo que hablamos aquí, he tratado de moderarme.

Trato de llevarme mejor con mis hijos, pero a veces no razono, me siento insatisfecha esperando que la pareja responda. Me doy cuenta que es necesario separar los ojos para estar bien con los demás, pero eso cuesta mucho.

Lo que dicen y hacen.

Las Mujeres.

No puedo ser cariñosa con mis hijos, no los acaricio, no se como defenderlos cuando su papá los lleva con la otra señora, soy como mi mamá, pero porque les tengo coraje, porque por su culpa aguanté a su padre.

Yo no recibí afecto y no se como darlo, se que necesito acercarme pero no se cómo, además, llego tan cansada del trabajo que no tengo paciencia con sus rebeldías de adolescente, y lo regaño.

Los hijos son diferentes, a la niña la trato mejor porque es mas cariñosa y apegada, al niño lo odio cuando se parece a su papá en lo machista, a lo mejor yo lo fomento.

No se porque mi hijo no quiere saber de mi nueva pareja tampoco acepta irse con su papá, porque dice que acabaría alcohólico como él, siempre esta enojado, me rechaza.

Hablé con mi hijo, veo que es muy inteligente, me dice lo mismo que aquí, acerca de mi confusión con la autoridad, la falta de comunicación, mis presiones, parece que quiero fregarlo más que ayudarlo.

Platicué con mi hija acerca de poder separarme de su padre, ella me escucha y me apoya, incluso me reclama porqué no lo hice antes, pues prefiere no estar cerca de su padre y tantas peleas.

Mi hija quiere darle una carta a su papá, para decirle porqué no esta a gusto en casa y que lo odia por lo distante que es y lo regalo que se pone, porque la insulta si sale a la calle y el dice que es una puta como yo, pero le da miedo y me pide apoyo.

El novio de mi hija es menor que ella y a pesar de eso, la mangonea, la hace llorar, me preocupa que le pase lo que a mí.

Mi hijo no confía en mí, cuando quiere acercarse no lo hace directamente, prefiere hablar primero con su abuela.

Platicando, mi hija me dice que soñó que me mata un carro, se asusta y yo la tranquilicé.

Mi hija es más apegada a mí, no le importa si la regalo o le pego, en cambio el niño, es más despegado y prefiere a su abuela que lo consiente.

Mis hijos me dicen que he cambiado, me ven más tranquila, estamos mas contentos, los trato mejor.

Me preocupa como arreglar mi vida, con mi nueva pareja, veo a mi hijo tan violento y descontrolado, que pienso: solo su papá lo podría encausar, pero sé que soy yo la que tengo que enfrentar la nueva situación, pero cuesta mucho, no estoy preparada.

Poder hablar y escuchar a mi hijo me hace sentir mejor, estoy menos impulsiva, en busca de otra identidad de madre.

Me dí cuenta que puedo platicar con mi hija como una amiga, explicarle lo que me pasa con su papá, el temor de dejarlos sin verlo, y luego me lo reprochen, es mejor aclarar las cosas, facilita tomar decisiones.

La relación con mis hijos ha mejorado pero dudo cómo orientar a mi hija, temo que no pueda enfrentar a su padre como me pasó a mí, pero como ya no me hago la mártir y me defiendo, ella puede aprender.

No sé cómo orientar a mi hija contra lo que le hace el novio, si yo he aguantado todo de mi marido, me siento culpable, pienso en lo importante que es el ejemplo para los hijos, y eso me da fuerza para separarme.

Veo que se repite con mi hijo lo que me pasa a mí, con mi mamá, mi abuela y mi marido, no les tengo confianza, quizá es porque le tenemos miedo a la crítica.

Pienso que he madurado, antes me hubiera sentido muy mal con el sueño de mi hija, pero ahora la entiendo y recuerdo que de chica jugaba a imaginar que le cortaba la cabeza a mi mamá cuando me enojaba con ella.

Prefiero a la niña, porque los hombres son más despegados, bruscos, agresivos, pero pienso que eso pasa porque su papá lo ha educado como macho y yo no digo nada.

Desde que vengo al grupo, atiendo mejor a mis hijos, antes por pensar en mi marido, no les hacía caso, porque siempre estaba de malas y llorando.

B5.3-4 Trabajo y Economía.

Lo que les dicen y hacen.

La pareja.

En el trabajo mi marido siempre fue el de los éxitos, durante 20 años fui su satélite, pues creí siempre que no lo alcanzaría.

Mi esposo está en la quiebra y debe millones, se queja y me pide apoyo, pero a mí no me reconoce como dueña del negocio, incluso le da el lugar a otras personas.

El padre de mi hijo era alcohólico, no trabajaba se la pasaba con la guitarra y me pedía que le aguantara y le diera apoyo, hasta que tomé valor y lo corré, pues no se puede vivir sin dinero.

Observo muchos cambios en mi trabajo, me siento muy satisfecha, mis alumnos me responden bien, me respetan, pero creo que siempre lo han hecho, la que ve las cosas diferentes soy yo.

Con este material extraído de las unidades de contexto, organizado de acuerdo a las categorías : Autoridad y Autonomía, Sexualidad, Función Materna, Trabajo y Economía, Escolaridad bajo los rubros Familia de Origen, Familia Actual, se intentó llevar a cabo un análisis e interpretación apoyado en el marco teórico referido, que nos permitió hacer una lectura de dicho material, para acercarnos a la comprensión del papel que juega la construcción del Imaginario Social de Género, en el procesos de Identificación Femenina, y su posibilidad de cambio mediante el trabajo de reflexión crítico.

Lo que dicen y hacen.

Las Mujeres.

Con la influencia del grupo, cuestioné lo que hago en mi trabajo, creo que por fin me apropio y me siento de igual a igual con mis compañeros y mi marido, por fin elaboré mi proyecto de investigación y lo presenté.

Me da pena la situación de mi esposo así quebrado, eso me dificulta la separación, se que necesito procesarlo, porque no puedo olvidar su infidelidad, yo estoy luchando por evaluarme y dejar la humillación, pero parece que mi deber es aguantar, como si tuviera una deuda con él.

Nunca pude manejarme con un alcohólico pero es mejor no admitirlos, como mujer te haces la fuerte y fomentas lo negativo, pero hay que superar la culpa y dejar que se hagan cargo de sus problemas y nosotras hacemos cargo de lo nuestro.

Últimamente me quiero más, me siento más segura, ya no me pongo colorada frente al grupo de alumnos, sentirme más yo, me da seguridad con los demás.

Capítulo VI.

DISCUSIÓN E INTERPRETACIÓN.

Para llevar a cabo la interpretación del material, se presenta en forma de resumen un primer análisis descriptivo de cada una de las categorías seleccionadas. Ponemos en primer término aquellos mensajes: los Imaginario de Ser Mujer, que se han presentado en la dinámica tanto de la familia de origen, como en la familia actual. En segundo término, abordamos las formas de respuesta relacionadas con la identificación de esos imaginarios y su transformación en el proceso del grupo, especificando las tres etapas que siguió el trabajo de grupo: inicial, intermedio y final. En tercer lugar en base al resumen presentado se da paso a la Interpretación.

I-AUTORIDAD-AUTONOMÍA

A-I Imaginarios instituidos en los mensajes generados en la familia.

*Las mujeres ejercen autoridad y poder en la casa, en el papel de madres.
Los hombres tienen la autoridad y el poder dentro y fuera de casa.*

*Como esposas e hijas deben someterse a la autoridad masculina.
El padre o esposo tienen poder para someter a toda la familia a sus valores y costumbres sociales, sexuales, morales y económicas.*

*Las mujeres deben reconocer y servir primero a los demás y luego a sí mismas principalmente si son madres.
Los hombres miran para sí, por eso demandan apoyo, cuidados, cariño, pero no se ocupan de las necesidades afectivas de los otros.*

*Las mujeres necesitan de la protección del varón, la esposa no vale sin la pareja.
Los hombres protegen a las mujeres social y económicamente, no aceptan su autonomía, incluso separados ellos pueden controlar la conducta de la pareja.*

*Las mujeres dependen del reconocimiento y amor del otro con poder y autoridad, por eso temen separarse y quedarse solas.
Los hombres no buscan reconocimiento del superior sino de los iguales, la opinión de la mujer tiene valor si es su madre.*

B-1 Respuesta de las mujeres a los mensajes recibidos.

Etapas inicial.

Se detectan tres variantes:

a) Por temor que ubican como respeto o amor, se someten y no enfrentan a la autoridad, haciéndose dependientes del otro poderoso, del que temen separarse y quedarse solas.

b) Critican el autoritarismo, desarrollan enojo, resentimiento, deseos de muerte, por la violencia que experimentan, sin embargo aceptan y añoran la presencia autoritaria como figura de protección.

c) Con miedo enfrentan a la autoridad, luchan por su reconocimiento como mujeres adultas, pero no alcanzan su meta.

Por otra parte, aunque la madre tiene un gran poder, desconfían de ella y critican su actitud de sometimiento y devaluación ante el padre, rechazan ser como ella, pero cuando tienen ese lugar, repiten inconscientemente lo que tanto criticaron.

Ante el rechazo del padre o de la pareja autoritarios, se apegan nuevamente a la autoridad de la madre, lo que les dificulta establecer nuevas relaciones y desarrollar su potencial de autonomía y autoridad.

Etapa Intermedia.

Comienzan a revelarse y enfrentar a la autoridad, expresan lo que hasta ahora no habían dicho, critican el autoritarismo, la violencia, la injusticia en las diferencias de género e inician la toma de decisiones, aunque por eso las descalifiquen y rechacen.

Defienden sus argumentos con más seguridad, frente a sus iguales, o con otros con mayor jerarquía. En una posición crítica y de dignidad, deciden la separación de la familia de origen, o de la pareja actual, como una manera de poder madurar y crecer afectiva e intelectualmente.

Al analizar la situación de su separación se pueden dar cuenta que los cambios resultan engañosos si se apegan a otra relación, en forma dependiente.

Etapa final.

Los cambios hechos, les permiten observar, que es más fácil delegar que asumir responsabilidades, pueden ver que eso favoreció durante mucho tiempo sin darse cuenta, la repetición de la dependencia y el sometimiento que tanto criticaron en sus propias madres, así toman conciencia de la importancia de esos cambios para alcanzar una vida mejor, con más independencia, seguridad y poder de decisión, que les facilita reconocer, expresar y realizar sus deseos.

Reconocen que la ruptura con lo instituido, les hace sentir miedo, dolor, añoranza por lo que se deja y se pierde, temor al rechazo, el fracaso, la locura, pero al compartirlo en el grupo, pueden obtener fortaleza para enfrentar el reto. Se proponen tener mayor cuidado y atención a sí mismas, quererse más, buscar sus propios espacios, defender sus derechos.

INTERPRETACIÓN.

- Las diferencias de género, establecidas en la dinámica familiar a partir del discurso repetido de los imaginarios de ser mujer, perpetúan la desigualdad y devaluación de los significados de la autoridad y autonomía femenina, excepto en la función de madre, representada como un ideal poderoso, más cercano a la omnipotencia del "yo ideal" que a los valores simbólicos del "Ideal del Yo", más cercana a la Mujer de la Ilusión que menciona Ana Ma. Fernández.
- La doble significación del papel de las mujeres, idealmente poderosas como madres, pero frágiles y sometidas como esposas e hijas a la autoridad masculina, resulta una severa contradicción que trastorna la constitución del narcisismo y el Ideal del Yo. Se pone en tela de juicio el papel narcisizante de la madre, rechazando la identificación con ella como mujer autónoma, sin embargo la huella de las significaciones imaginarias introyectadas prevalecen, y se muestran cuando toman el lugar de madres, repitiendo inconscientemente lo rechazado.
- La exigencia del sometimiento hacia la autoridad, y el rechazo de la autonomía impuesto a las mujeres, dejan una huella profunda, provocando heridas y trastornos narcisistas, que se observan en las posiciones, inseguras, dependientes, con desconfianza en la toma de decisiones e iniciativas.
- La sobrevaloración cultural del significado de poder masculino sobre el femenino, conduce a las mujeres a idealizar la figura masculina, ubicando a la pareja como un objeto de posesión y protección, del cual se harán dependientes, buscando reconocimiento, aceptación y apoyo, para poder asumir su feminidad. Como nos dice Doltó, si la mujer no se sabe deseada, no puede aceptar con facilidad su identificación como mujer y desarrollar su autonomía.
- El trabajo de grupo favorece la recuperación de la reflexión y la crítica, que apoyada en el imaginario radical del que nos habla Castoriadis, cuestionan las normas y reglas, es decir los imaginarios de ser mujer que de manera inconsciente se han incorporado como parte del Ideal del Yo, favoreciendo la transformación de las significaciones de la identificación femenina; propiciando la ruptura y separación de lo instituido.
- La transformación permite a las mujeres dar cuenta de sus deseos, y acceder a una posición activa, al poder, a la autonomía, sin embargo, los cambios en las significaciones de la feminidad, implican como lo señala Burín un gran trabajo psíquico de reconstrucción del narcisismo y de los contenidos del Ideal del Yo, para poder enfrentar las contradicciones instituidas en cuanto a género y restituir en su imagen femenina, el poder y la autonomía.

- La separación y la ruptura con los imaginarios de ser mujer instituidos, son elementos indispensables del trabajo psíquico, pero provocan conflictos y crisis, al enfrentar el registro doloroso de las desventajas que como mujeres han incorporado, por el duelo ante la pérdida de lo conocido, y por el miedo y temor ante la nueva imagen de mujer que construyen, que no es fácilmente aceptada por los demás

II-SEXUALIDAD.

A.2-Imaginarios instituidos en los mensajes generados en la familia.

A las mujeres se les cuida y controla, porque deben guardar la virginidad hasta el matrimonio y casarse de blanco. Las mujeres con muchos novios se califican de locas y putas.

Los hombres tienen libertad sexual y pueden tener relación con muchas mujeres, antes y después del matrimonio.

Las mujeres corren peligro de prostituirse al salir y participar en el mundo público.

Los hombres tienen pleno dominio tanto en el mundo público como en el privado.

Las madres son puritanas, reprimen la sexualidad, es un tema tabú que no se habla entre mujeres, se refugian en la religión para calmarse.

Los padres son libres para actuar y hablar de la sexualidad, algunos pierden los límites y tienen conductas seductoras con las hijas.

Las mujeres son recatadas, románticas, piensan más en el amor que en la sexualidad.

Los hombres no desean casarse ni tener hijos, no son románticos, lo que quieren es sexo.

Las mujeres deben tomar un papel sexual pasivo, de lo contrario se desconfía de ellas y se les descalifica como putas. Si no tienen orgasmo se les acusa de frías o lesbianas.

Los hombres tienen el papel activo en la sexualidad como algo natural.

Las mujeres divorciadas sufren de soledad y enfrentan muchos problemas, entre otros tener nueva pareja y organizar la economía.

Los hombres divorciados tienen nueva pareja con facilidad, incluso ese es un motivo de separación frecuente.

B.2-Formas de respuesta de las mujeres a los mensajes recibidos.

Etapas inicial.

Ante la prohibición de la sexualidad, las mujeres se revelan, y en forma clandestina tienen novio e incluso relaciones sexuales, pero con gran culpa sobre todo por perder la virginidad, ya que es muy importante para su grupo social el matrimonio de blanco como símbolo de pureza.

En la relación con la pareja las mujeres buscan la compañía amorosa, más que el encuentro erótico y sexual, aun dentro del matrimonio, presentando la mayoría problemas de frigidez. La preocupación por tener pareja es para cumplir el ritual del matrimonio y la procreación de los hijos, quedando en segundo plano la relación erótica y sexual.

Frente a la infidelidad de la pareja se resignan, por miedo a la soledad, y a quedar abandonadas.

Etapas intermedia.

Se interesan más por el tema de la sexualidad, reflexionan sobre el erotismo, el papel activo en las relaciones de pareja, y el alcance del orgasmo.

Ahora consideran que la sexualidad es responsabilidad de dos, critican la actitud de las parejas que no se preocupan por el juego amoroso dando importancia tan solo al coito y su satisfacción; aunque al atreverse a hablar de sexo temen ser descalificadas.

Toman conciencia del peligro del S.I.D.A. cuando hay infidelidad, por ello buscan protegerse, además de rechazar y cuestionar esa conducta de su pareja, agregando a esto la importancia de su dignidad.

Etapas final.

Ahora pueden hacer una crítica directa a las contradicciones de los papás en cuanto a la educación sexual, ya que por un lado reprimen y descalifican la expresión sexual de las mujeres, y por otro, abusan de su posición de poder hacia ellas con acercamientos y caricias seductorales que las violentan y confunden.

Reconocen el enojo y resentimiento por el abuso y maltrato de los padres, así como el trato preferencial y mayor libertad a los hermanos varones, que ha influido en sus conflictos e inhibiciones sexuales, especialmente en las relaciones de pareja.

Reconsideran los límites de su posición activa en las relaciones sexuales, así como la posibilidad de una mayor confianza y comunicación con la pareja. Al analizar los conflictos y sufrimientos que han pasado, se proponen cuidarse, quererse, evitando el daño, maltrato, reproches, y procuran un trato más reflexivo, amable, seductor y afectuoso.

INTERPRETACIÓN.

- Los imaginarios de ser mujer, repetidos en acción y palabra, en el discurso de la dinámica familiar promueven una femineidad ligada a las normas de dependencia, sumisión, recato y pasividad sexual, que afirman la condena a la libertad sexual de las mujeres, lo cual degrada su imagen, y fomenta la inseguridad, la inhibición, la frigidez, y como consecuencia los conflictos con la pareja y las enfermedades psicósomáticas.
- La actitud de la madre, que reprime la sexualidad y prohíbe el diálogo sobre el tema, marca desde temprano, los significados y fantasmas que se introyectan en el Ideal del Yo, inhibiendo la espontaneidad de la conducta sexual e impidiendo a las hijas comprender el significado de complementación y placer espontáneo con la pareja, que como Doltó nos menciona, contribuye a dar seguridad, afirmando su identificación como mujeres adultas y sexuadas.
- El matrimonio y la procreación de los hijos e hijas, se constituyen en valores tan importantes del Ideal del Yo, que llegan a desplazar otras metas incluyendo la sexualidad, a la cual busca sublimar.
- La identificación con una imagen femenina devaluada, propicia la idealización de la figura masculina, haciéndose dependiente de su afecto, tomando una tendencia pasiva y de sometimiento que trasciende su sexualidad y erotismo, como nos dice Bleichmar, toma al hombre como un objeto de posesión.
- El cuestionamiento a los imaginarios introyectados en el Ideal del Yo, que regulan la sexualidad femenina, permite descubrir un nuevo sentido a la sexualidad, y como nos señala Burin se recupera el deseo de saber y poder, dando un nuevo valor en cuanto a la complementación con los iguales en la relación entre hombres y mujeres, dejando atrás el ideal de la mujer romántica asexual.
- La reflexión crítica acerca de la pasividad sexual femenina, provoca la ruptura de lo instituido inconscientemente en el Ideal del Yo, impulsando la búsqueda de nuevas formas de relación amorosa, con más seguridad en sí mismas y en su identificación de mujeres sexuadas, para tomar una posición activa, crítica y creativa en todas sus relaciones, con nuevos significados del encuentro sexual, de la vida en pareja, y del deseo amoroso.

- El cambio de significaciones en la identificación femenina, y una mayor libertad en el juicio crítico, permite poner en tela de juicio a las figuras masculinas idealizadas, cuestionado el abuso sexual sufrido, así como la imposición de las diferencias de género que coloca a las mujeres en una posición de desventaja.
- La transformación de la imagen femenina, como bien nos señala Bleichmar implica todo un trabajo de reconstrucción del narcisismo, y el Ideal del Yo, para poder revalorar la identificación como mujer sexuada y replantear un modelo diferente de sus vínculos amorosos y eróticos.
- Los cambios de valores creencias y significados, que organizan la transformación interna de la identificación femenina desde el Ideal del Yo, representan un gran esfuerzo psíquico que además de que casi siempre queda oculto, se enfrenta a la confrontación de la cultura patriarcal.

III-FUNCIÓN MATERNA.

A-3 Imaginarios instituidos en los mensajes generados en la familia.

El principal destino de las mujeres es ser madres, recatadas, serviciales y cuidadosas.

Los hombres tienen en primer término el éxito social y en segundo lugar el de padres de familia, principalmente como autoridad y portadores económicos.

El embarazo es de las mujeres, ellas tienen todo bajo su responsabilidad.

El hombre se siente ajeno al embarazo y sus cuidados, él sigue su vida normal; a veces lo considera como un medio para ser capturado por las mujeres.

Las mujeres pueden tener hijos e hijas como prueba de amor para la pareja.

Los hombres consideran tener hijos e hijas como parte del deber del matrimonio.

La madre tiene a su cargo el cuidado y educación de los y las hijas, pero siempre sujeta al apoyo y la autoridad del esposo o algún varón.

El padre delega en la esposa la responsabilidad de los y las hijas, él es el portador económico, la máxima autoridad que toma las decisiones en la casa, y puede criticar y descalificar las acciones de la madre.

La madre debe servir y cuidar a los hijos e hijas y al esposo, incluso con sacrificios, pero siempre bajo el cuidado de un hombre.

El padre debe recibir el respeto, obediencia, cuidado y servicio de los y las hijas, y especialmente de la esposa.

Las madres se tornan autoritarias, violentas y golpeadoras en el trato a los y las hijas, para lograr la obediencia y como un modo de canalizar sus enojos y resentimientos, por lo cual limitan las relaciones de ternura y protección.

Los padres son violentos y golpeadores como una forma natural de actuar la autoridad, que deja de lado la posibilidad de ternura.

B-3 Respuestas de las mujeres, a los mensajes recibidos

Etapa inicial

Como admiran, aman y se confían a la pareja, no cuidan el sexo seguro y la mayoría de los matrimonios se da por embarazos, con hijos e hijas no deseados.

Reconocen que por ser muy jóvenes no se encuentran preparadas para ser madres, y sufren al no tener el apoyo, y aceptación de la pareja.

La maternidad se tienen como una prueba de amor para la pareja, por eso si no obtienen su reconocimiento, aceptación, afecto, se desquitan con los y las hijas, mediante regaños, golpes y amenazas de abandono.

Como mujeres solas, separadas o divorciadas, no se sienten seguras en su función materna, por lo que recurren a la imposición, la dureza, la violencia, para ejercer el control y la autoridad, especialmente con los adolescentes.

A pesar de su inseguridad como madres, no aceptan separarse de los y las hijas, se molestan y deprimen cuando ellos aceptan convivir con la nueva pareja del padre.

Etapa intermedia

El análisis de su comportamiento en el papel materno, las lleva a tomar conciencia de como se repite en su identificación de mujeres el modelo que tanto han criticado en sus propias madres, cuestionando entonces sus modelos en el manejo de la autoridad, de los afectos, de la comunicación y de la educación para con sus hijos e hijas.

Comienzan a reclamar una mayor presencia y participación del padre, al considerar que la educación de los hijos debe ser compartida.

Al buscar nuevas maneras para ejercer la autoridad mediante el diálogo y razonamiento, se obligan a romper con las formas autoritarias incorporadas y contenidas en el Ideal del Yo, tratando así de evitar la imposición la agresión y la violencia verbal o física, al hacerlo se dan cuenta que mejora la comunicación y logran mejores resultados en la educación de hijos e hijas.

Cuestionan la contradicción de su autoritarismo materno, frente al sometimiento hacia la figura masculina (padre o esposo) intentan hacer cambios, explicando a los hijos el motivo de sus enojos, tratando de ser más tolerantes, y enfrentando con la pareja los reclamos que desplazaban hacia los otros que les rodean.

Se dan cuenta que necesitan mejorar la comunicación con mayor franqueza y espontaneidad hacia sus hijos e hijas, especialmente en cuestiones como la sexualidad, y los problemas de separación y divorcio.

Etapa final

Observan que son frías y poco cariñosas, igual que lo fueron sus madres con ellas, y relacionan esta actitud con el resentimiento que guardan por tener que sacrificarse y someterse al esposo y a los hijos, sintiéndose muy insatisfechas y frustradas en sus deseos.

Al alejarse del modelo de sacrificio y servicio inculcado por sus madres, se dan cuenta que no les es necesario para llevar a cabo la función materna, y resulta mejor cuidar de los hijos en una posición mas segura, firme y digna.

Compartir con el esposo la educación, la comunicación y las problemáticas de los hijos e hijas, las hace moderar su posición autoritaria y violenta como madres, tomando conciencia que con su posición de servicio y sacrificio, excluían a la pareja.

Buscan una nueva significación de ser madres, con más capacidad de diálogo, evitando las diferencias injustas de género, considerando la importancia de recuperar su capacidad de ternura, ser más tolerantes y disfrutar mejor la relación con sus hijos e hijas.

INTERPRETACIÓN.

- La maternidad está ligada en principio al ejercicio del poder resultando como lo menciona Langer, un eje fundamental del Ideal del Yo, que la convierte de esta manera en meta constitutiva de la feminidad, pero la identificación se da con un Superyó ligado con la autoridad severa, violenta e impositiva, que observaron y vivieron con sus propios padres.
- El ideal de madre se organiza bajo los valores de cuidado, servicio, sacrificio, heroísmo, entrega, que se relacionan con la omnipotencia del "Yo Ideal", es decir lejanos del principio de la realidad.
- El narcisismo herido por la devaluación de la feminidad, promueve la dependencia emocional e intelectual hacia la pareja en la búsqueda de reconocimiento y amor, lo que refleja una posición edípica no resuelta. Esto llega a desplazar la demanda del Ideal del Yo en cuanto a la función materna ya que se limitan y deforman las relaciones de ternura y autonomía entre la madre y los y las hijas, prevaleciendo el autoritarismo y la violencia.

- Si no se obtiene el alimento narcisista deseado en la relación con la pareja, se desplaza el objeto de amor hacia los y las hijas, y en ellos se canalizan los deseos y los afectos, en especial la agresión que han reprimido hacia la pareja.
- La actitud crítica hacia su situación como madres, representa como señala Burin, una fuerza psíquica de resistencia ante los valores mitos, creencias, asimiladas como parte del contenido del Ideal del Yo, apuntalados por el Yo Ideal; así enfrentan con dolor la ruptura de ideales omnipotentes contenidos en su mundo interno, para poder modificar y reconstruir una nueva imagen de mujer en la función materna, alejada del modelo de sus madres que repetían inconscientemente.
- Para lograr una nueva imagen de ser madre, se tiene que realizar como nos dice Bleichmar, todo un trabajo de reconstrucción del narcisismo y reorganización de los imaginarios de ser mujer, enfrentando además, los valores que sobre género se dan en la cultura, y así reconstruir una significación de mujer y de madre revalorada, con más libertad, autonomía, que reconoce y hace valer sus deseos y derechos.
- Los logros satisfactorios, alcanzados a partir de los cambios en los significados de la función materna, ayudan a romper los mitos de la maternidad todopoderosa e idealizada, asimilada como parte del Ideal de Yo, recuperando así nuevas formas de relación con sus hijos e hijas, con mejor comunicación, libertad, independencia, y posibilidad de manifestar ternura.

IV-TRABAJO Y ECONOMÍA.

A-4 Imaginarios instituidos en los mensajes generados en la familia.

A las mujeres corresponden las actividades de la casa, que realizan en forma voluntaria, sin pago y sin nombrarse como un trabajo, ya que forman parte de un servicio a los otros, al que están obligadas.

El trabajo de los hombres se ubica en los negocios del mundo público, pues son los portadores económicos y protectores de la casa.

Las madres que trabajan fuera de casa, descuidan su función hacia el hogar, y mantienen una deuda con los hijos y el esposo.

Los hombres desaprueban la vida laboral pública de las mujeres, reclamando su regreso a casa como su lugar natural.

Las mujeres no son para los negocios, solo saben gastar, pero no saben ganar dinero, además sus sueldos son más bajos y al salir fuera de casa, corren el peligro de caer en la infidelidad.

Los hombres, son del mundo de los negocios, los que saben ganar el dinero.

B-4 Respuestas de las mujeres a los mensajes recibidos

Etapas inicial.

Se les dificulta superar la dependencia de las figuras de poder por miedo al fracaso, ello las limita en la situación de trabajo fuera de casa, y por lo mismo en la organización de sus necesidades de autonomía.

Cuando deciden trabajar fuera de casa, tienen problemas para cobrar sus honorarios, además se enfrentan a experiencias violentas con jefes y compañeros, que no saben como manejar con éxito.

Al emprender negocios, buscan el apoyo de novios, esposos, o padres, porque no se sienten seguras para funcionar en forma autónoma.

El recuerdo de abandono que sufrieron con las madres que trabajaban fuera de casa, les da inseguridad y culpa para emprender trabajos y negocios, al ocupar ellas el lugar de madres.

Etapas intermedia

La revaloración que hacen de las experiencias de trabajo dentro y fuera de casa, las induce a valerse por si mismas y a alejarse de la dependencia y protección económica de los esposos o de los padres, así empiezan a tomar decisiones e iniciativas en el manejo de la casa, la economía y los negocios.

Para hacer frente a una nueva situación laboral, cuestionan la doble jornada, el trabajo sin pago, la igualdad de derechos y obligaciones de los hombres y mujeres dentro y fuera de casa, y reorganizan su posición en la dinámica laboral de la vida cotidiana.

Defienden su participación en los derechos de propiedad en cuanto la adquisición de los bienes, y hacen valer el trabajo que realizan sin pago, al participar en los negocios de la familia.

Reconocen el miedo, la incertidumbre, la tristeza, que experimentan frente a estos cambios en su posición en el trabajo y la economía, que aumenta la responsabilidad, y las aleja de la dependencia e ilusión del poder depositado en los padres y o las parejas.

Etapas final.

Luchan contra la descalificación que como mujeres sufren en el mundo laboral y que es similar al que han experimentado en la casa.

Se dan cuenta que el trabajo fuera de casa realizado por sus madres, las dejó susceptibles al abandono, y eso les provoca actualmente problemas con sus parejas, y culpas con sus hijos.

Toman conciencia de la relevancia de reorganizar un nuevo orden en la dinámica de la casa, para no repetir las experiencias de abandono, repartiendo de manera diferente los derechos y obligaciones de cada uno de los miembros, superando las tendencias de servicio que le fueron impuestas.

Observan que han depositado los éxitos laborales, profesionales y sociales en la pareja, sacrificándose voluntariamente por él. Por eso se proponen dejar de ser satélites del esposo, para asumir decisiones y responsabilidades que propicien su desarrollo como mujeres en lo público y lo privado.

INTERPRETACIÓN.

- Los imaginarios de poder introyectados en el " Ideal del Yo", inclinan a las mujeres hacia la dependencia y reconocimiento del otro con autoridad, lo cual altera su potencial de autonomía y poder, para lograr el tránsito satisfactorio entre mundo privado y público.
- El trabajo femenino, ubicado naturalmente dentro del hogar, en posición de servicio, sacrificio y sin pago, junto con la sobrevaloración de la capacidad y poder masculino, conduce a las mujeres como lo señala Bleichmar, a delegar sus metas, ideales e inquietudes en los logros de los hombres.
- Alternar los trabajos del mundo privado con los del mundo público, pone en juego en las mujeres, un conflicto entre los valores de la función materna que les demanda el Ideal del Yo, y los valores que se manejan en el estatus social, dando lugar a una gran confusión y sentimiento de culpa. Como nos dice Langer, resulta difícil asimilar rápidamente los cambios y dar respuestas satisfactorias, por lo que se presenta una sensación de pérdida de la feminidad, que complica alcanzar el equilibrio en el plano laboral dentro y fuera de casa.
- La crítica a las diferencias de género en el plano laboral, que coloca a las mujeres en situación de desventaja, ayuda a reorganizar los imaginarios constituidos en el Ideal de Yo, para abandonar la creencia en el ideal del sacrificio heroico y del servicio a los otros como una virtud, redefiniendo los deseos de poder intelectual y económico, y como lo menciona Langer, reorganizar su rol de mujer-madre, con más lugar y valores para sí mismas, defendiendo mejores derechos y reconocimientos en el mundo público y privado.

- Los logros alcanzados en la reorganización de la situación laboral, permiten experimentar una mayor confianza y poder económico e intelectual, que como lo menciona Burín, oponen resistencias a los mitos, creencias, valores, instituidos en el Ideal del Yo, acerca de la superioridad y poder masculino al cual las mujeres deberían estar sujetas. Así se genera una actitud crítica que promueve nuevos significados de feminidad en el mundo privado y público.
- La asimilación de los cambios, implica la pérdida de las creencias, lo que requiere un gran esfuerzo de trabajo psíquico para elaborar el duelo por lo perdido y construir los nuevos los nuevos significados que al incorporarse en el Ideal del Yo, permiten resistir y enfrentar con mas seguridad, tanto las imposiciones normativas de la cultura, como la resistencia interna a la transformación de los valores de feminidad introyectados en el proceso de identificación desde la infancia.

V. ESCOLARIDAD.

A-5 Imaginarios instituidos en los mensajes generados en la familia.

Las mujeres no necesitan estudiar carreras largas porque se casan, por eso no se invierte en su educación incluso después de la primaria.

Los hombres deben cubrir una formación profesional porque son los que sostienen y protegen a la familia.

Las mujeres tienen que estudiar lo que sus padres deciden, los estudios propios para las mujeres son las carreras cortas y de servicio.

Los hombres tienen libertad de elegir la profesión u oficio que consideren.

A las mujeres corresponde en el trabajo de casa, orientar la escolaridad y educación de los y las hijas.

Los hombres delegan la educación de los y las hijas, en las mujeres.

B-5 Respuestas de las mujeres a los mensajes recibidos.

Etapa inicial.

Las mujeres se ven limitadas a la escolaridad que les impone la familia especialmente el padre, el cual decide el nivel y el pago de sus estudios, con el argumento de que las mujeres se casan y dependen de los esposos.

Estas limitaciones provocaron dos formas de respuestas en las mujeres: en algunas la separación de su familia de origen para lograr sus intereses escolares, en otras la aceptación de la imposición, con una búsqueda posterior de sus intereses en cuanto elección de carrera.

Etapa final.

Las mujeres que continúan estudiando, no aceptaron la decisión que para ellas tomaron sus padres, enfrentando en forma permanente, una lucha en defensa de sus derechos a decidir, pero con culpa y miedo de no alcanzar el éxito.

INTERPRETACIÓN

- La escolarización, que implica un contacto con el mundo público, confirma en las mujeres las injustas diferencias de valores de género que se les imponen, limitando su desarrollo intelectual y creativo, así como el ejercicio del poder y la toma de decisiones.
- La división social con diferentes valores morales y éticos para cada género, altera y bloquea las posibilidades de sublimación para las mujeres en el mundo público, limitando además su desarrollo intelectual y creativo, por lo que tienen que decidir por enfrentar con culpa o someterse con coraje y resentimiento, ambos en detrimento de el equilibrio emocional y la autoestima.
- Frente a las condiciones excluyentes que les impone la cultura patriarcal, las mujeres cuentan como lo señala Burin, con el recurso del juicio crítico, que les permite, expulsar lo desagradable, sobreponerse y establecer límites a las imposiciones, recuperando el reconocimiento de sus deseos y el poder para tomar decisiones en su desarrollo intelectual y profesional.

Conclusiones.

En el análisis teórico de Freud y sus contemporáneos acerca del proceso de Identificación en las mujeres, vemos reflejada la influencia de los Imaginarios Instituidos, al ubicar al sexo masculino con los significados de poder acción y superioridad como único origen de género, del cual se desprende lo femenino como la contraparte frágil, pasiva e inferior, negando entonces la existencia de la feminidad en sí misma, con valores propios, considerándola como lo contrario a lo masculino, donde la castración resulta el factor determinante que define la identificación del género.

En este sentido la significación de maternidad idealizada, resulta la única forma de recuperación del poder y la actividad, que se torna un eje básico del Ideal del Yo de las mujeres.

Aportes psicoanalíticos recientes que realizan un análisis interdisciplinario, y toman en cuenta la teoría de género, reubican la discusión poniendo en el centro la importancia de la función de los padres, que en su discurso imponen los significados de las diferencias de género, influyendo en la constitución de la identificación femenina, al ubicar a las mujeres en el mundo privado, en una posición pasiva, servicial, romántica, asexuada, remarcando como ideal la maternidad. En esta línea de pensamiento la castración ni origina, ni altera el género, sólo lo consolida.

Es por ello que estas corrientes hacen énfasis en la importancia del juicio crítico, como una función del pensamiento con el cual enfrentar los valores y significados de género, que producen limitaciones y malestar en el desarrollo de ser mujer, y así lograr la ruptura y depuración de ellos, para poder reconstruir el narcisismo y reorganizar los contenidos del Ideal del Yo, recuperando el deseo de poder y saber.

Por eso resulta indispensable, tomar en cuenta la fuerza del Imaginario Social con las significaciones de las diferencias de género que permanecen como algo oculto al determinismo científico, porque abordarla permite profundizar en la comprensión del proceso que sigue la Identificación en las mujeres, develando las creencias, mitos, leyes, que la rigen arbitrariamente.

Consideramos importante señalar que el imaginario instituido opera en forma invisible mediante las narrativas que se repiten y refuerzan en los diferentes planos de la vida, y que son las mujeres en su función de madres, las principales portadoras de la institución imaginaria social que las margina y reprime.

Concebir al Ser como una creación en el tiempo, bajo las significaciones de la doble dimensión del Imaginario Social, que de Instituido, mediante el análisis crítico se convierte en Instituyente de nuevos valores, nos facilita pensar en la posibilidad de transformación de los contenidos del Ideal del Yo, y por lo tanto del sentido y significado de la feminidad.

El cambio tiene lugar gracias a la capacidad psíquica que Castoriadis menciona como "Imaginario Radical", que internamente se resiste problematiza y transforma lo instituido, lo cual representa un trabajo de elaboración, casi siempre oculto, que suele provocar dolor, culpa, miedo, por lo que resulta determinante el apoyo psicológico para sostener dicho proceso.

La revisión que se hace desde la teoría del Imaginario Social, nos permite ver, el conjunto de mitos, creencias, que operan en el discurso repetitivo y que han dado un significado al concepto de mujer, como lo contrario de lo masculino, creando así una ilusión, una invención que legitima la desigualdad de género, con dos mundos y códigos diferentes para hombres y mujeres.

El pasaje de la frontera entre esos dos mundos, remite a las mujeres a una lucha por conciliar los diferentes valores instituidos para cada uno, lo que propicia además de la elaboración interna, una revisión de las formas de ser en lo privado, y en lo social, producto de esta confrontación se obtiene mas actividad y autonomía en las mujeres es decir un significado de feminidad diferente a la mujer de la ilusión.

El trabajo directo con el grupo nos mostró al inicio, que la inquietud por el cambio predomina en las mujeres adultas, con experiencias de violencia intrafamiliar, autoritarismo, carencia de reconocimiento y ternura, que sufren y se preocupan principalmente por resolver los problemas de relación en la familia, con los padres, la pareja, los hijos, ya que esto las mantiene en conflicto permanente.

La interpretación de los resultados en el proceso de trabajo de grupo, nos permitió observar que el imaginario femenino instituido en este grupo de mujeres, promueve la dependencia, la posición de servicio, la represión sexual, privilegiando las acciones del mundo privado, cuya meta principal es una maternidad autoritaria, limitada en la ternura. Por otro lado al descalificar el potencial femenino para incorporarse al mundo público en lo escolar y laboral, se bloquea su desarrollo intelectual, y social.

El análisis de la relación entre los mensajes de ser mujer recibidos en la familia, y la forma en como las mujeres del grupo se desempeñan en la vida cotidiana, nos permite captar la huella profunda que dichas narrativas han dejado en el significado del deber ser de la feminidad, introyectado en el Ideal del Yo.

En el trabajo de grupo, las mujeres se dan cuenta que aunque han rechazado, los mensajes y el modelo materno de la dependencia y sumisión hacia el ideal de poder masculino, ellas lo han aceptado y repetido, sin saberlo en los diferentes ámbitos de la vida familiar y social, mostrándose inseguras para tomar decisiones, buscando siempre el apoyo y reconocimiento del otro, para lo cual llegan a reprimir sus propios deseos, tomando una actitud de disposición y sacrificio.

Por lo que toca a la sexualidad, reconocen en la madre a la principal protagonista, que trasmite y obliga a cumplir los imaginarios instituidos de una sexualidad femenina fundada en la pureza, el recato, la inhibición, la pasividad, que las mantiene en la represión e ignorancia, y como consecuencia, se dan conflictos en la relación de pareja, miedo, culpa, frigidez, enfermedades psicosomáticas, y una posición peligrosa de sometimiento y pasividad, ante la violencia sexual sufrida.

Por otro lado la fuerza que se imprime al ideal del matrimonio y la maternidad, pueden llegar a desplazar las metas de la sexualidad por lo que se pierde el significado de la relación de pareja como complementación amorosa, sexual y erótica placentera, sin embargo, depende en gran parte del reconocimiento y aceptación que se logre de la pareja para realizar la función materna con espontaneidad y seguridad, pues de no ser así, se alteran los vínculos con los y las hijas, desplazándoles el enojo y resentimiento.

La idea de función materna se encuentra más cercana al Yo Ideal omnipotente, ligado al Super Yo severo, como un ejercicio del poder y autoritarismo, inclinado a la violencia, la represión, la disciplina.

Las actividades del mundo público son las inquietudes menos trabajadas en el grupo, asumen como natural su lugar dentro del hogar, por lo que las acciones que se dan fuera de casa, se rechazan o se realizan con inseguridad y culpa, aparecen como algo que el Ideal del Yo no reconoce como propio, y que causa problemas al enfrentar valores diferentes a los señalados como ideal de lo femenino, como son: la toma de decisiones, la iniciativa, el liderazgo, el manejo del poder.

Por eso los conflictos que enfrentan en el espacio escolar y laboral, tiene su raíz en la creencia de que el lugar de las mujeres es la casa y deben ser protegidas por los varones.

El proceso de trabajo en el grupo orientado hacia el juicio crítico de los imaginarios incorporados como valores del Ideal del Yo favoreció la transformación de los significados y sentidos de ser mujer, que se tradujeron en cambios importantes de su vida cotidiana.

Se pudo observar cómo poco a poco las mujeres accedieron al poder de expresar con mas libertad, seguridad y confianza, sus ideas, juicios, críticas, deseos, en los diferentes roles de participación tanto de la vida familiar como social.

Enfrentaron el miedo para dejar la posición de dependencia, así como la creencia en el ideal del poder masculino y a pesar del rechazo externo, comenzaron a tomar decisiones tanto para su vida personal como para las diferentes situaciones de la vida cotidiana, mostrándose mas activas en la vida sexual, laboral, en el manejo de la economía, la autoridad, la creatividad.

En particular la reflexión acerca de la maternidad, provocó la ruptura con el ideal de omnipotencia como eje del Ideal del Yo, reorganizando el imaginario de ser madre, con nuevos significados para la comunicación, la expresión de ternura, el manejo de autoridad y libertad con los y las hijas, disminuyendo tanto la violencia y el autoritarismo, así como las diferencias arbitrarias de género, incluyendo y compartiendo con la pareja de una manera diferente, la educación y convivencia con los hijos.

Por lo que toca al plano laboral se debilitó la creencia en el sacrificio heroico y la virtud del servicio, redefiniendo los valores del poder económico e intelectual, por lo que buscaron un mejor trato para sí mismas defendiendo el reconocimiento de sus derechos tanto en el mundo privado como en el público.

Este acercamiento de tipo interdisciplinario que incluye los puntos de vista del psicoanálisis, los aportes de género, los conceptos filosóficos del imaginario social, nos da una mayor amplitud y profundidad para analizar el proceso psíquico de la identificación femenina, confirmando la influencia de los valores de género que al introyectarse en la constitución del Narcisismo y el Ideal del Yo, determinan el modo de ser de las mujeres.

De ahí que el juicio crítico resulta un elemento fundamental, para propiciar mediante el cuestionamiento interno y externo, el cambio de los valores imaginarios establecidos, y junto con la reconstrucción narcisista y los cambios de significados que integran el Ideal del Yo, lograr la transformación de la imagen de mujer construida desde lo social.

El trabajo psíquico que implica la transformación de la Identificación Femenina, resulta un esfuerzo profundo, largo, doloroso e invisible, que se complica al enfrentar el rechazo social, que no acepta fácilmente los cambios a lo instituido, por lo que resulta indispensable el acompañamiento de este proceso, con el apoyo psicológico tanto individual como de grupo.

Alcances y Limitaciones

Al llegar al planteamiento final del trabajo nos queda la inquietud por reflexionar brevemente en relación a los posibles alcances y limitaciones dadas en el desarrollo del mismo para alcanzar las respuestas al problema planteado.

Pensando en las limitaciones podemos decir:

La revisión teórica que se presenta constituye tan solo un eje básico de un campo muy extenso de conocimiento que invita a continuar profundizando en el estudio del tema en trabajos posteriores.

El valioso aporte filosófico de Castoriadis tiene grandes limitaciones para el acceso al material bibliográfico, además de que los conceptos que maneja resultan difíciles de abordar en forma solitaria, lo que llevó a ingresar a un grupo de estudio, formado por colegas interesadas en esta temática.

Dadas las características del grupo con el que se trabajó, si bien con ello se favoreció la profundidad del análisis, por otra parte quedó limitada la posibilidad de generalizar las conclusiones, aunque consideramos que se pueden rescatar hipótesis que permitan continuar con la exploración del tema.

Para poder observar las posibilidades de transformación en el trabajo del grupo, se necesitó de contar con un tiempo prolongado en el dispositivo, lo que resultó difícil de sostener en términos de disposición en tiempo y economía tanto para los participantes como para el coordinador, aunque sí se cumplió el tiempo convenido en el encuadre, dado el interés de la mayoría.

En relación al universo que se presenta en los registros del discurso de las mujeres del grupo, las categorías que se delimitaron para el análisis, constituyen tan solo una fracción de ese gran magma de conocimientos que implica el estudio de la feminidad.

El reconocer las limitaciones nos hace pensar también en los alcances entre los que podemos mencionar:

El presente estudio intenta ser un aporte que permite articular la mirada psicoanalítica, con la perspectiva filosófica de la construcción imaginaria social, para tratar de hacer más amplio el campo de comprensión acerca de la constitución de la Identificación femenina, así como su posible transformación en un grupo de mujeres.

La revisión de las diferentes aproximaciones psicoanalíticas a la comprensión del proceso de Identificación Femenina, permite reflexionar sobre la influencia y predominio de la cultura patriarcal en el desarrollo de los conceptos, que si bien en su momento original, rompen con los paradigmas de salud mental establecidos, no escapan al peso de las significaciones que les impone la cultura en cuanto a las diferencias sexuales, lo cual al incluir los estudios de género conduce a replantear el concepto de castración como determinante de la identificación femenina, ya que la concepción de género se considera una construcción social.

El discurso registrado durante el proceso de trabajo en el grupo, se convirtió en una fuente de enorme riqueza para profundizar en el estudio interdisciplinario de las diferencias en la identificación de género. El análisis de tal discurso comparado en las diferentes etapas del proceso permitió seguir el proceso de transformación producto de la capacidad crítica que alcanzó el grupo para trascender las imposiciones de los valores instituidos.

La escucha, interpretación y el análisis posterior del discurso, permitió visualizar los enlaces, los puentes, los hilos que entrafían el tejido de significados de la feminidad, y conectar los lazos comunicantes que se mantienen ocultos a la conciencia, para provocar la transformación del mundo interno, mediante la ruptura con las limitaciones que generan los valores y significaciones instituidas, aparentemente naturales e intocables.

El análisis descubre la forma en cómo las mujeres han aprendido a tolerar el control establecido como algo natural, en el que han sido simbólicamente atadas al miedo y la culpa, bajo modelos del buen comportamiento femenino, implantados desde el núcleo familiar, en un imaginario institucionalizado que oculta su violencia. El proceso de trabajo en el grupo mostró la capacidad de resistencia y el gran esfuerzo que implica vencer el miedo, el sufrimiento, y las ansiedades que generan la posibilidad de cambio, producto de la reflexión crítica a esos imaginarios establecidos.

La elaboración de este trabajo nos permitió abrir una escucha diferente al discurso de los hombres y mujeres, en los diferentes escenarios tanto del campo psicológico, como de la vida cotidiana en general, por lo que se ha transformado la comprensión de los modos de ser de los sujetos, así como el abordaje de las problemáticas que puedan ser detectadas.

BIBLIOGRAFÍA.

Anthony E. (1995) Teoría Social y Psicoanálisis en Transición.
Edit. Amorrortu

Aulagnier P. (1977) Los Destinos del Placer.
Edit. Petrel.

Bleichmar E. (1984) El Feminismo Espontáneo de la Histeria.
Edit. Adotraf.

Bleichmar E. (1997) La sexualidad femenina de la Niña a la Mujer.
Edit. Paidós.

**Brunswick R. (1940) La fase preedípica del desarrollo libidinal en
Escritos Psicoanalíticos Fundamentales.**
Edit. Paidós.

Burín M. (1987) Estudios sobre la Subjetividad Femenina.
Edit. Grupo Editor Latinoamericano.

Burín M. (1991) El Malestar de las Mujeres.
Edit. Paidós.

Burín M. y Bleichmar.(1996) Género Psicoanálisis y Subjetividad.
Edit, Paidós.

Castoriadis C. (1983) La Institución Imaginaria de la Sociedad Vol.II
Edit. Tusquets.

Castoriadis C. (1988) Los Dominios del Hombre: Las encrucijadas del Laberinto
Edit. Gedisa.

Castoriadis C. (1992) El Psicoanálisis. proyecto y elucidación.
Edit. Nueva Visión.

Castoriadis C. (1997) opiniones recogidas y publicadas por Robert Redeker
Le Monde Diplomatique 1988-III-15.

Chasseguet J.(1964) La Sexualidad Femenina.
Edit Laia.

- Chasseguet J. (1975) El Ideal del Yo**
Edit. Amorrortu.
- Delgado J. y Gutiérrez J. (1995) Métodos y Técnicas cualitativas de Investigación en ciencias Sociales.**
Edit. Síntesis.
- Deutch H. (1930) La importancia del masoquismo en la vida mental de la mujer, en Escritos Psicoanalíticos Fundamentales.**
Edit. Paidos.
- Devereux G. (1996) De la ansiedad al método en las Ciencias del Comportamiento**
Edit. Siglo XXI
- Dolto F. (1981) La génesis del sentimiento materno en El Juego del Deseo.**
Edit. Siglo Veintiuno
- Dolto F.(1983) Sexualidad Femenina.**
Edit. Paidos.
- Fernández A. (1992) Las Mujeres en la Imaginación Colectiva.**
Edit. Paidos.
- Fernández A. (1993) La Mujer de la Ilusión.**
Edit. Paidos
- Fernández A. y De Brasi (1993) Tiempo Histórico y Campo Grupal de Masas.**
Edit. Paidos.
- Fernández A. (1994) La Invención de la Niña.**
Edit UNICEF. Argentina.
- Flores F. y Parada L.(1994) Antología de sexualidad Humana.**
Edit. Porrúa y Conapo
- Foucault M. (1992) Microfísica del Poder.**
Edit. La Piqueta
- Freud S. (1896) Cartas a Fliess No.53.**
Obras Completas (Tomo 3) Edit. Biblioteca Nueva.
- Freud S. (1900) Interpretación de los Sueños.**
Obras Completas (Tomo1) Edit. Biblioteca Nueva.

- Freud S. (1914) Introducción al Narcisismo.**
Obras Completas (Tomo1) Edit. Biblioteca Nueva.
- Freud S. (1915) Aflicción y Melancolía.**
Obras Completas (Tomo1) Edit. Biblioteca Nueva
- Freud. S. (1920) Psicología de las Masas.**
Obras Completas (Tomo 1) Edit. Biblioteca Nueva.
- Freud S. (1923) El Yo y el Ello.**
Obras Completas (Tomo1) Edit. Biblioteca Nueva.
- Freud S. (1924) El Problema Económico del Masoquismo.**
Obras Completas (Tomo1) Edit. Biblioteca Nueva.
- Freud S. (1925) Algunas Consecuencias Psíquicas de la Diferencia
Anatómica de los Sexos.**
Obras Completas (Tomo 3) Edit. Biblioteca Nueva.
- Freud S. (1931) Sobre la Sexualidad Femenina**
Obras Completas (Tomo3) Edit. Biblioteca Nueva.
- Freud S. (1932) La Femenidad. En Nuevas Aportaciones al Psicoanálisis**
Obras Completas (Tomo 2) Edit. Biblioteca Nueva.
- Horney K.(1923) Psicología Femenina.**
Edit. Alianza.
- Jones E.(1927) El Desarrollo Temprano de la Sexualidad Femenina.**
Sexualidad Femenina y su Construcción Imaginaria
Edit. Arquero.
- Klein M. (1928) Efectos de las situaciones tempranas de ansiedad sobre el
desarrollo sexual de la niña en Psicoanálisis de Niños.**
Edit. Hormé.
- Klein M.(1955) Sobre la Identificación en Psicoanálisis Aplicado**
Obras Completas(Tomo 4) Edit. Paidós
- Lacan J.(1949) El Estudio de Espejo como formador de la función del yo**
Escritos 1
Edit. Siglo Veintiuno.

Lampl-de Groot J.(1927) Evolución del Complejo de Edipo en la Mujer.
en Escritos Psicoanalíticos Fundamentales.

Edit. Paidos.

Langer M. (1964) Maternidad y Sexo.

Edit. Paidos.

Laplanche J. y Pontalis J.(1983) Diccionario de Psicología.

Edit. Labor.

Leclaire S.(1975) Matan a un Niño.

Edit. Amorrortu.

Mayer H. (1989) Volver a Freud.

Edit. Paidos.

Segal H. (1970) Introducción a la Obra de Melanie Klein.

Edit. Paidos.

Tubert S.(1988) La Sexualidad Femenina y su construcción Imaginaria.

Edit. Arquero.

**Taylor S. y Bogdan R. (1990) Introducción a los métodos cualitativos de
Investigación.**

Edit. Paidos.

Winnicott D.(1972) Realidad y Juego.

Edit. Granica.